



UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y TECNOLOGÍAS DE LA
COMUNICACIÓN SOCIAL
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

DESIGUALDADES EN LAS REPRESENTACIONES Y PRÁCTICAS DE
MATERNIDADES EN MUJERES BENEFICIARIAS DE POLÍTICAS DE
APOYO MATERNAL EN CHILE

TRABAJO DE TITULACIÓN PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE
SOCIAL

AUTORAS:

BURGOS ZÚÑIGA, CATALINA ANTONIA
GÓMEZ FOLCHI, MARÍA CATALINA
VIDELA TORRES, GILIAN SCARLETT

PROFESORA GUÍA:

VALENCIA GALVEZ, LORENA

SANTIAGO – CHILE

2023

NOTA OBTENIDA: 6,8
(SEIS COMA OCHO)



Firma y timbre de autoridad responsable

Autorización para la Reproducción del Trabajo de Titulación

1. Identificación del trabajo de titulación

Nombre del(os) alumno(s): Catalina Antonia Burgos Zúñiga

Nombre del(os) alumno(s): María Catalina Gómez Folchi

Nombre del(os) alumno(s): Gilian Scarlett Videla Torres

Título de la tesis: DESIGUALDADES EN LAS REPRESENTACIONES Y PRÁCTICAS DE MATERNIDADES EN MUJERES BENEFICIARIAS DE POLÍTICAS DE APOYO MATERNAL EN CHILE

Escuela: Escuela de Trabajo Social

Carrera o programa: Trabajo Social

Título al que opta: Asistente Social

2. Autorización de Reproducción

Se autoriza la reproducción total o parcial de este trabajo de titulación, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica

que acredita al trabajo y a su autor. En consideración a lo anterior, se autoriza su reproducción de forma:

X	Inmediata
	A partir de la siguiente fecha: _____ (mes/año)

Fecha: 20 de febrero 2023

Firma: _____

Esta autorización se otorga en el marco de la ley N°17.336 sobre Propiedad Intelectual, con carácter gratuito y no exclusivo para la Institución.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todas las mujeres que hicieron posible esta investigación, gracias por abrirse con tanta sinceridad y permitirnos conocer las partes más íntimas de sus vidas. Sin ustedes nada de esto sería posible.

Agradecemos a nuestra profesora guía Lorena Valencia por confiar siempre en nosotras y darnos oportunidades para crecer como profesionales y como personas. Gracias por acompañarnos siempre con palabras de aliento y risas.

Catalina Burgos Zúñiga
María Catalina Gómez Folchi
Gilian Videla Torres

DEDICATORIA

A mi mamá, quien me motivó a descubrir que mi vocación también es mi profesión y ha sido un pilar fundamental en mis 23 años de vida.

A mi papá, quien siempre supo de lo que soy capaz, confió en mí y me alentó a ser mejor incluso cuando yo no sabía lo grande que puedo llegar a ser.

A mi hermano Álvaro y a mi hermana Carolina, mis personas favoritas en el mundo y quienes con su alegría y siempre me dieron ánimo en los momentos más complejos.

A mis amigas, y a mis seres amados que me han acompañado en este camino, quienes gracias a su amistad y cariño han formado parte importante de la persona que soy hoy en día.

A mis compañeras de tesis, Caty y Gilian, quienes también son de mis mejores amigas y que junto con Anaís fueron parte fundamental en este proceso, sin su apañe no habría llegado a este punto.

A mi grupo favorito, quienes con su música me acompañaron, motivaron y sostuvieron emocionalmente durante todo mi proceso académico y mi crecimiento personal.

A mis supervisoras de Práctica Profesional, Sabina, Anita y Monse. Gracias a ellas me reencontré con mi vocación en momentos tan complejos como lo fue la pandemia y me enseñaron lo realmente importante en el Trabajo Social.

Y a mí, porque después de muchos altibajos y con mucho esfuerzo y perseverancia, continué con mi proceso académico :) (Fue eterno).

Catalina Burgos Zúñiga

DEDICATORIA

A todas las mujeres y niñas de Chile y el mundo, les prometo que algún día haremos justicia por todas.

A mi compañero de vida Marce, gracias a tu amor, hoy tengo la libertad y valentía de ser yo misma. Gracias por cambiar mi vida. Te amo profundamente.

A mis amigas Cata, Gilian y Anaís, gracias por su cariño y apoyo incondicional, ustedes son mi lugar seguro. Sin su acompañamiento, nada de esto existiría. Las amo.

A mi mamá Pamela, a mi papá Ricardo, a mi hermano Felipe y a mi abuelita Claudina, ustedes me enseñaron que la fortaleza y perseverancia te puede llevar muy lejos. Los amo.

A mi amigo Jesús, gracias por ayudarme a descubrir cuál es mi vocación y enseñarme a luchar sin descanso contra las injusticias. Mi vida no tendría sentido sin el Trabajo Social.

A BTS y a su música, que me dio la fuerza e inspiración para continuar, aun cuando pensaba que ya no podía más.

A mí, que pese a todas las adversidades que he tenido que enfrentar a lo largo de mi vida, nunca me rendí.

María Catalina Gómez Folchi

DEDICATORIA

A mi mamá María, a mi papá Ricardo y a mi abueli Ana, quienes han sido los que me han ayudado en cada instancia que he necesitado. Por siempre confiar en mí y nunca perder la esperanza. Por siempre darme un empujoncito para seguir adelante. Gracias por todo. Los amo demasiado.

A mis amigas Caty, Cata y Anaís, que fueron un punto de apoyo en todos estos años que nos hemos conocido dentro de la universidad. Por siempre estar ahí. Quienes me ayudaron a abrir mi mente y orientarme en esta profesión tan linda. Las amo mucho.

A Camila, Cata y Hsiao, quienes han visto todos estos años lo bueno y lo malo de mí y han seguido ahí. Gracias por su apoyo y amor incondicional que me han brindado a lo largo de estos años. Ustedes siempre serán el lugar al que pertenezco. Gracias por nunca perder la fe en mí y siempre darme palabras de ánimo. Lo deben saber, pero me alegro que llegaran a mi vida. Les amo mucho

Para esa persona que nunca esperé llegar a tener, pero que le agradezco toparme, Alejandra. Gracias por todas esas conversaciones profundas y por darme el cariño que me elegiste dar. Te amo mucho.

Dedicado a mi segunda familia. Gracias tío Waldo y tía Ivonne por quererme tal y como soy, por aceptarme dentro de su amorosa familia. Por tratarme como una hija más. Gracias Diego por considerarme una hermana más. Y por último gracias Gabriel por considerarme tu titi. Los amo mucho.

Gilian Videla Torres

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO 1: PROBLEMATIZACIÓN.....	14
1.1 Planteamiento del problema.....	14
1.2 Fundamentación de la investigación	19
1.3 Relevancia del problema de investigación para el Trabajo Social	29
1.4 Pregunta de investigación	33
1.5 Objetivos de investigación.....	33
1.6 Supuestos de investigación.....	34
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	35
2. 1. Contexto.....	36
2. 1. 1. Pandemia y desigualdades	36
2. 1. 2. Desigualdad de género y étnica en el mundo laboral y político ..	40
2. 2. El impacto del patriarcado en la configuración de los géneros	46
2. 2. 1. Patriarcado.....	46
2. 2. 2. Construcción social del género y las maternidades	50
2. 2. 3. Influencia religiosa en la construcción social de las maternidades	52
2. 3. Territorio y desigualdad étnica	55
2. 4. Competencias parentales y marentales	59
2. 5. Dispositivos de apoyo	68
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO.....	73
3.1 Diseño de investigación	73
3.2 Perspectiva epistemológica.....	75
3.3 Tipo y nivel de estudio.....	78
3.4 Nivel de cobertura de la investigación.....	82
3.4.1 Unidad de análisis	82
3.4.2 Población objetivo y muestra.....	82
3.5 Técnica de recolección de información	84
3.6 Fiabilidad y validez de la investigación.....	86

3.7	Plan de análisis	90
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DESCRIPTIVO		103
4.1	Desigualdad	103
4.2	Preparación para la maternidad	108
4.3	Maternidad	112
4.4	Conocimientos de sexualidad y afectividad.....	119
4.5	Violencia.....	120
4.6	Compatibilización de cuidados y otras labores	125
4.7	Ideología, creencias y cultura.....	131
4.8	Dispositivos de apoyo estatal a la maternidad	141
CAPÍTULO 5: ANÁLISIS INTERPRETATIVO		147
5.1	Desigualdad en la maternidad.....	147
5.1.1	Desigualdad en las labores domésticas, de cuidado y crianza.....	150
5.1.2	Desigualdad en las competencias parentales	152
5.2	Violencia de género.....	160
5.2.1	Influencias étnicas, religiosas y culturales en las desigualdades de la maternidad.....	163
5.2.2	Dispositivos de apoyo a la maternidad	166
CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES.....		172
CAPÍTULO 7: BIBLIOGRAFÍA.....		179
CAPÍTULO 8: ANEXOS		199
	Anexo 1: Correo electrónico enviado a las entrevistadas con link de reunión vía Meet, carta de consentimiento, carta de confidencialidad y preguntas de la entrevista.	199
	Anexo 2: Carta de consentimiento	200
	Anexo 3: Carta de confidencialidad.....	202

RESUMEN:

La presente investigación es de carácter cualitativo descriptivo y busca identificar las desigualdades existentes en la maternidad por medio de las narrativas y experiencias de mujeres madres beneficiarias de políticas de apoyo maternal en Chile, y a su vez, comprender cómo esta afecta tanto a madres cuidadoras como a sus hijos, con el propósito de visibilizar y dar a conocer las realidades de quienes han vivenciado diferentes formas de desigualdad de género y étnica. El marco teórico contempla distintas teorías que toman en cuenta factores que afectan a las mujeres y madres, tales como las políticas públicas, la construcción de la sociedad patriarcal y de los géneros a lo largo de la historia de Chile, entre otros. La metodología utilizada contempla un diseño fenomenológico y una epistemología hermenéutica, de lo cual, se desarrollaron entrevistas semiestructuradas a madres, y que posteriormente fueron analizadas. Los resultados indican que la desigualdad se expresa en aspectos como el territorio, etnia, trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, creencias religiosas, identidad y en competencias parentales; en sus dimensiones reflexivas, formativas, protectoras y vinculares. Entre las conclusiones se encuentran nuevos desafíos para el Trabajo Social y otras profesiones que realizan intervención con maternidades, principalmente en cuanto a su rol de garantizar y promover los derechos de las mujeres.

PALABRAS CLAVES: Maternidad, género, etnia, desigualdad, competencias parentales, políticas de apoyo maternal.

ABSTRACT:

The present research is of a descriptive qualitative nature and seeks to identify existing inequalities in motherhood through the narratives and experiences of women mothers who are beneficiaries of maternal support policies in Chile, and in turn, to understand how this affects both caregiving mothers and their children, with the purpose of making visible and making known the realities of those who have experienced different forms of gender and ethnic inequality. The theoretical framework contemplates different theories that take into account factors that affect women and mothers, such as public policies, the construction of patriarchal society and gender throughout the history of Chile, among others. The methodology used contemplates a phenomenological design and a hermeneutic epistemology, from which, semi-structured interviews to mothers were developed and subsequently analyzed. The results indicate that inequality is expressed in aspects such as territory, ethnicity, domestic work and childcare, religious beliefs, identity and maternal competencies; in their reflective, formative, protective and bonding dimensions. Among the conclusions are new challenges for Social Work and other professions that intervene with maternity, mainly in terms of their role in guaranteeing and promoting women's rights.

KEYWORDS: Motherhood, gender, ethnicity, inequality, maternal competencies, maternal support public policies.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación es de carácter cualitativo y busca identificar las desigualdades que se configuran en la maternidad por medio de las narrativas y experiencias de mujeres madres beneficiarias de políticas de apoyo maternal en Chile. Históricamente en Chile, mujeres, disidencias sexuales y pueblos originarios han sido discriminados, segregados y subordinados por el sistema político patriarcal, por ello siempre han sido víctimas de múltiples desigualdades que vulneran sus derechos humanos y afectan su calidad de vida y bienestar. Por lo anterior, la presente tesis tiene la intención de visibilizar y dar a conocer las experiencias de mujeres que han vivenciado diferentes formas de desigualdad de género, étnica, entre otras.

La investigación tiene por objetivo analizar cómo se expresan las desigualdades en las representaciones y prácticas de maternidad en mujeres beneficiarias de políticas de apoyo maternal, que residen en las macrozonas norte, centro y sur de Chile. Para lograr el objetivo, la metodología contempla un diseño fenomenológico; que permite acercarse al conocimiento de la realidad por medio de las experiencias de las personas, y una epistemología hermenéutica; que basa su filosofía en la construcción del conocimiento por medio de la interpretación y comprensión de la realidad. La metodología contempla las siguientes técnicas de recolección de información: entrevistas en profundidad y análisis documental, estas permiten conocer la realidad por medio de las narrativas de la población objetivo y los conocimientos teóricos y conceptuales de los fenómenos a estudiar. Con dicha metodología es posible indagar, con una perspectiva holística e integral, en la desigualdad étnica y de género que han vivenciado mujeres-madres usuarias de políticas de apoyo.

En primer lugar, la problematización de la investigación plantea, explica y fundamenta la veracidad e importancia de la temática y los fenómenos que esta abarca, además de su relevancia para el Trabajo Social. También en este apartado se plantea el objetivo general y los objetivos específicos.

En segundo lugar, se propone un marco teórico que contextualiza los siguientes elementos: la realidad política, social, económica y sanitaria (producto a la pandemia del COVID-19) de Chile, el género y sus desigualdades, patriarcado, territorio, identidad étnica y sus desigualdades, las competencias parentales y marentales, maternidades y los dispositivos de apoyo.

En tercer lugar, se expone el marco metodológico que explica detalladamente la metodología utilizada para la recolección de datos y su posterior análisis.

En cuarto y quinto lugar, se presenta el análisis descriptivo e interpretativo de los datos recolectados.

Por último, se dan a conocer las conclusiones del análisis y todo el desarrollo del estudio, lo cual, contempla nuevos hallazgos y desafíos para el Trabajo Social y otras futuras investigaciones.

CAPÍTULO 1: PROBLEMATIZACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

Chile vive una serie de problemáticas sociales, económicas y políticas complejas, sobre todo tras la revuelta popular de octubre del 2019 y la pandemia del Covid-19 del 2020 a la fecha. A lo largo de su historia el país se ha caracterizado por tener grandes diferencias sociales entre sus habitantes, el informe bienal de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) publicado el año 2020, reveló que el 20% de la población más privilegiada en Chile, en 2017, ganaba 10,31 veces más que el 20% menos favorecido. Según CIPER (2020), “Chile es también el segundo país de la OCDE con la mayor brecha de ingresos entre el 10% más rico y el 10% más pobre, sólo detrás de México.” (párr. 2). Pero estas desigualdades no sólo se dan en lo económico y estratos sociales, también se dan en los ámbitos: género, etnia, educación, trabajo, salud, previsión, territorio, vivienda, migración, servicios básicos, entre otros.

Según el Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2017), la pobreza multidimensional se mide indagando respecto de cinco dimensiones: educación, salud, trabajo y previsión social, vivienda y entorno (que tiene relación con el territorio, acceso a redes y la participación social y/o comunitaria). Estas dimensiones permiten comprender la situación en la que vive una persona, si esta no tiene estas dimensiones cubiertas en su vida o no tiene acceso ni oportunidades a estas, entonces se considera que no cuenta con los elementos básicos para su desarrollo humano adecuado.

A partir de los datos de la encuesta CASEN 2017 se da cuenta de que la pobreza

multidimensional se agudiza en las mujeres en Chile (20,1%), 1 de cada 5 mujeres se encuentran en una posición más desfavorable y perjudicial a comparación de otras personas, adquiriendo más dificultades que no les permite tener un mínimo de calidad de vida adecuado para su bienestar.

Fundación PRODEMU (Promoción y Desarrollo de la Mujer) el año 2020 llevó a cabo una encuesta denominada “Miradas Comunes y Divergentes en torno a las Autonomías de las Mujeres”, sus resultados revelaron que la desigualdad de las mujeres no sólo se concentra en lo económico y laboral sino también en lo doméstico, los cuidados de personas, relaciones sociales, redes comunitarias, participación social, comunitaria y política, educación, entre otros. Cabe señalar, que la desigualdad y la pobreza multidimensional de las mujeres se ve acrecentada en quienes son madres, privadas de libertad, personas mayores, migrantes, pertenecientes a pueblos originarios, habitantes de zonas rurales, entre otros.

Un 90,8% de las mujeres cree que en Chile no existe igualdad de los derechos entre hombres y mujeres. Además, un 46,8% de las mujeres encuestadas está de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación: “A veces prefiero no dar mi opinión por temor a generar conflictos y/o no ser tomada en cuenta”. (...). Si sumamos la dimensión social de género a las dimensiones de ruralidad y de mujeres adultas mayores –dos grupos objetivos de trabajo para la fundación-, el índice de pobreza multidimensional aumenta significativamente, alcanzando un 44,4% en mujeres rurales con 60 años o más. (PRODEMU, 2021, párr. 6 - 8)

Según CASEN (2017), en cuanto al campo laboral, existe una brecha profunda de género debido a múltiples factores que dejan a las mujeres en posición de desigualdad frente a los hombres, cerca de 1 de cada 4 mujeres en edad de trabajar no buscan empleo para dedicarse al cuidado de niños, niñas y adolescentes, adultos mayores, otros familiares y cuidados del hogar o labores domésticas. Por su parte, la cantidad de hombres que no participa del mundo laboral por razones de cuidado o quehaceres del hogar no alcanza el 1%, tendencia que se mantiene desde 2006 según encuesta CASEN del 2017.

La situación socioeconómica y laboral que viven las mujeres día a día es crítica, no sólo existe una falta de acceso y oportunidades, también existe una gran diferencia entre los sueldos de hombres y mujeres pese a que tengan un mismo puesto de trabajo, además las mujeres enfrentan mayores dificultades para trabajar cuando deben cuidar de sus hijos u otros familiares pues, en Chile no existen las oportunidades suficientes que les permitan convalidar sus trabajos con los cuidados. Además, esta situación crítica se ha sostenido y agudizado con el tiempo, más aún con la pandemia del COVID-19, que generó un gran retroceso en la participación laboral de las mujeres y agravó la situación sanitaria, social, laboral y económica a nivel país tanto para hombres como mujeres.

Con lo anterior, es claro que la desigualdad de género afecta en gran medida a las mujeres que son madres y a sus prácticas de maternidad. Según Solé y Parella (2004), la maternidad y sus prácticas se configuran tradicionalmente sobre la base de dos implicaciones semánticas y pragmáticas, la primera: la maternidad y la crianza se construyen socialmente como función y responsabilidad principal de la mujer y como un ejercicio íntimo, privado y limitado al mundo doméstico; la segunda: la maternidad se entiende como renuncia, como un dejar de ser en función de la familia y para la familia. Solé y Parella (2004) plantean que de esta manera se presenta la construcción de que las madres deben dedicarse exclusiva y prioritariamente a la crianza y cuidado de las hijas e hijos.

En este sentido, el concepto de la mujer que es madre se reduce exclusivamente a su rol de madre, encargada del cuidado de personas dependientes, crianza de hijos e hijas y labores domésticas, resaltando más su rol materno sobre cualquier otro tipo de rol social. Así, la identidad de la mujer que se ha convertido en madre se define sobre expectativas y construcciones sociales, creando un imaginario de la maternidad que no responde necesariamente a la experiencia propia y diversa de las mujeres que son madres y que, además de satisfacer las necesidades de sus hijos e hijas, experimentan también necesidades y aspiraciones propias.

La principal razón por la cual la sociedad ha perpetuado este concepto de la mujer y la maternidad se debe a la hegemonía del sistema patriarcal, un sistema político

y social donde los hombres tienen una posición de poder mayor que las mujeres, sosteniendo así la subordinación y opresión sistemática, estructural y social de estas. El patriarcado, como sistema de creencias, instauro la concepción de que, naturalmente, sólo existen dos géneros binarios distintos entre sí: hombres y mujeres, definiendo que sus diferencias se observan en lo físico, psicológico y también en su rol social (Suriá, 2010). En concreto, el sistema patriarcal establece una heteronorma, donde hombres y mujeres deben tener una relación de pareja para procrear, y establece que el rol de la mujer está destinado a ser madre, cuidar de los hijos e hijas, del hombre y de personas dependientes, además de encargarse de las labores domésticas y cuidar del hogar, mientras que el rol del hombre se destina al trabajo y el poder.

A partir de lo anterior, el patriarcado no sólo perpetúa la desigualdad de género, sino que también la desigualdad de cualquier persona, grupo o comunidad que no se ajuste a su modelo político y social, como es el caso de las diversidades sexo-genéricas y afectivas (transgéneros, no binarios, homosexuales, asexuales, entre otros), quienes han sido históricamente segregados y marginados por la sociedad patriarcal por el hecho de no ajustarse a la heteronorma y los géneros binarios. Es así como las mujeres y disidencias tienen menos oportunidades laborales, educacionales y de salud, sus identidades no son reconocidas, se les amenaza y violenta, entre otras desigualdades que, al igual que a las mujeres, vulnera sus derechos.

La Comisión Interamericana identificó importantes avances emprendidos por parte de los Estados Americanos en el reconocimiento de los derechos de las personas LGBTI. (...). Pese a dichos avances, sin embargo, la Comisión considera que, en esta ocasión, también corresponde referirse a las evidentes amenazas de regresión en lo relativo al reconocimiento de los derechos de las personas LGBTI observadas en la región. Estos desafíos incluyen, entre otros, la persistencia de la violencia en contra de las personas LGBTI en el continente; la existencia de la criminalización de orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género no normativas en varios

Estados del continente; la reciente adopción de leyes y otras medidas estatales contrarias al principio de igualdad y no discriminación. (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2018, p. 123)

Por otra parte, tanto en Chile como en el mundo, los pueblos indígenas han sido un grupo social discriminado, segregado y marginado históricamente, sufriendo grandes desigualdades que afectan su calidad de vida. Según María José Andrade (2019), los pueblos indígenas:

Sólo son el 5% de la población mundial, representan el 15% de quienes viven en extrema pobreza. Como esto afecta en su acceso a bienes y servicios de primera necesidad, son el grupo mayoritario entre analfabetos y desempleados (ONU 2010, 3). Por si fuera poco, esta diferencia entre grupos indígenas y no indígenas en términos de pobreza va en aumento en varios países del mundo. (ONU 2015, párr. 1)

En el caso de Chile, los pueblos originarios, desde la invasión de la colonización española, han sufrido violencia, discriminación, segregación y desigualdades que vulneran sus derechos humanos. Estas desigualdades son observables en que tienen mayores índices de pobreza, menores ingresos económicos, menores oportunidades laborales, menor acceso a la educación, menor acceso a recursos básicos, pérdida y disputa de sus territorios, escaso reconocimiento y una grave represión por parte del Estado.

Como resultado de este despojo sistemático de territorios indígenas, el 30,2% de los mapuche vive hoy en situación de pobreza (CASEN 2017), “una ‘pobreza obligada’ en la que el Estado tuvo la total responsabilidad” (Bengoa 2012a, 78). La cifra ha disminuido, pero sigue siendo superior a la de la población no indígena (19,7%), sin que esa brecha se reduzca. (Andrade, 2019, párr. 16)

Con lo anterior mencionado, es importante dar a conocer la desigualdad de género y étnica que viven a diario las mujeres en Chile, especialmente aquellas que son madres y que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Por ello, la presente

investigación plantea la siguiente pregunta: **¿de qué manera se expresan las desigualdades en las representaciones y prácticas de maternidad en mujeres beneficiarias de políticas de apoyo maternal en Chile?**

1.2 Fundamentación de la investigación

Para fundamentar la presente investigación se realizó una revisión de la literatura en las bases de datos Scielo, Redalyc, Dialnet, Google Académico, Cuaderno de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana (Chile) y repositorios académicos de las siguientes universidades: Pontificia Universidad Javeriana (Colombia), Universidad de Chile y Universidad del Bío Bío (Chile). Se seleccionaron 10 documentos, bajo los siguientes criterios: documentos afines al tema de la presente investigación, de origen latinoamericano y publicados entre los años 2012 y 2022.

En esta revisión cabe destacar lo que señalan Castañeda y Díaz (2019), en su estudio “Desigualdad social y género”, quienes dan cuenta de la desigualdad sistemática que existe solo por la situación socioeconómica (clase social), la edad, la identidad étnica, el territorio, la situación de discapacidad y/o el género de una persona. Esta desigualdad, explican que se debe a que la sociedad desarrolló categorías alrededor de los géneros, les atribuyó cualidades, roles y funciones de acuerdo al sexo de las personas.

Junto a otras características como la etnia, la edad y la posición socioeconómica, el género es una categoría alrededor de la cual se organizan las relaciones humanas en todos los ámbitos de la existencia y se utiliza como eje para regular los comportamientos, necesidades e intereses personales y sociales. Esto hace posible la producción de desigualdades entre hombres y mujeres al delimitar y configurar estereotipos, funciones y espacios diferenciados y jerarquizados entre los sexos que otorgan ventajas

a uno sobre el otro. (Castañeda y Díaz, 2019, p. 10).

A partir de lo anterior, las autoras enfatizan en las visibles e injustas desigualdades que existen entre hombres y mujeres, la división sexual del trabajo ha permitido que las mujeres trabajen más que los hombres en tareas domésticas, perciban menores ingresos que ellos haciendo las mismas labores o teniendo el mismo cargo o profesión, tengan menores oportunidades de ofertas laborales, menores posibilidades de ascensos en el trabajo, menores oportunidades educacionales, entre otros.

Gómez-Rubio, Ganga-León y Rojas (2017), en su artículo “Desigualdades de género en trabajos de cuidados familiar y no remunerado”, dan cuenta, a través de una revisión sistemática de diversos estudios, que la cultura patriarcal presente en América Latina ha sostenido una división sexual, tanto en el trabajo doméstico, como en otras áreas. A raíz de ello, se le ha designado e impuesto a las mujeres el rol de cuidar de la familia y de hijos e hijas, atribuyendo a que éste rol forma parte de la naturaleza e instinto natural de la mujer. Las labores domésticas y de cuidado entonces se convirtieron en una “actividad obligatoria y desinteresada, y, asimismo, se asume como parte natural de las expresiones familiares, particularmente como virtudes innatas femeninas” (Gómez-Rubio, Ganga-León y Rojas, 2017, p. 160). De esta manera, las labores domésticas y de cuidados se han mantenido hasta la actualidad como labores invisibilizadas, no reconocidas y no remuneradas a causa del patriarcado y las desigualdades de género que este sistema ha causado.

Flores y Tena (2014) en su artículo “Maternalismo y discursos feministas latinoamericanos sobre el trabajo de cuidados: un tejido en tensión”, dan cuenta del debate enmarcado en el concepto de los cuidados, sobre todo dentro del feminismo latinoamericano. Las autoras explican que los cuidados sostienen la división sexual del trabajo impuesta por el patriarcado, por ello el feminismo ha sido muy crítico con este concepto y ha formulado diversas teorías para redefinirlo y redefinir la maternidad.

Los cuidados van de la mano con la maternidad, ambos son conceptos contruidos por ideologías. Según las autoras, desde una ideología familista-maternalista, la maternidad es comprendida como una renuncia de la mujer para dedicarse a ser madre y cuidar de sus hijos e hijas, pero también cuidar del hogar y los familiares. De esta manera se feminizan las labores de cuidado y se naturaliza que estas no sean remuneradas, con la justificación de que es un deber innato de las mujeres. Ante esto, el feminismo contemporáneo ha cuestionado este concepto de maternidad con el fin de resignificar los cuidados, los cuales son un problema público, un problema que ha sido invisibilizado a lo largo de la historia y que representa una profunda forma de desigualdad de género.

Existe una clara injusticia en torno a los cuidados, por ello es vital que se institucionalice el problema de los cuidados, que haya una redefinición estructural y sistemática de los cuidados que reconozca que este es un trabajo y que, como tal, debe ser remunerado.

Proponemos una ética social del cuidado en su sentido estricto que, desde una perspectiva feminista a favor de la igualdad y del reconocimiento de diferentes contextos de vida, integre los marcos de sostenibilidad de la vida y de derechos humanos. (...) Esta vez a partir de la reconstrucción colectiva del trabajo de mujeres y hombres –no sólo de las mujeres– así como con la participación de instituciones como el Estado. (Flores y Tena, 2014, p. 39)

Frances Gordon (2021) en la revista psicología iberoamericana tituló su texto como “Mujeres, trabajo doméstico y COVID-19: explorando el incremento en la desigualdad de género causada por la COVID-19”, en este contextualiza de la crisis sanitaria del COVID-19 y cómo ha traído consigo una serie de otras crisis: social, política y económica. Esta ola de crisis se suma a las restricciones sanitarias que resguardan la salud de las personas, ha incrementado las desigualdades de género sobre todo porque se les ha atribuido a las mujeres cumplir con más roles sólo por el hecho de ser mujer.

La pandemia ha puesto en evidencia las desigualdades de género en el trabajo de cuidados en México, el cual se basa en labores gratuitas, pues se espera que las mujeres sean responsables del aumento de las tareas domésticas, el cuidado de los niños, el apoyo con la educación de sus hijos con la educación en línea, así como el cuidado de los mayores y familiares enfermos con COVID-19 (Manrique De Lara & De Jesús Medina Arellano, 2020; Observatorio de Género y COVID-19, 2021). (Gordon, 2021, p. 1)

La llegada de la pandemia ha permitido que ocurra un grave retroceso en cuanto a la equidad de género, esto puede ser un daño difícil de reparar si nuestra sociedad continúa perpetuando las conductas patriarcales y machistas sobre todo dentro de las familias.

En este mismo sentido, Patiño y Sanabria (2021) en su trabajo “Desarrollo de competencias parentales durante la emergencia sanitaria por COVID-19 en Bogotá”, analizan de qué manera se han visto afectadas las competencias parentales durante la pandemia en Colombia. Primeramente, los autores explican los cambios que ha generado la pandemia en la dinámica familiar, principalmente debido a las restricciones sanitarias que tienen como fin resguardar la salud de las personas. Las restricciones han obligado a las personas a realizar cuarentena (confinamiento), implementar teletrabajo, escuela en línea, distanciarse socialmente, entre otras, por ello las personas han tenido que convalidar su vida laboral, académica, social y familiar en un solo lugar.

A partir de lo anterior, los autores plantean, desde una perspectiva de género, que las personas se han visto altamente afectadas económica, social y psicológicamente pues, la pandemia trajo consigo múltiples factores estresores y aumentan los síntomas de la depresión y la ansiedad. Estos factores estresores afectan sobre todo a las mujeres y a quienes cumplen roles parentales y marentales ya que, tienen sobrecarga de roles en el hogar (cuidado de hijos e hijas, trabajo, cuidado del hogar, entre otros), hay escasez de empleos, la economía del país está afectada y es cada vez más difícil alimentarse con el salario mínimo, la brecha digital muchas veces no les permiten entregarles educación en línea a sus hijos, y además

una gran mayoría se encuentran enfrentando solos estas situaciones sin redes de apoyo. En este sentido, los autores plantean que han aumentado los casos de violencia intrafamiliar y el maltrato infantil tras el inicio de la pandemia y el confinamiento. Para el 2020 “Profamilia informaba un aumento del 43% en los casos de violencia sexual en contra de los niños, niñas y adolescentes y niñas a comparación del año anterior.” (Patiño y Sanabria, 2021, p. 9). Patiño y Sanabria explican que una de las razones por las cuales se ha incrementado el maltrato infantil y la violencia intrafamiliar es debido a las afectaciones emocionales que ha provocado la pandemia en todas las personas.

El surgimiento de rasgos asociados al estrés en padres y madres a raíz del confinamiento es un elemento que posiblemente ha incrementado considerablemente, así como las discusiones familiares, sobre todo si tenemos presente aspectos como la crisis económica, que puede incrementar esa tensión social. (Patiño y Sanabria, 2021, p. 38)

Los autores, plantean que la familia es un sistema que interactúa por dentro y por fuera, por ello el contexto incide profundamente en cada una de las personas que forman parte de la familia. El desarrollo de las competencias parentales en el contexto de la emergencia sanitaria del COVID-19 se ha visto afectado por factores estresores, por ello a los padres y madres les ha sido difícil criar, educar y proporcionarles a sus hijos un entorno sano y adecuado para su desarrollo emocional, cognitivo y personal.

En cuanto a los medios de vida la mayoría de las familias que fueron encuestadas, se han visto afectadas económicamente y no han podido realizar actividades que necesiten de bienes monetarios, que a su vez se ven influenciados por las medidas que han tomado los gobiernos para la prevención del contagio de COVID-19. Dentro de las principales afectaciones en los niños, niñas y adolescentes y sus familias, se encuentra la deserción escolar, esto debido a la falta de acceso a internet o dispositivos informáticos y, por otro lado, en cuanto a las necesidades básicas se reportó

principalmente escasez en cuanto a alimentos, oportunidades de empleo y apoyo para vivienda. (Patiño y Sanabria, 2021, p. 6)

Respecto al concepto de familia, Rioja (2019), da cuenta de una tendencia emergente, especialmente en sociedades occidentalizadas, hacia una transformación de las estructuras y relaciones familiares. En la actualidad las familias se encuentran en una etapa de cambio entre los conceptos y valores tradicionales antiguos a unos conceptos y valores modernos actualizados que permita llegar a una nueva forma de ser familia, con una nueva estructura y nuevas prácticas.

Chile no está ajeno a estos cambios, ya a partir de los años setenta, en Chile la familia empieza a experimentar transformaciones en su estructura y en sus modos familiares, hasta encontrarnos hoy con una notable disminución de la llamada familia tradicional guiada por los ideales de familia industrial y la familia nuclear biparental constituida por matrimonio religioso (especialmente acentuado entre 1950 y 1970) (Rioja, 2019, p. 34)

De esta manera, con el tiempo se ha transformado la constitución de la familia y las formas de relaciones conyugales y parentales dentro de estas, la tendencia actual de los individuos y las parejas va direccionada hacia una familia más integral, democrática y con un sentido de individualización, que permita el desarrollo de la identidad personal y el sentido de pertenencia dentro de la sociedad.

Por otra parte, respecto a las prácticas de maternidad, Orellana (2015), quien realizó entrevistas en profundidad con el fin de comprender las experiencias de maternidad y los significados de las redes de apoyo en mujeres de un sector rural de la región de Ñuble.

En este trabajo encontró que, para estas mujeres, en general la experiencia de ser madre es compleja, ya que conlleva grandes responsabilidades, requiere tiempo, dedicación y trabajo, representa una gran sobrecarga física y emocional pues, deben convalidar el empleo, la vida personal y las labores domésticas con el cuidado de salud, crianza y educación de los hijos e hijas. A su vez, el significado

de maternidad para ellas es parte de una nueva identidad y un nuevo estilo de vida. Las responsabilidades van cambiando e incluso aumentan. Dan su total prioridad a los tiempos con los hijos e hijas, debiendo muchas veces abandonar algunas actividades y prácticas que antes realizaban. Sin embargo, las entrevistadas coincidían en que el vínculo afectivo que desarrollan con sus hijos e hijas les genera una sensación de alegría y satisfacción personal.

Asimismo, para las entrevistadas, ser madres en un sector rural es complejo, existen múltiples dificultades que afectan en la crianza debido a la poca accesibilidad a “supermercados, consultorio y locomoción (...) la falta de servicios básicos expeditos como el agua, luz, servicios higiénicos, medios de comunicación y medios de distracción” (Orellana, 2015, p. 69). Además de ello, existen escasas redes de apoyo, poco acceso a apoyos económicos del gobierno y la comunidad y las familias tienen arraigadas costumbres patriarcales por lo que las mujeres sufren una sobrecarga en labores domésticas y de cuidado en comparación a los hombres.

Por último, las entrevistas realizadas le permitieron a Orellana (2015) conocer el sentido de pertenencia e identidad que le entrega el territorio a las mujeres-madres, relatan los aportes que hacen vivir en comunidad, en un sector donde hay mayor seguridad y donde las personas se conocen y se involucran en la vida de los demás miembros. De esta manera, la comunidad y la familia también significan una red de apoyo para las mujeres, sobre todo en el ámbito educativo y social de los niños, niñas y adolescentes pues, tanto la comunidad como la familia, les aporta con valores, educación y cuidados.

Asimismo y respecto a las desigualdades étnicas, Aravena et al. (2019), estudiaron los imaginarios sociales sobre el bienestar en personas mapuches y encontraron que a partir de la idea de que los imaginarios sociales les permiten a las personas darle un significado a sus prácticas, su entorno y su vida en comunidad, las autoras y el autor analizaron, por medio de entrevistas semiestructuradas, los factores que, como mapuches, consideran un aporte positivo a sus vidas, que les genera una sensación de bienestar y buen vivir.

Los hallazgos señalan que estos imaginarios varían dependiendo de qué manera las personas han vivido su identidad étnica, ya sea individual o colectivamente, pero a modo general los principales factores que influyen en sus imaginarios sociales son el sentido de pertenencia y comunidad, el reconocimiento, interacción con otras personas y el entorno (territorio, naturaleza y otros), conocimiento sobre la comunidad (su lengua, vestimenta, costumbres y otros) y la participación comunitaria. Además, en las entrevistas enfatizan en el impacto negativo que ha generado, la represión policial del Estado y la ausencia de políticas que reconozcan, respeten y garanticen sus derechos, sobre la calidad de vida y el bienestar del pueblo Mapuche y las diversas comunidades étnicas. Esto ha generado una sensación de malestar en los pueblos, pues, a causa de la discriminación sistemática que han vivido, han tenido que enfrentar una serie de desigualdades e inequidades día a día.

Estas condiciones determinan a los mapuche en particular y a los pueblos indígenas en general a situaciones de menores ingresos, menor acceso a la salud, menor cobertura educacional y mayor pérdida de la lengua materna y a evidenciar indicadores de mayor marginalidad social y económica (PNUD, 2013) (Aravena, Cerda, Alcota y Zañartu, 2019, p. 13)

A partir de lo anterior, Aravena, Cerda, Alcota y Zañartu (2019) hacen un llamado a reflexionar y estudiar más sobre cómo la desigualdad, discriminación y negación social y sistemática ha afectado el bienestar y el buen vivir de los pueblos originarios, impidiéndoles tener los mismos accesos y derechos que las personas que no pertenecen a alguna comunidad indígena.

Por otro lado, Peñaloza, et al. (2015), en cuanto a las desigualdades relativas a las migraciones, en su artículo “Narrativas maternas, transformaciones de género y nudos exploratorios sobre las mujeres bolivianas inmigrantes en Santiago de Chile”, desarrollan una reflexión y deconstrucción sobre los discursos que giran en torno a las mujeres bolivianas migrantes en Chile. La migración es un fenómeno preocupante para muchos países sobre todo por la falta de acceso al mundo laboral, la violencia, el racismo y la xenofobia, esto se profundiza aún más cuando se trata

de la migración femenina, quienes migran más que los hombres, pero son más discriminadas y violentadas que ellos.

Por medio de las narrativas de las mujeres madres, las autoras dieron cuenta de la presencia de la desigualdad de género y la intensa sobrecarga laboral, de cuidado y trabajo doméstico que sufren las mujeres cuando se encuentran en sus países de origen, y de la naturalización de esto en sus familias. Cuando las mujeres se encuentran en sus países de origen y son el principal sustento económico del hogar, la familia y la sociedad les exige como deber también hacerse cargo de los cuidados de sus hijos e hijas y las labores domésticas, más esta situación cambia cuando las mujeres migran pues, su trabajo remunerado toma mayor peso y los cuidados se consideran como un rol que pueden suplir otras personas.

De acuerdo a los relatos de las entrevistadas, las mujeres migrantes, antes de partir, cumplen la doble función del cuidado y sustento económico, pero en mayor medida esta última, más que la primera. Su red de apoyo está dada por otras mujeres de la familia o la comunidad, como soporte al cuidado. En ese contexto, no es de extrañar que vean la migración como un medio para buscar un mejor sustento para sus hijos, que legitima su ausencia en la crianza. Es interesante el gesto “sacrificial” de las mujeres que dejan a sus hijos/as por un mejor porvenir, pero también ver este viaje como una posibilidad para asumir otro rol, muy distinto al de su “destino” en el país de origen, con el que adquieren mayores espacios de autonomía, prestigio y valoración de acuerdo al sistema económico imperante. (Peñaloza et al., 2015, p. 124)

Lo anterior, demuestra que la desigualdad de género está arraigada en las costumbres de las sociedades patriarcales, predominantes en Latinoamérica.

Ceh, Vianney y Serrano (2021) en su investigación “Análisis de los supuestos culturales que influyen en la participación laboral de las mujeres de Komchén, Yucatán”, analizan la influencia de los supuestos culturales en la participación de las mujeres en el campo laboral. Las autoras dan cuenta que, si bien las mujeres

han adquirido una mayor participación laboral en los últimos años, aún les falta para igualarse a la participación de los hombres, esto se debe a la desigualdad de género presente en el país (México).

La desigualdad de género no solo tiene que ver con que una persona sea hombre o mujer, sino que también tiene relación con los supuestos culturales que giran en torno a las personas, en el caso de las mujeres existen múltiples supuestos culturales que desfavorecen su situación de vida y limitan sus oportunidades y accesos al mundo laboral y educacional. Estos supuestos y límites presentes en la sociedad son principalmente: el rol del género y sus estereotipos (se destina a las mujeres principalmente a los cuidados y labores domésticas), el machismo (ideología que ve a las mujeres como inferiores a los hombres), discriminación (los puestos y salarios que se destinan a las mujeres son inferiores a los de los hombres), familia con un estilo de crianza que promueve el machismo y los estereotipos de género, entre otros.

Se concluye que los supuestos culturales que influyen en la participación laboral de las mujeres de Komchén son: el rol principal de las mujeres es con su familia, el nivel de instrucción de las mujeres es menor en comparación con los hombres y que el trabajo es secundario y temporal. Estas percepciones tradicionales se encuentran en la comunidad, en el mercado laboral y principalmente, normalizado en las mujeres y se evidencia en acciones, dentro del ámbito familiar, empresarial y comunitario que funcionan como limitantes al momento de ejercer una actividad económica. (Ceh, Vianney y Serrano, 2021, p. 58)

De esta manera, es posible identificar que la desigualdad de género se encuentra de manera transversal en distintas culturas, replicando los patrones sociales y provocando que la participación en los roles se limitan no solo en el trabajo doméstico, sino también en aspectos laborales, influyendo en la actividad económica individual de cada mujer.

1.3 Relevancia del problema de investigación para el Trabajo Social

La familia es una de las instituciones más importantes para la sociedad que ha ido evolucionando en el tiempo. Gracias a la familia las personas obtienen las primeras herramientas para posteriormente desenvolverse en la sociedad. A partir de ello, podemos entender que los diferentes métodos de crianza son el principal determinante en la relación entre personas, cada persona se relaciona con otras de acuerdo a la forma en que fueron criados. Es por esto que los cuidados y la educación entregada por la familia son la base fundamental a la hora de entender las problemáticas que puedan implicar no sólo al Trabajo Social como disciplina sino también a nuestra comprensión de factores sociales, físicos, psicológicos y emocionales que rodean a la sociedad.

Por otro lado, es fundamental comprender y visibilizar que la concepción de familia tradicional proviene de una construcción patriarcal, heteronormada y religiosa, donde se observa que, además de perpetuarse la idea de que las familias biparentales son la única opción para formar familia, se sostiene que deben ser las madres quienes deban cumplir labores domésticas y de cuidados del hogar, hijos e hijas y de otras personas dependientes, mientras que a los hombres se les exime de esta labor, dedicándose al trabajo remunerado.

En Chile, la familia empieza a experimentar transformaciones en su estructura y en sus modos familiares, hasta encontrarnos hoy con una notable disminución de la llamada familia tradicional guiada por los ideales de familia industrial y la familia nuclear biparental constituida por matrimonio religioso (especialmente acentuado entre 1950 y 1970) (Rioja, 2019, p.34)

A partir de esto, es posible afirmar que, a lo largo de los años, las familias han ido evolucionando, trascendiendo desde los núcleos formados por un padre y una madre, hacia los diversos tipos de familia que conocemos el día de hoy, contemplando familias monoparentales, homoparentales o incluso sin la existencia de niños o niñas en ellas.

Además, se ha naturalizado que sea la madre quien debe encargarse de las labores del hogar y de crianza, convirtiéndola en la integrante de la familia que más carga laboral y emocional posee, sobre todo si se considera que este trabajo no es remunerado, comparándolo en el caso del padre, quien no siempre lleva la crianza al mismo ritmo que la madre y suele ser quien trabaja fuera del hogar y muchas veces no se involucra en labores domésticas. Según el Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021):

Las mujeres dedican en promedio 1,7 horas más al día a labores de cuidado que los hombres, lo que se traduce en que las mujeres dedican más del doble del tiempo a estas tareas. Respecto a las tareas domésticas, las mujeres dedican 1,5 horas más, por lo que, en promedio, dedican 3,2 horas más que los hombres a deberes relacionados al hogar, o trabajo no remunerado. (p. 25)

Tomando en cuenta lo anterior, es importante entender que dentro del trabajo doméstico también existen brechas, siendo esta una de las diferencias más comunes dentro de la desigualdad de género, la cual no solo se presenta en la vida doméstica o en la crianza, sino que también en las consecuencias sociales que recaen en las mujeres a la hora de querer insertarse o reintegrarse en el mundo laboral luego de convertirse en madres.

Por lo mismo, debemos considerar que la desigualdad de género también existe en la posterior reinserción al campo laboral, así como que también afecta antes, durante y después del embarazo, incluyendo los cuidados de este, el proceso de parto, el nacimiento, y los primeros cuidados del recién nacido, donde las madres no siempre cuentan con el apoyo emocional que realmente necesitan.

Considerando lo anterior, es fundamental que el estudio de estos casos sea de manera individual y prestando atención a las experiencias personales de cada madre, ya que de esta manera se podrán obtener diferentes vivencias de las cuales podremos elaborar herramientas y perspectivas no solo para el Trabajo Social, sino que también para otras disciplinas y/o instituciones donde se presta apoyo y se

ofrecen servicios de atención a madres, padres y a sus hijos e hijas.

De igual manera, investigar más a fondo sobre el funcionamiento de los dispositivos de apoyo desde la experiencia de sus usuarias permite el desarrollo de nuevo conocimiento, el cual entrega nuevas perspectivas de acuerdo con las distintas realidades y necesidades. Esto sumaría a la visibilización de aquellas diversidades tanto étnicas como sexuales, quienes históricamente han sido discriminadas y segregadas, sumando aún más desigualdad de género a aquellas mujeres que se encuentran dentro de este grupo.

A pesar de los altos niveles de educación alcanzados por las mujeres en Chile y en la región, siguen estando en posiciones de menores beneficios económicos, salariales, de representación política, entre otros, lo que ha quedado expresado en brechas de desigualdad de género. A partir de esto, se instalan nuevas formas de analizar las desigualdades de género, considerando la interseccionalidad, de clase, raza, origen, zona, identidad sexual, entre otras. (Ministerio de la Mujer y Equidad de Género, 2017, p. 6).

Por otro lado, el desarrollo de conocimiento nos permite generar pilares teóricos para ampliar las formas de intervenir desde la práctica y la labor social y educativa, tomando en consideración el levantamiento de talleres y espacios socioeducativos como formas de hacer Trabajo Social y de los cuales tanto madres, padres y sus respectivos hijos e hijas pueden obtener beneficio. Dentro de estos espacios socioeducativos, existe el desarrollo de talleres para madres, y/o cuidadores, quienes tendrían la posibilidad de aprender no sólo desde lo teórico, sino que también desde el intercambio de experiencias de otras madres que tengan realidades similares o diferentes a sus vivencias personales. Estas formas educativas también dan paso a instancias de aprendizaje del manejo emocional dentro de la crianza, ya que una vez visibilizadas aquellas problemáticas que obstaculizan un buen desarrollo de la maternidad, tales como la inequidad de género, o discriminación de etnia en nuestros contextos sociales, es posible generar herramientas para que esta se pueda desenvolver de la mejor manera posible y considerando tanto la individualidad de la madre como del hijo o hija, lo cual se

acentúa si consideramos que la salud mental, si bien no es la única, es la principal afectada cuando la maternidad y la crianza se desarrollan en contextos vulnerables. Estas instancias de aprendizaje se pueden desarrollar tanto en talleres como grupos de apoyo, ya sea enfocados en la intervención de mujeres, niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA), madres, padres, y/o cuidadores, los cuales además de ser realizados por profesionales del Trabajo Social, pueden ser apoyados por Psicólogos, Educadores Sociales u otros profesionales del área que puedan complementar la intervención.

De igual manera, el desarrollo de una investigación desde una perspectiva de género no sólo aporta al conocimiento académico sino que también desprende nuevos puntos de vista que pueden complementar el accionar profesional en la intervención social directa, los cuales entregan herramientas para enfocar la acción social de acuerdo a las distintas realidades, donde es posible encontrar casos de vulneraciones de derechos, abuso, violencia, maltrato u otras situaciones específicas como procesos de adopción, duelos parentales, embarazos vulnerables, madres en rehabilitación, madres con hijos o hijas en tratamientos psiquiátricos o de otra índole.

Entendemos que la intervención social -como un proceso complejo, construido y situado (Muñoz-Arce, 2018)-, nos demanda una mirada atenta y crítica para tomar las mejores decisiones posibles a la luz de la justicia social, donde muchas veces las prescripciones y patrones de acción universalistas/estandarizados son insuficientes. Ante ello, la ética feminista puede brindarnos pistas interesantes para avanzar en este sentido. Aunque las acciones profesionales están circunscritas en determinadas instituciones y/o programas sociales, que muchas veces operan bajo diseños centralizados y homogeneizantes, estamos llamadas/os a flexibilizar, dialogar y asumir un rol crítico ante los contextos en los que nos insertamos. (Cubillos y Zarallo, 2021, p. 13)

A partir del análisis de las distintas realidades, es posible reposicionar la perspectiva en que los profesionales se relacionan con los grupos vulnerables y así también

generar pautas éticas a la hora de intervenir con personas y disidencias que han sido violentadas y vulneradas históricamente ya sea por su género y/o su etnia, obteniendo una intervención centrada en la defensa de los derechos humanos y que posea un enfoque holístico, integral e inclusivo.

1.4 Pregunta de investigación

¿De qué manera se expresan las desigualdades en las representaciones y prácticas de maternidad en mujeres beneficiarias de políticas de apoyo maternal en Chile?

1.5 Objetivos de investigación

Objetivo general: Analizar cómo se expresan las desigualdades en las representaciones y prácticas de maternidad en mujeres beneficiarias de políticas de apoyo maternal, que residen en las macrozonas norte, centro y sur de Chile.

Objetivos específicos:

- A. Identificar las desigualdades de género en los distintos territorios del país en torno al trabajo doméstico, la identidad y las competencias parentales en sus dimensiones reflexivas, formativas, protectoras y vinculares.
- B. Describir las características étnicas y culturales tales como: cuidados del embarazo, parto y nacimiento, amamantamiento, salud sexual y reproductiva, placer y sexualidad, disposición de los cuerpos y creencias religiosas, predominantes en los distintos territorios el país, que influyen en la significación en las prácticas de maternidad.
- C. Identificar las narrativas y experiencias de mujeres-madres en torno a la

parentalidad y los dispositivos de apoyo a la infancia temprana en Chile.

1.6 Supuestos de investigación

1. Las desigualdades en las prácticas de maternidad se expresan en el trabajo doméstico y de cuidados debido a que las mujeres madres dedican mayor tiempo a estas labores que los hombres padres.
2. Las desigualdades en las prácticas de maternidad se expresan en su identidad étnica debido a que las mujeres madres pertenecientes a pueblos originarios sufren segregación social y territorial, y por ende, dificultades de acceso a educación, vivienda, salud y trabajo.
3. Las desigualdades en las prácticas de maternidad se expresan en el territorio en que habitan debido a que Chile es un país centralizado, por lo que las personas que viven fuera de la macrozona central sufren dificultades para acceder a servicios básicos, salud, vivienda, educación y trabajo, afectando en mayor medida a mujeres madres que tienen NNA y otras personas a su cuidado.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

La presente investigación está respaldada por un marco teórico que contiene una fundamentación teórica y conceptual, lo cual, permite comprender, definir y encuadrar el fenómeno estudiado.

El marco teórico constituye un corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad. Incluye supuestos de carácter general acerca del funcionamiento de la sociedad y la teoría sustantiva o conceptos específicos sobre el tema que se pretende analizar. (Sautu et al., 2005, p. 34)

La maternidad y la desigualdad son fenómenos sociales complejos que se han estudiado a lo largo del tiempo de diversas formas, por ello han surgido múltiples teorías y conceptos para comprender de qué manera se configuran en nuestra sociedad. Para efectos de la presente investigación, al estar inserta en Chile, se tomaron en consideración ciertas teorías y conceptos que permitieran comprender a mayor profundidad la realidad de la sociedad chilena.

Por lo antes mencionado, el marco teórico inicia su primer punto contextualizando la realidad del país y cómo se han acentuado distintos tipos de desigualdades en los últimos años, analizando sus causas y efectos. El segundo punto abarca el desarrollo de los conceptos de: desigualdad de género y étnica, patriarcado, construcción social del género y la maternidad. En el tercer punto se vinculan los conceptos con el contexto y se profundiza en el significado de maternidad. A raíz de los puntos anteriores, en el cuarto punto se indaga sobre las competencias parentales y su vinculación con las desigualdades vividas en la maternidad. Finalmente, en el quinto punto se contextualiza y se extraen conceptos acerca de los dispositivos de apoyo del Estado y su influencia en la sociedad.

De esta manera, el marco teórico tiene por objetivo explicar y fundamentar la temática y los objetivos propuestos; a partir de teorías y conceptualizaciones sólidas desarrolladas con anterioridad.

2. 1. Contexto

2. 1. 1. Pandemia y desigualdades

En la actualidad, Chile se encuentra enfrentando una pandemia global a raíz del COVID-19 desde el año 2020, la cual no sólo ha significado una crisis sanitaria, sino que también ha generado una crisis económica, laboral, social y política que ha afectado directamente a todos los rincones de la sociedad, pero principalmente aquellos sectores más vulnerables. Según CASEN 2020, la pobreza en el país ha llegado al 10,8%, esto equivale a 2,2% de aumento en la tasa de pobreza, es decir, hay cerca de tres millones más de personas en situación de pobreza a comparación de las cifras de CASEN 2017. Además, según el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, los resultados de la Encuesta de Bienestar Social 2021 muestran que “un tercio de la población del país considera que los ingresos monetarios de sus hogares no les alcanzan para cubrir las necesidades que enfrentan” (p. 15).

Sumado a la crisis provocada por la pandemia, en octubre del 2019, una revuelta popular inició una serie de manifestaciones sociales y políticas para exigir múltiples demandas relacionadas a las precarias condiciones sociales en salud, educación, previsión y seguridad social, justicia, entre otros, que afectan la calidad de vida de las personas, vulnera sus derechos y que aumentan la desigualdad en el país. Debido a esta revuelta popular, que sigue vigente, hoy en día la sociedad chilena se encuentra atravesando procesos históricos fundamentales como la nueva constitución política redactada por personas elegidas totalmente por elecciones populares, con paridad de género y escaños reservados para los pueblos originarios. En este sentido, Chile no sólo se encuentra atravesando una serie de crisis por la pandemia, sino que también atraviesa procesos históricos de cambio.

Con la llegada del COVID-19 al país, las personas se vieron afectadas en lo

económico, social y en salud por la implementación de medidas sanitarias como el distanciamiento social, la cuarentena obligatoria, teletrabajo, restricciones para salir a regiones o del país, uso obligatorio de mascarilla, cierre de los establecimientos educacionales, oficinas de entidades públicas y privadas, entre otros. Existe una crisis social y económica observable en el aumento de la cesantía, llegando al 7,3%, y en el caso de las mujeres al 7,7%, hasta enero del 2022 según el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la pobreza se encuentra en un 10,8% (CASEN, 2020) y, según el Catastro de Campamentos 2020-2021 de la fundación TECHO-Chile, en 2021 cerca de 81.643 familias en Chile viven en 969 campamentos o asentamientos informales, la cifra más alta desde 1996.

Por otra parte, el confinamiento también aumentó el riesgo de vulneración de derechos de las mujeres, solo en el 2020 las llamadas al fono familia de Carabineros, denunciando violencia intrafamiliar o violencia de género, aumentaron en un 43,8% con respecto del año 2019 (Segovia y Pérez, 2021). A su vez, aumentó el riesgo de vulneración de derechos de la niñez y adolescencia, según la Defensoría de la Niñez (2021) alrededor de 3.800 niños, niñas y adolescentes han sido víctimas de abusos y otros delitos sexuales en el año 2020, alrededor de 3.300 son niñas y/o adolescentes mujeres.

En el contexto de la pandemia de COVID-19, el hogar es donde más tiempo pasan muchas niñas, niños y adolescentes, con sus padres, madres y cuidadores (UNICEF, 2020b), y el entorno digital es el que posibilita que puedan mantener la interacción con otros entornos, como la escuela y la comunidad (INTERPOL, 2020). Dentro del hogar y la familia es, no obstante, donde se perpetra con mayor frecuencia violencia contra niñas, niños y adolescentes, así como contra mujeres adultas. (CEPAL y UNICEF, 2020, p. 2)

Los cambios drásticos desarrollados por la pandemia en el estilo de vida de las personas, sumado a las múltiples crisis en el país, también se ha generado un aumento en problemas de salud mental, pues, las personas se encuentran atravesando estrés, sobrecarga emocional, exceso de trabajo doméstico y laboral,

entre otros. Además, muchas personas no cuentan con redes de apoyo, recursos para buscar atención psicológica y, con el distanciamiento social y la interrupción de la vida social, es más difícil encontrar consuelo en la familia o amigos. Según un estudio realizado por la Asociación Chilena de la Seguridad (ACHS) y la Universidad Católica de Chile, en abril del 2021, cuando nuestro país volvió a implementar las cuarentenas obligatorias por el alza de los contagios por COVID-19, un 46,7% de las personas presentaron síntomas relacionados con la depresión.

Si bien, las medidas sanitarias esperan poder controlar el riesgo de contagio de las personas, el confinamiento también ha generado graves problemas en la salud mental. Según La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la acción humanitaria (2020), ha aumentado el “estrés psicosocial de los cuidadores y los miembros de la comunidad” (p. 4), lo cual a su vez aumenta el riesgo de que los niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA) sufran alguna vulneración sus derechos en el contexto familiar como la violencia intrafamiliar, violencia de género y maltrato infantil en todas sus formas.

Según UNICEF (2020), el 62,5% de los adultos responsables “reconocen el uso de métodos de disciplina violentos en la crianza de niños, niñas y adolescentes, niñas y adolescentes” (p. 4), esto muchas veces se debe a los múltiples factores estresores a los que están sometidas las personas, mas ahora en tiempos de pandemia, tiempo en el cual los adultos responsables de niños, niñas y adolescentes, niñas y adolescentes se han visto obligados a convalidar la escuela, el trabajo doméstico y laboral y otras responsabilidades en un mismo espacio. Lo antes mencionado afecta considerablemente el rol parental y marental de los y las adultas responsables, pues, deben enfrentar problemáticas sociales y económicas que afectan su salud mental y su tiempo tanto personal como el que destinan al cuidado de sus hijos e hijas.

Según La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria (2020), el confinamiento por la pandemia ha afectado en gran medida al género femenino y existe un riesgo mayor de vulneración de derechos y falta de protección para este género, la niñez y adolescencia. Las causas de estos riesgos

son debido a:

- Protección familiar reducida para los niños, niñas y adolescentes y las niñas.
- Menos ingresos familiares o dependencia externa para transportar bienes y servicios a la comunidad.
- Las responsabilidades del hogar recaen, por razón de género, en las niñas; por ejemplo, cuidar de los miembros de la familia o realizar tareas domésticas.
- Mayores obstáculos para denunciar incidentes y acceder al tratamiento médico, entre otros servicios de apoyo (Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2020, p.4)

Gran parte del trabajo doméstico y el cuidado de las niñas y adolescentes es desarrollada por las mujeres, “a nivel mundial, más del 75% del cuidado no remunerado –las labores domésticas– son realizados por mujeres y niñas (International Labour Office, 2018)”. (Frances Gordon, 2021, p. 1)

Son numerosos los estudios que constatan que los cuidados tienden a ser patrimonio del género femenino, pero atravesados por otros ejes de desigualdad social, lo que Nogueira y Zalakain (2015) denominan la Etnoestratificación, desigualdad y discriminación en la dedicación al trabajo de cuidados. (Batthyány et al., 2020, p. 492)

Esto significa una sobrecarga excesiva de trabajo para las mujeres, aumentando el riesgo a sufrir problemas de salud mental y a perder sus empleos por la dificultad de convalidar lo laboral con los cuidados del hogar. De acuerdo con los hallazgos de la Encuesta de Bienestar Social 2021:

Las mujeres dedican en promedio 1,7 horas más al día a labores de cuidado que los hombres, lo que se traduce en que las mujeres dedican más del doble del tiempo a estas tareas. Respecto a las tareas domésticas, las mujeres dedican 1,5 horas más, por lo que, en promedio, dedican 3,2 horas más que

los hombres a deberes relacionados al hogar, o trabajo no remunerado. (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2021, p. 25)

Según el Centro de Estudios Financieros de la Universidad de Los Andes (2020):

La distribución desigual de las labores del hogar en desmedro de las mujeres, sumada la imposibilidad de contar con redes de apoyo habituales tales como establecimientos educacionales o centros de cuidado infantil no ha hecho más que aumentar su carga de trabajo dentro del hogar. (p. 2).

Esto demuestra que, a pesar de que la participación femenina en los mercados laborales ha ido en aumento, las actividades domésticas siguen siendo definidas y dirigidas como femeninas, y realizadas principalmente por mujeres. Esto da cuenta de cómo la escasa participación masculina en el hogar es un impedimento para el desarrollo de las mujeres-madres, quienes se dedican tanto a un trabajo remunerado como al trabajo doméstico, sumado al cuidado de sus hijos e hijas.

2. 1. 2. Desigualdad de género y étnica en el mundo laboral y político

Según Arriagada (2010) una de las desigualdades más básicas y frecuentemente presentes en todo el mundo “es la que se produce entre hombres y mujeres y las diferentes oportunidades a las que tienen acceso. Esta desigualdad atraviesa todas las clases sociales y está presente en la dinámica interna de todos los países” (p. 40). A su vez, dentro de esta desigualdad, se desarrolla una desigualdad entre los países y territorios, esto porque existen grandes diferencias en lo que respecta al avance hacia la igualdad de derechos para los géneros, pues, cada sociedad, en su respectivo territorio, tiene su propia forma de ver el mundo, su manera de organizarse y su propia estructura social y política. Es por ello por lo que, se pueden observar una gran cantidad de países donde todavía las mujeres no tienen las

mismas oportunidades laborales y económicas que los hombres (Banco Mundial, 2022).

En 86 países, las mujeres enfrentan algún tipo de restricción laboral, y 95 países no garantizan la igualdad de remuneración por un trabajo de igual valor. A nivel mundial, las mujeres todavía acceden a solo tres cuartas partes de los derechos reconocidos a los hombres (Banco Mundial, 2022, párr. 1-2)

Esto demuestra que la desigualdad que viven las mujeres además de estar dentro de los hogares con las labores domésticas y de cuidado, se expresa también en el mundo laboral. Según un estudio realizado por W20 y Accenture en el 2020:

Los ingresos de las mujeres han disminuido casi dos tercios más que los de los hombres, con una caída media del 16,5% desde el inicio de la pandemia, en comparación con la caída del 10,1% de los hombres. (...) En cuanto a la vida familiar, las madres están dedicando una hora y 20 minutos más al día en el cuidado de niños, niñas y adolescentes, lo que representa un aumento de 29%, mientras la proporción de mujeres con acceso a salud cayó a la mitad, de 69% antes de la pandemia a sólo 32%, producto de la crisis. (ANDA Chile, 2021, párr. 2)

Si bien, en la actualidad Chile se encuentra buscando mejorar la situación social, económica y laboral para las mujeres, quienes se vieron principalmente afectadas por el COVID-19, según CEPAL (2021) tomará tiempo recuperar el retroceso de más de una década que generó la pandemia en cuanto a la participación laboral de las mujeres. En el país, este retroceso se acentúa en las mujeres que pertenecen a las diversidades étnicas pues, la discriminación se suma a sus impedimentos para ingresar al mundo laboral.

Chile es un país multicultural, con un grupo de personas importante que forma parte de sus pueblos originarios. De acuerdo con el último Censo, realizado el año 2017, un 12,8% de la población declaró pertenecer a alguno de los pueblos originarios del país (Instituto Nacional de Estadísticas, 2020), de los cuales “Según datos del Observatorio de Mujeres y Territorios de Rimisp y CASEN 2015, las mujeres

representan casi el 51% de la población indígena de Chile (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2019, párr. 2). Sin embargo, pese a la alta presencia de personas pertenecientes a los pueblos indígenas, aún existe discriminación y exclusión de ellos y ellas, no sólo desde lo social, sino que, desde sus derechos fundamentales, que muchas veces no son garantizados ni reconocidos por el Estado.

Esta situación resulta agravada para las mujeres, por desigualdades de género que frecuentemente interactúan con brechas y barreras territoriales, y que se expresan en tendencias nacionales que caracterizan la situación de la mujer indígena; altas tasas de pobreza, baja participación laboral y escasa representación política. (Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, 2019, párr. 1)

La desigualdad y discriminación que viven los pueblos originarios en Chile, según el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (2019), afecta más a las mujeres pues, “las mujeres indígenas sufren la prevalencia de una triple discriminación, por ser mujeres, por ser indígenas y por ser pobres” (párr. 1). Según cifras del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género (2017), al 2015 el porcentaje de situación de pobreza de las mujeres indígenas era de un 12,2%, mientras que la de los hombres indígenas era de un 11,2%. A su vez, se indica que ese mismo año (2015) el porcentaje de participación laboral de las mujeres indígenas fue menor (47,0%) que el de los hombres (69,7%).

Es claro que Chile tiene mucho trabajo para lograr avances en materias de diversidad étnica y cultural, por ello las personas pertenecientes a los pueblos originarios a lo largo del tiempo se han mantenido liderando movimientos sociales en pro de sus derechos. Es así como se han logrado grandes avances sociales, culturales y políticos en el país, que les han permitido a los pueblos originarios formar parte de cargos de liderazgo importantes, con los cuales pueden realizar e impulsar transformaciones estructurales y sociales a gran escala. Un reflejo importante de lo anterior fue su participación, con escaños reservados y garantizados, dentro de la Convención Constitucional que se encargó de redactar

una propuesta de nueva constitución política de Chile, pese a que esta fue rechazada en el plebiscito de salida, su participación significó un leve avance hacia el reconocimiento e integración que los pueblos originarios han reclamado por décadas.

Por otra parte, las mujeres, pertenecientes a cualquier etnia, pueblo o cultura, han sufrido desigualdad y discriminación por siglos debido al género, la estigmatización, el racismo y clasismo. Por lo anterior, existe una movilización constante y organizada de grupos feministas y de disidencias sexo-genéricas a través de congregaciones en las calles, asambleas, colectas, ollas comunes, entre otras formas de manifestación sociopolítica; que buscan la igualdad y equidad de género a través de la transformación y cambios fundamentales en la estructura social, cultural y política.

Promover la inclusión y el desarrollo de la mujer en el mundo del trabajo, impulsando políticas de corresponsabilidad parental, y reconociendo y redistribuyendo la carga de trabajo que exigen los hogares ha sido, desde sus inicios, una lucha para avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa. A lo largo del tiempo, la permanencia del patriarcado en la división sexual del trabajo y de patrones culturales que subordinan e infravaloran lo femenino, ha llevado a la invisibilización de una gran carga que soportan los y las responsables de las labores domésticas —principalmente las mujeres— y el valor que ello tiene para el desarrollo social.

Según el Banco Mundial, la población de Chile en el año 2020 alcanzó un total de 19.116.209 personas, de las cuales el 50,7% (9.690.540) es la población de mujeres en comparación a la población de hombres que pertenece a un 49,3% (9.425.669). A partir de los datos del Instituto Nacional de Estadísticas INE (2020), en el trimestre móvil abril-junio de 2020 (que se consideró como el peor momento de la pandemia en cuanto a participación laboral de las mujeres) un total de 828.456 mujeres salió del mercado laboral, al comparar con igual período de 2019. No obstante, después de esa fecha (abril-junio 2020) comenzó una lenta recuperación y ya hacia el trimestre abril-junio de 2021 un total de 361.998 mujeres había reingresado al mercado laboral.

Sin embargo, de acuerdo con las últimas cifras de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) del INE, correspondientes al trimestre móvil noviembre de 2021-enero de 2022, las mujeres siguen participando menos que los hombres en el mercado laboral: ese trimestre, las tasas de participación se situaron en 48,3% en las mujeres y en 69,6% en los hombres, es decir que, para que se iguale la participación laboral entre hombres y mujeres debe aumentar en un 21,3% la participación de mujeres. Una de las principales razones que lo explica es que, principalmente, un número importante de mujeres, 1.467.748 versus 65.962 de los hombres, no buscó trabajo o no estuvo disponible para trabajar por responsabilidades familiares permanentes, tales como el cuidado de hijos y/o hijas, de un adulto mayor, entre otros. Esta brecha se repite en la población que declara pertenecer a algún pueblo originario. En ese segmento, la tasa de participación de las mujeres -para igual trimestre- fue de 46,5% y la de los hombres llegó a 67,8%.

Por otro lado, la Encuesta Suplementaria de Ingresos (2020) del INE reflejó, que en el 2020 las mujeres obtuvieron un ingreso en promedio 20,4% menores que los hombres. Además, dicha encuesta evidenció que:

3 de cada 10 mujeres ocupadas recibieron ingresos menores o iguales a un salario mínimo y que un 47,1% de las mujeres no tuvo ingresos propios, en contraste con el 21,5% los hombres. A su vez, 8 de cada 10 jefaturas con un 18% de los hombres y un 82% de las mujeres de hogares monoparentales (hogares conformados por la jefatura de hogar sin pareja y sus hijos e hijas) son mujeres, las que recibieron ingresos del trabajo un 35,6% menores que los hombres en igual situación (\$287.597 versus \$446.248). (Instituto Nacional de Estadísticas, 2022, párr. 10-11)

En marzo de 2021, PwC (PricewaterhouseCoopers) Chile publicó su estudio “Women in Work” en donde se analizaron las oportunidades y el nivel de integración de la mujer en el mercado laboral de los países OCDE, con especial énfasis en el impacto que el COVID-19 ocasionó sobre ellas. El estudio reveló que, entre los 33 países considerados, Chile muestra una de las mayores caídas en el puntaje total, retrocediendo un 13% y quedando en la posición 31, lo que significa un puntaje

equivalente al obtenido en 2011. Esto significa que el daño provocado por el COVID-19, en cuanto a avances del empoderamiento económico de las mujeres en Chile, es de más de 9 años de retroceso y volver a recuperarse prontamente les exigirá a los países un mayor esfuerzo y trabajo en materias de igualdad de género.

Por otro lado, según el Instituto Nacional de Estadística (2017), a partir de los datos del Censo 2017, hay un mayor número de hogares monoparentales que cuentan con una mujer como jefa de hogar con un 84,9%, en comparación a un hogar con jefatura de hogar de un hombre que equivale al 15,1%. No obstante, esta cifra cambia si se distribuye por hogares biparentales con o sin hijos, dejando a las mujeres con un 22,4% y a los hombres con un porcentaje de 77,6%.

En relación con lo anterior, según el Boletín de Estadísticas Vitales del INE (2020), al analizar la distribución de nacimientos de hijos e hijas por grupos de edad de la madre, se da cuenta de que el 73,6% de ellos se concentra en el tramo de 20 a 34 años. Dentro de este tramo de 20 a 34 años:

El grupo 30 a 34 años presenta el mayor porcentaje de incidencia, con 54.226 nacimientos (27,8%), seguido por el grupo de 25 a 29 años, con 53.518 nacimientos (27,5%), y finalmente por el grupo de 20 a 24 años, con 35.666 nacimientos (18,3%). (Instituto Nacional de Estadísticas, 2020, p. 4)

De acuerdo con el Estudio de Valoración Económica del Trabajo Doméstico y de Cuidado No Remunerado en Chile, una investigación realizada por la organización Comunidad Mujer, en el año 2019 se dio a conocer que, la mayor medida de horas de trabajo productivo se le atribuye al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado correspondiendo a un 53%, lo cual, es principalmente desarrollado por mujeres (71,7%), esto significa que solo el 28,3% de los hombres realizan actividades de índole doméstico.

También se indica que los quehaceres del hogar constituyen la dimensión con más peso (65,9%) del trabajo doméstico y de cuidado. De ese trabajo, la “Preparación y servicio de comida” (23,9%), la “Limpieza de la vivienda” (15,9%) y el “Cuidado de niñas y niños de 0 a 4 años” (13,9%) son las

actividades que concentran el mayor número de horas de trabajo no remunerado en la población de 15 años o más. (Juntas en Acción, 2020, párr. 6)

Esto demuestra una clara desigualdad de género en el país en cuanto a la división del trabajo, sobre todo se destaca una sobrecarga de trabajo doméstico y de cuidados de hijos e hijas y/o personas dependientes hacia las mujeres, quienes además de atender los cuidados y las actividades domésticas, deben compatibilizar con otros elementos de sus vidas personales.

2. 2. El impacto del patriarcado en la configuración de los géneros

2. 2. 1. Patriarcado

A lo largo de la historia de la humanidad, la organización social ha sido la manera por la cual la especie humana ha conseguido convivir en comunidad, pero, para organizarse la sociedad fue estableciendo roles y funciones que las personas deben cumplir e inevitablemente esto fue clasificándolas de tal manera que se generaron una serie de desigualdades que hasta el día de hoy siguen vigentes y son materia de contingencia social. Uno de los métodos en las que se comenzó a clasificar a los individuos para determinar sus respectivos papeles en la sociedad ha sido el género y el sexo, distinguiendo diferencias entre las personas, que van desde lo más individual, como las propias características físicas y psicológicas, hasta las características más sociales y colectivas, como el comportamiento, acciones, actividades, funciones y roles que determinan sus formas de participación en la sociedad (Etchezahar, 2014).

Todas las sociedades se estructuran y construyen su cultura en torno a la diferencia sexual de los individuos que la conforman, la cual determina

también el destino de las personas, atribuyéndoles ciertas características y significados a las acciones que unas y otros deberán desempeñar –o se espera que desempeñen–, y que se han construido socialmente. (Instituto Nacional de las Mujeres, 2007, p. 1).

Si bien, es innegable que las personas son diferentes entre sí, la separación y distinción entre los géneros y sus respectivos roles principalmente han desarrollado grandes desigualdades, sobre todo en cuanto a sus derechos humanos fundamentales. Estas desigualdades no sólo se deben a las construcciones y definiciones sociales y culturales sobre los géneros, sino que también se deben a que dichas construcciones y definiciones han sido determinadas por una sociedad patriarcal, es decir, una sociedad con un sistema político donde el poder está concentrado exclusivamente en los hombres y se domina, controla y oprime a las mujeres.

El patriarcado es un sistema político que institucionaliza la superioridad sexista de los varones sobre las mujeres, constituyendo así aquella estructura que opera como mecanismo de dominación ejercido sobre ellas, basándose en una fundamentación biologicista. (Vacca y Coppolecchia, 2012, p. 1)

El patriarcado, para perpetuarse en el poder instauro, a través de su ideología, una concepción sobre que los géneros se dividen desde un sistema binario (Conde, 2015), es decir, entre “los sexos opuestos y jerarquizados, mujer-hombre y sus correspondientes construcciones genéricas vistas como "naturales". (Suriá-Compilador, F. J. V., 2010, p. 64). De esta manera, la sociedad comienza a reproducir la idea patriarcal de que los sexos y géneros son exclusiva, natural e innatamente dos: hombres (género masculino) y mujeres (género femenino), cada uno con sus respectivas características y actitudes corporales y psicosociales, excluyendo así a cualquier persona que no se ajuste a su género binario asignado al nacer, como es el caso de personas no binarias, queer, género fluido, transgénero, transexual, agénero, asexual, entre otros. Según Sarah Tutora (2018), la ideología de los géneros binarios del patriarcado no solo establece los géneros

masculino y femenino, sino que también impone una construcción y comprensión de la realidad, una forma de pensar y ser.

Éste es un sistema que está presente en todas las sociedades y es jerárquico, discriminatorio y la causa de las desigualdades. No obstante, el éxito y permanencia de este sistema patriarcal reside en que es visto como “natural” y normal. (Suriá-Compilador, F. J. V., 2010, p. 15)

El patriarcado utiliza entonces los conceptos de “normal”, “natural” y los géneros binarios para establecer un control social sobre los cuerpos de las personas (Vásquez y Carrasco, 2017). Controlando sus cuerpos y características, el sistema patriarcal instaura relaciones de poder sobre los géneros. Según Ana Villarreal (2001), “las relaciones de poder que se desarrollan en la sociedad patriarcal capitalista son de dominación/subordinación entre los géneros” (p. 2). A partir de esto, se puede considerar que las desigualdades de género y la opresión hacia las mujeres, a causa del patriarcado, ya no solo se expresan en el mundo laboral, en el trabajo doméstico y de cuidados, en la crianza o en la salud física, sexual y mental, sino que también se expresan en sus cuerpos, creencias, pensamientos e identidad.

El término ideología patriarcal hace referencia a: “Serie de recursos culturales y mecanismos políticos (disuasión, amenaza, castigo, obligación, prohibición, etc.) cuyo objetivo es mantener y seguir reproduciendo bajo nuevas formas la organización patriarcal de la sociedad” (Sau, V. 2004:117). La ideología patriarcal tiene expresiones en múltiples aspectos de la vida y se expresa en diversas formas de sexismos. (Suriá-Compilador, F. J. V., 2010, p. 65).

Para sostener aún más su sistema político, el patriarcado establece la heteronormatividad, la cual “se funda en el reconocimiento único de dos sexos claramente definidos que se vinculan en función de la procreación. A los dos sexos, a la pareja heterosexual y a la familia por ella construida se los define como ‘naturales’. (Di Segni, 2013, p. 1). De esta manera, el patriarcado impone funciones y labores a los géneros binarios, los cuales, según su ideología, están “naturalmente hechos para procrear entre sí” y por ello, solo una relación heterosexual

(conformada por hombre y mujer) es “normal”.

A raíz de lo anterior, nacen más desigualdades y discriminaciones que ya no sólo afectan a mujeres, sino que también a todas las personas que no se identifican ni forman parte de las normas establecidas por el patriarcado. Así surgen las disidencias sexo genéricas, conformadas por aquellos que son oprimidos por el patriarcado debido a su sexo, género y/o orientación sexoafectiva. Entre estas disidencias nos encontramos con las mujeres, las diversas identidades de género (masculino, femenino, no binarie, queer, género fluido, entre otras) y comunidades LGBTIQA+ que abarca a lesbianas, homosexuales, bisexuales, trans, intersexuales, asexuales, entre otros.

El impacto, influencia y reproducción del sistema patriarcal que ha prevalecido por siglos en la sociedad occidental, ha impuesto una manera dominante de cómo debe ser la organización de la estructura social, económica y política en el mundo.

El período de la «formación del patriarcado» no se dio «de repente» sino que fue un proceso que se desarrolló en el transcurso de casi 2.500 años, desde aproximadamente el 3100 ac 600 AC. (Lerner, 1990, p. 25).

Por lo anterior, el patriarcado ha estado y está presente en la cotidianidad, en las costumbres, en la manera que se relacionan las personas (ya sea como familiares, amistades o parejas), en el comportamiento, en cómo se debe vestir, hablar y expresar, en los deberes y obligaciones y también está presente en la política, el Estado, las leyes, políticas públicas, instituciones de salud y educativas, el trabajo, los derechos, en la economía, entre otros elementos y/o instituciones importantes que permiten la organización de la sociedad actual.

Por ende, con lo anterior mencionado, es el patriarcado un pilar que perpetúa, ocasiona y reproduce las diversas situaciones de discriminación y desigualdad hacia la mujer. Es así como termina funcionando como una justificación para la violencia contra las mujeres, generando situaciones sociales negativas que son un factor del bienestar físico y emocional de todas las personas que conforman una minoría.

2. 2. 2. Construcción social del género y las maternidades

El patriarcado, a través de la instauración de su sistema social, político y económico en la sociedad, ha perpetuado el poder y dominación de los hombres sobre las mujeres permitiendo que “la subordinación de las mujeres se ve como «natural» y, por tanto, se torna invisible. Esto es lo que finalmente consolida con fuerza al patriarcado como una realidad y como una ideología” (Lerner, 1990, p. 27).

Según Cristina Palomar (2005), el género es un conjunto de ordenamientos simbólicos que definen lo que es ser mujer y ser hombre, esto es netamente social y cultural pues, es algo construido por la misma sociedad en un tiempo, espacio y lugar determinado. Según Lerner (1990) “El género ha sido el principal responsable de que se asignara un lugar determinado a las mujeres en la sociedad.”. (p. 42). A partir de la construcción social del género, surgen las características, roles y funciones que se les atribuye cultural, simbólica y socialmente a los géneros, por ejemplo, surge la maternidad como un rol del género femenino cuando tienen hijos o hijas, y la paternidad en el caso de los hombres.

La maternidad no es un “hecho natural”, sino una construcción cultural multideterminada, definida y organizada por normas que se desprenden de las necesidades de un grupo social específico y de una época definida de su historia. Se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género. (Palomar, 2005, p. 36)

Por otra parte, Palomar (2005) señala que “el amor maternal no es innato, sino que se va adquiriendo en el transcurso de los días pasados junto a la criatura y a partir de los cuidados que se le brindan” (p.42). Esto se traduce en que la maternidad y paternidad se construyen en conjunto con los hijos e hijas, pero además se construyen con las normas y reglas sociales-culturales que definen lo que es la

práctica de la maternidad y la paternidad, por ello la autora afirma que estas prácticas no se ejercen por instinto sino por obedecer la moral y norma social que define lo que es ser madre o padre y lo que es ser una mujer-madre o un hombre-padre, en cada cultura.

Sánchez (2016) también afirma que el género, el sexo y la maternidad son construcciones sociales y culturales que cumplen una función social, más no tiene relación con algo biológico pues, es la sociedad y la cultura (con sus valores morales, normas y costumbres) las que establecen los parámetros sobre las acciones, el comportamiento y la identidad de las personas. Sánchez (2016) y Saletti (2004), afirman que la sociedad ha utilizado el discurso de la biología y la “función natural” del cuerpo para establecer y perpetuar el poder sobre los cuerpos y la actividad humana.

La existencia del mito maternal se crea al asignar al campo de lo instintivo conductas complejas y elaboradas, como la maternidad, considerando que las conductas de las mujeres están dictadas por principios inmutables y ahistóricos. No es extraño entonces que los sectores dominantes de la sociedad, conscientes de la inestabilidad de sus logros, procuren explicar en términos biológicos la conducta de sectores subordinados, ya que así suponen constante e invariable al otro. (Saletti, 2004, 173)

Históricamente la cultura y sociedad patriarcal ha utilizado el discurso de la biología y “la naturaleza” de la maternidad para subordinar, controlar y vigilar a las mujeres, utilizando “la maternidad como institución cuyo objetivo es asegurar que este potencial, y que todas las mujeres, permanezcan bajo el control patriarcal”(Saletti, 2004, p. 178)

En este sentido, los géneros y los sexos son entonces construcciones sociales que surgen netamente para imponer los roles y las actividades que, se supone, van a satisfacer las necesidades de la sociedad.

La maternidad entendida, no como función natural universal, sino como construcción imaginaria e histórica con una función social, que configura la

identidad y los deseos de las mujeres tanto en el pasado como en el presente, pone en relieve las formas en que se han definido y organizado sus prácticas y sus connotaciones culturales (Bolufer, 2006) (Sánchez, 2016, p. 937).

Las construcciones sociales se han logrado a través de acuerdos entre personas, en un lugar, tiempo y contexto específico, y “forman parte de los valores culturales e influyen en el comportamiento de las personas (Geis,1993).” (Etchezahar, 2014, p. 137). Por ello, la definición, comprensión y práctica social de los géneros y los sexos, así como de la maternidad y paternidad, dependen y están influenciados netamente por el territorio, la sociedad y sus comunidades, organizaciones e instituciones. También, se verán afectados e influenciados por la cultura, las costumbres, la moral o normas sociales, religiones, etnias, contexto socioeconómico y político, entre otros elementos que forman parte del día a día de las personas.

Es así como, en la sociedad se espera que la mujer se dedique a la maternidad y el trabajo doméstico, siendo este su rol fundamental para la organización social. Sin embargo, pese a la importancia de los roles de la mujer, esta no ha sido reconocida como tal por la ideología patriarcal, quedando estas labores domésticas y de cuidado como inferiores en relación a las labores llevadas a cabo por los hombres.

2. 2. 3. Influencia religiosa en la construcción social de las maternidades

En Latinoamérica, debido a la expansión de la colonización europea en el continente, existe una cultura diversa y mezclada que contiene elementos de múltiples culturas, proceso que se conoce como mestizaje. Específicamente en Chile, la colonización fue ejecutada por España, por lo que hubo un encuentro entre diversos pueblos indígenas que habitaban el territorio con los españoles, esto ocasionó un sincretismo cultural, es decir, los elementos culturales y las personas

comenzaron a mezclarse, creando así una nueva cultura y sociedad. Según Sonia Montecino (1990), la influencia de la religión cristiana de los españoles, más la mezcla entre hombres españoles y mujeres indígenas, permitió que la figura materna tomara fuerza y se transformara con el tiempo en un elemento identitario de la mujer.

Al principio, el europeo arribó solo a nuestro continente, en una empresa masculina de posesión y descubrimiento. Su inevitable cópula —amorosa o violenta— con la mujer indígena engendró numerosos vástagos (los huachos), quienes hubieron de vivir en una familia cuyo eje fue la madre. El núcleo original del mestizo latinoamericano fue el de una "célula madre", con un padre ausente y muchas veces desconocido. (Montecino, 1990, p. 286).

A partir de los planteamientos de Montecino (1990), es posible comprender que la invasión de los españoles en el territorio y el mestizaje (mayoritariamente forzoso y violento) entre ellos y las indígenas, desarrolló un estilo de vida en la sociedad, con una serie de creencias y costumbres en torno a la mujer. Tras la ausencia y/o abandono de los hombres-padres, la figura femenina de la madre se comenzó a situar en el centro de la familia y se instaura el símbolo de la Virgen María como una identidad y modelo a seguir para las mujeres-madres.

La historia particular que signa a América Latina produjo esta predominancia de lo materno y dibujó lo paterno como una autoridad fantasmática (por su ausencia) que no se expresa en la alegoría del Dios-Padre como el origen de todos y como el depositario de la Ley, sino en un pater lejano, poco audible; pero no por ello carente de poder. (Montecino, 1990, p. 287)

De esta manera, desde la colonización, el símbolo de la Virgen María o el símbolo mariano influye en la sociedad chilena y, sobre todo, influye y determina la función de la mujer en la sociedad. En la actualidad, este símbolo sigue siendo importantes en las familias chilenas, por ello, todavía la figura de la mujer en el país continúa estando arraigada a un rol de madre dedicada a su familia, afectuosa y protectora, la sociedad determina que las actitudes y actividades sociales de las mujeres están

destinadas y giran en torno a la maternidad, la crianza, el cuidado de personas y las labores domésticas. Esto se diferencia en gran medida al rol del hombre-padre, a quién se le permite social y culturalmente ser ausente, dedicarse a sí mismo (a sus intereses, su trabajo u otros), destinar poco tiempo y trabajo a la familia y el hogar e incluso se permite que este hombre-padre también reciba los cuidados de la mujer que es madre de sus hijos o de cualquier otra mujer.

El universo de la familia está formado por una constelación de mujeres, abuelas, tías, madres, que reinan y moran en el afecto, la reproducción, la mantención de un orden y que sitúan al hombre, ese ausente, en un sitio ambivalente: le otorgan un poder simbólico —es importante "tener" un hombre en la casa— y a la vez lo tratan como a un niño, un inferior, un desprotegido. Pero ser esa Madre es una labor ardua, llena de presiones y la mujer vivirá tensionada —sobre todo la que trabaja fuera del hogar— entre su "realización" externa (en lo público de su profesión u oficio) y esta fuerza interior, atávica que la ancla en lo maternal de su ser-femenino. (Montecino, 1990, p. 289)

Lo anterior demuestra que, dentro de las religiones o creencias religiosas también se expresa la desigualdad de género. Sin embargo, la influencia de la religión cristiana y el marianismo no sólo ha influido en la definición y caracterización del género femenino en Chile, sino que también ha tenido una gran influencia en las relaciones interpersonales, costumbres, normas sociales y en los estilos de crianza y cuidado dentro de las familias.

Por otra parte, cabe señalar que, si bien, en Latinoamérica existen múltiples elementos culturales en común que se han ido reproduciendo a lo largo de la historia, las experiencias de las prácticas sociales como la crianza, maternidad y paternidad dependen y están influenciadas netamente por el territorio, la cultura, diversidad étnica, creencias y religiones, costumbres, política, entre otros elementos propios de una sociedad. Como la investigación se sitúa en Chile, a fin de visibilizar específicamente la realidad que viven las personas en dicho país, solo se ha contextualizado elementos de la sociedad chilena.

2. 3. Territorio y desigualdad étnica

El centralismo en Chile ha sido un factor latente a lo largo de la historia del país debido a la geografía y la organización política y cultural, lo cual ha tenido como consecuencia la gran brecha de desigualdad entre la Región Metropolitana y las otras regiones donde no se concentra el poder político territorial, generando que gran parte de las actividades económicas, comercio, servicios públicos y toma de decisiones se concentren en la capital, dejando en desventaja a las regiones que se encuentran ubicadas más al extremo del territorio y obstaculizando la accesibilidad a quienes allí habitan.

Los procesos expansivos del territorio nacional durante el siglo XIX y principios del XX fueron justificando una estructura territorial que, al tener alta inestabilidad en su periferia debía focalizar su desarrollo de país en el centro (Palma, 2009), sin embargo, esta inestabilidad no era materia sólo de conflictos bilaterales o con las comunidades indígenas, sino que también los habitantes de la periferia eran vistos como un grupo social sin capacidad de autodeterminación. (Cuervo y Délano, 2019, p. 36)

A partir de esta perspectiva, la centralización se ha ido asentando a tal punto de incorporarse en una cultura donde se legitima la existencia de un territorio central que concentre gran parte del poder, el cual no solo es político, sino que también económico y cultural, teniendo impacto en diversos factores tales como la falta de delegación en toma de decisiones a gobiernos regionales y entidades locales que se encuentren fuera de la macrozona centro del territorio. La cultura centralista en Chile ha marginado a otras regiones, ciudades y comunas fuera de la macrozona central del país, y por consiguiente también a sus habitantes y sus culturas, lo cual invisibiliza sus opiniones, necesidades y demandas. Es importante tener en consideración a todos los rincones del país y a sus habitantes pues, recopilar sus experiencias aportaría al desarrollo de nuevas perspectivas y políticas sociales,

económicas y culturales adecuadas a las necesidades de cada territorio.

Detrás de este proceso, subyace la idea de que la concentración de los beneficios del desarrollo en un reducido espacio del territorio se debe a la centralización del poder ejecutivo. Es decir, a que las decisiones se tomen mayoritariamente en la presidencia del país. Sin embargo, parece difícil encontrar sustento para esta idea. En cambio, sí hay mucha evidencia que muestra que la concentración la produce el mercado y la competencia que se genera entre regiones, batalla que, en nuestro caso, gana sistemáticamente la más desarrollada: la Región Metropolitana. (Aroca y Fierro, 2020, párr. 4)

La situación actual de la comunidad Mapuche es un claro ejemplo de cómo ha operado el centralismo en Chile, ya que por años han tenido que lidiar con el levantamiento de políticas que excluyen la multiculturalidad y que no dan pie a la conservación de las culturas propias de los pueblos originarios, quienes a pesar de manifestar sus demandas, estas no son acogidas y son excluidos, generando una gran brecha respecto al desarrollo en el ámbito económico, político, sociocultural y en su calidad de vida.

Si bien las demandas mapuches son diversas, los principales conflictos que se vienen produciendo entre las comunidades Mapuches se relacionan con la tierra, ya sea por obras de infraestructura que se están realizando en ellas o por las forestales instaladas también en esos terrenos. Si bien es cierto que un aspecto importante de estos conflictos se debe a una cuestión que se plantea en torno a la propiedad de la tierra, dicha demanda no excluye la presencia de una constelación de otras reivindicaciones, planteadas como la deuda histórica del Estado con las comunidades, el empobrecimiento de los mapuches, la pérdida de espacio para manifestaciones culturales y de identidad, entre otros. (Figuerola, 2018, p.5)

Esta brecha de desigualdad se manifiesta en el acceso a los servicios básicos, tales como la salud respecto a la construcción de hospitales y su respectiva atención, la

accesibilidad a la educación superior, la diversidad de alternativas en el comercio, entre otros, siendo determinantes en el desarrollo de una calidad de vida óptima, por lo que la carencia de ellos genera que el desarrollo de quienes no viven en el centro del país o que no tienen los recursos para trasladarse a la capital, se vea afectado, lo cual, a su vez, aumenta la vulnerabilidad y la pobreza.

La pobreza se encuentra concentrada en mayor medida en la población perteneciente a los pueblos originarios y afecta con mayor intensidad a los niños, grupo con niveles de pobreza siempre por encima del promedio nacional, lo contrario sucede con el grupo etario de edad mayor a 65 años. (Bebbington et al., 2016, p. 61)

Por otro lado, y tomando en cuenta lo mencionado anteriormente, es posible observar que, a pesar de ser parte de un mismo territorio, la discriminación y exclusión de algunos pueblos originarios tales como el pueblo Mapuche, Rapa Nui, Aymara, Atacameños, Changos, Chonos, entre otros; ha provocado que estos hayan sido históricamente ignorados culturalmente, teniendo como consecuencia una gran incompatibilidad respecto de sus respectivas culturas y el accionar de las leyes en el país. Lo anterior se expresa de muchas maneras de forma material y simbólica, siendo una de ellas la Constitución política del país, la que no reconoce los pueblos originarios ni las culturas que no se sienten identificadas con el Estado de Chile, trayendo consigo que las personas pertenecientes a los pueblos originarios se vean afectadas, vulneradas, estigmatizadas y segregadas por las instituciones del Estado y la sociedad en general.

En el caso de Rapa Nui, la cual aún busca el reconocimiento de su autonomía sobre sus tierras y recursos naturales, se encuentra en una situación donde:

Todas las decisiones que recaen sobre asuntos de desarrollo político, económico, social y cultural, sobre el territorio Rapa Nui, son tomadas exclusivamente desde un Estado centralizado a más de 4.000 kilómetros de distancia, con nulo conocimiento de su realidad y de sus verdaderas necesidades. (Ilabaca De La Fuente, 2022, párr. 7)

Esta situación influye de manera directa en cómo se desarrollan las personas en sus respectivos territorios, siendo este un elemento determinante en el desarrollo de sus vidas. En relación al presente estudio, influye en cómo las mujeres ejercen su rol de madres cuando se encuentran en situaciones vulnerables o no tienen los recursos necesarios para garantizar una crianza adecuada e integral a sus hijos o hijas, teniendo que recurrir a otras prácticas o quedando en desventaja versus el ritmo que lleva la sociedad, la cual no está adaptada para mujeres-madres, prefiriendo siempre a quienes no poseen este rol o incluso excluyendo a las mujeres por tener posibilidad de ser madres en algún momento de sus vidas. Esta situación, además de ser el reflejo de una perspectiva de mundo impositivo y patriarcal, pasa por sobre aquellos casos donde mujeres deciden no ser madres, quienes, a su vez, reciben la presión social y/o familiar de tener que cumplir este rol bajo el criterio que se viene arraigando desde hace años y que perpetúa la visión hegemónica de una familia nuclear en una sociedad heteronormada.

Además, se observó una mayor concentración de la pobreza en los segmentos de la población de menor edad y en la población indígena, al mismo tiempo que se evidencia que las mujeres tienen una mayor probabilidad de encontrarse en situación de pobreza que los hombres. (Bebbington et al., p. 58)

Es por esto, que se debe considerar los distintos factores territoriales que influyen en las formas de crianza en cada familia, ya que de esta manera es posible construir diferentes perspectivas, entendiendo que los métodos de crianza son distintos y variados según cada identidad étnica en particular, considerando no solo las experiencias personales de padres y madres, sino también su contexto sociocultural y las herramientas que este le pueda otorgar al niño, niña y/o adolescente se encuentra criando.

Hablar de identidad étnica implica el reconocimiento de principios filosóficos, artes, conocimientos, las prácticas culturales y rituales, manifestaciones artísticas tales como: danza, literatura, música y canto, historia, medicina popular, dioses y destrezas propias. (Rivera, 2015, p.52)

Por lo demás, el centralismo en el país ha influido en que las políticas públicas se apliquen y desarrollen de formas distintas dependiendo del territorio en el que se ubiquen, sea en la zona centro, sur o norte, lo cual, significa una desigualdad en las oportunidades para acceder a una atención pública de calidad y acorde a las diversas culturas en el territorio.

Las condiciones del territorio interactúan con otras determinantes de las oportunidades: el género, la clase social, la etnia, de tal forma que, si bien todas las mujeres o los indígenas sufren discriminación y restricciones especiales a su desarrollo, estas se expresan de forma diferenciada en uno u otro lugar. La geografía pesa, pero pesan más las estructuras sociales y las instituciones, y los actores sociales que las construyen y reproducen. Estas estructuras, estas instituciones y estos actores, son distintos en uno y otro territorio, y es en buena medida por eso que las grandes tendencias económicas, sociales o culturales, así como las políticas públicas, no “aterrizan” de la misma forma en uno y otro lugar. (Bebbington et al., 2016, p. 9)

Bebbington et al. (2016), explican que, en Chile, las mujeres, las etnias y las personas en situación de pobreza son quienes sufren mayores discriminaciones, y por ende, tienen menores oportunidades para desarrollarse social y económicamente. Por lo demás, destacan que las políticas públicas que deben ir en ayuda a estas personas, muchas veces no se construyen de acuerdo a las necesidades reales de cada territorio y sus habitantes, pues, estas políticas están hechas desde una visión centralizada, basándose exclusivamente en la realidad de la zona central del país, más específicamente en la Región Metropolitana.

2. 4. Competencias parentales y marentales

La parentalidad y marentalidad son aquellas actividades que se desarrollan dentro

de la relación paterna y/o materna-filial y que están orientadas a cuidar, educar y promover la socialización de un niño, niña o adolescente (Barudy y Dantagnan, 2005). En esta relación, los adultos responsables deben utilizar modelos de interacción que permitan el adecuado desarrollo de las niñas y adolescencia, así como también debe asegurar su supervivencia y crecimiento sano a través de un clima afectivo y apoyo emocional.

La parentalidad se refiere a las actividades que realizan el padre y la madre en el proceso de cuidado, socialización, atención y educación de sus hijos e hijas; es un proceso biológico y psicosocial. (Bornstein, 1995, citado por Vargas-Rubilar y Arán-Filippetti, 2014, p. 173)

Según Barudy y Dantagnan (2005), la parentalidad y marentalidad no necesariamente es ejercida por padres y madres biológicas de niños, niñas y adolescentes, sino que puede ser ejercida por cualquier adulto o cuidador responsable. Los autores distinguen dos formas de parentalidad: la parentalidad biológica, que tiene relación con la procreación, y la parentalidad social, que tiene relación con el desarrollo adecuado de sus hijos o hijas por medio del cuidado, protección, educación y socialización.

En el ejercicio de la parentalidad y marentalidad social las personas desarrollan competencias parentales y marentales. Según Barudy y Dantagnan, (2005) estas competencias son entendidas como aquellas capacidades prácticas que tienen los adultos responsables de niños, niñas y adolescentes, niñas y adolescentes, para protegerlos, cuidarlos, educarlos y asegurarles un desarrollo adecuado y sano.

Aquel conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de modo flexible y adaptativo la tarea vital de ser padres, de acuerdo con las necesidades evolutivas y educativas de los hijos e hijas y con los estándares considerados como aceptables por la sociedad, aprovechando todas las oportunidades y apoyos que les brindan los sistemas de influencia de la familia para desplegar dichas capacidades. (Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne, 2008, citado por Rodrigo et al. 2009, p. 115)

Los cuidadores deben desarrollar competencias parentales que les permita ejercer una parentalidad y marentalidad capaz de responder a las necesidades de sus hijos, con el fin de que estos se desarrollen de manera adecuada, sana e íntegra. Estas competencias se desarrollan dependiendo de las condiciones psicosociales, la familia, el espacio de crianza y educación que han construido y las características propias de sus hijos o hijas.

Las competencias parentales, desde el modelo de parentalidad social planteado por Barudy y Dantagnan (2005), se conforman por dos componentes principales: las capacidades parentales y las habilidades parentales.

Según Barudy y Dantagnan (2005), las capacidades parentales son un conjunto de capacidades conformadas por factores biológicos, hereditarios, socioculturales y experiencias propias del cuidador. Estas capacidades están condicionadas y se modifican de acuerdo al contexto social y cultural en el que se desarrolla el cuidador, las experiencias vividas en el pasado y la predisposición para continuar los patrones vividos durante la infancia.

Las capacidades parentales son diferentes en cada persona, y por lo tanto, existen diversas maneras de desarrollarlas dependiendo de los contextos y recursos propios de cada cuidador, sin embargo, existen características comunes que son fundamentales para ejercer una parentalidad y marentalidad que se adecue a las necesidades de los niños, niñas y adolescentes: el apego (vínculo afectivo entre el cuidador y NNA), la empatía (capacidad del cuidador para comprender, reconocer y conectar con lo que sienten los NNA), los modelos de crianza (forma de crianza que ejerce el cuidador) y la capacidad de los padres y madres para participar en redes sociales y utilizar recursos comunitarios (capacidad para generar redes de apoyo en beneficio del NNA).

Por otro lado, las habilidades parentales son la plasticidad y capacidad para dar una respuesta adecuada y pertinente a las necesidades de sus hijos, respecto de sus fases de desarrollo, basándose en las experiencias de vida en un contexto social adecuado.

La prevención de los malos tratos debe entenderse como el conjunto de acciones destinadas a facilitar los procesos adaptativos y el apoyo social para hacer frente a situaciones de estrés. (Barudy y Dantagnan, 2005, p. 83)

Estas habilidades se dividen entre la función socializadora, la función nutriente y la función educativa. La primera, la función socializadora, es fundamental en la formación de la estructura de personalidad de los niños, niñas y adolescentes y niñas, ya que forma parte importante de la construcción de la identidad y de su vida en sociedad, por lo que todo lo que los padres o cuidadores hacen, piensan, sienten y manifiestan a sus hijos e hijas tendrá un gran impacto en cómo estos se percibirán a sí mismos y a su contexto.

El concepto que los niños, niñas y adolescentes tienen de sí mismos es una imagen que van construyendo como resultado de un proceso relacional y depende en gran parte de la representación que los padres tienen de los niños, niñas y adolescentes y, particularmente, de sus hijos. De esta manera, la formación de la identidad de los niños, niñas y adolescentes depende de las evaluaciones que de ellos tienen sus otros seres significativos, fundamentalmente sus padres. (Salles y Ger, 2011, p. 32)

Además, dentro de la función socializadora se incluye la necesidad de asegurar la protección de los niños, niñas y adolescentes frente a contextos que puedan alterar su desarrollo, razón por la cual se desarrolla la resiliencia primaria en conjunto con estrategias para afrontar estas situaciones.

La función socializadora es una de las habilidades parentales con mayor trascendencia para la formación del niño, puesto que de ella depende qué caminos y qué rasgos serán los que definirán la identidad futura de niños, niñas y adolescentes. (Programa Abriendo Caminos Chile Solidario, 2009, p. 53)

Según Barudy y Dantagnan (2005), “Cuando el universo familiar en el que el niño o la niña viven se caracteriza por los buenos tratos, se torna un factor protector para ellos y una fuente fundamental de resiliencia”. (p. 93)

Barudy (2013) plantea que “La resiliencia es la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de los acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (p. 6). En relación con eso, el autor plantea que una parentalidad y la marentalidad debe ser resiliente y ser capaz de proporcionar apoyo, consuelo y recursos a sus hijos e hijas ante un evento traumático o doloroso, pues esto les permitirá a los hijos e hijas hacer frente a las situaciones adversas y desarrollar la resiliencia.

Por otro lado, la función nutriente consiste en que los adultos garanticen no sólo la necesidad de alimentación y abrigo, sino que también aporten en el ámbito sensorial y emocional de los niños, niñas y adolescentes, niñas y adolescentes, con el fin de construir un vínculo de apego seguro dentro de su espacio familiar y social. De esta manera, los cuidadores permiten que el infante o adolescente reconozca a sus figuras de apego y a la familia como un espacio seguro.

Esta experiencia dará la base de seguridad al niño para poder afrontar los desafíos del crecimiento y adaptarse a los diferentes cambios de su entorno.
(Sallés y Ger, 2011, p. 31)

Finalmente, la función educativa tiene relación con el rol que cumplen los cuidadores en la educación desde la infancia, lo cual es fundamental puesto que, la forma en la que reciba su educación y formación determinará su acceso al mundo social.

A través de la educación los niños, niñas y adolescentes acceden al mundo social de la convivencia y la verdadera autonomía. La educación sirve para formar a un niño o una niña a nivel individual, pero sobre todo es el proceso que posibilita pertenecer a un tejido social más amplio, a una sociedad, a una comunidad. (Barudy y Dantagnan, 2005, p. 89)

Cabe destacar que además de Barudy y Dantagnan, otros autores han realizado aportes al modelo y concepto de la parentalidad y marentalidad. Por ejemplo, Gómez y Muñoz (2014) son autores que han desarrollado el modelo de la parentalidad positiva, ambos propusieron la Escala de Parentalidad Positiva

(también conocida como E2P), la cual es utilizada por muchas instituciones hoy en día para evaluar competencias parentales.

Gómez y Muñoz (2014) se basan en tres principales teorías: la teoría ecosistémica, teoría del apego y teoría de la resiliencia familiar.

Por un lado, la teoría ecosistémica, que es un complemento del enfoque sistémico junto al enfoque ecológico, permite adquirir una mirada holística e integral respecto de las familias, entendiendo a la familia como un núcleo en medio de una variedad de redes y que esas redes son fundamentales para el desarrollo de las familias. Desde el enfoque sistémico, desarrollado principalmente por Minuchin (1974), se comprende a la familia como un sistema abierto que interactúa con el exterior, es decir con el resto de la sociedad, y se mantiene en constante movimiento y cambio, se modifica, adapta y se construye en base a múltiples factores que la influyen. Al ser un sistema en constante interacción, la familia puede forjar o no (dependiendo de su contexto) lazos con redes de apoyo que serán útiles para enfrentar dificultades a lo largo de la vida. En este sentido, la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987) complementa al enfoque sistémico, pues postula que:

La familia es un sistema en interacción permanente con múltiples contextos interrelacionados (la interacción entre familia y escuela, el trabajo, el barrio, entre otras redes sociales). Desde esta perspectiva, las familias no existen como unidades independientes de otras organizaciones sociales, ya que son afectadas por sistemas más amplios que implican relaciones complejas dinámicas y recíprocas. (Vargas-Rubilar y Arán-Filippetti, 2014, p. 173)

Por otro lado, la teoría del apego, desarrollada inicialmente por Bowlby (1958) y posteriormente por otros autores, propone que desde el nacimiento “en el ser humano existe una tendencia innata y universal a buscar cercanía protectora de una figura bien conocida, que lo cuide cada vez que se aparecen situaciones de peligro, dolor, enfermedad, fatiga o soledad. (Guerrero, 2013, p. 46)

El apego es la capacidad que tienen los cuidadores para vincularse con los niños, niñas y adolescentes y responder a sus necesidades utilizando recursos emotivos,

cognitivos y conductuales. Por ello, el apego es fundamental para generar una relación de confianza y seguridad para que el infante o adolescente pueda tener un desarrollo personal íntegro, sano y adecuado.

Tradicionalmente, el apego ha sido entendido de manera general, como el lazo emocional que se establece entre el niño y uno o más cuidadores por los que muestra preferencia, con los que se siente seguro y receptivo a las manifestaciones de afecto y de los que teme separarse. (Cantón y Cortés, 2008 p. 11, citado por Kristic Balart, 2014, p. 8)

Finalmente, la teoría de la resiliencia familiar, se basa en el concepto de resiliencia, el cual puede definirse como “la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad” (Gómez y Kotliarenco, 2010, p. 108). Siguiendo esta línea, Gómez y Kotliarenco (2010), definen la resiliencia familiar como aquel “conjunto de procesos de reorganización de significados y comportamientos que activa una familia sometida a estrés, para recuperar y mantener niveles óptimos de funcionamiento y bienestar, equilibrar recursos y necesidades familiares, y aprovechar las oportunidades de su entorno.” (p. 124)

Posteriormente Barudy (2013) complementa la teoría de la resiliencia familiar comprendiendo la resiliencia como una capacidad y una herramienta fundamental para enfrentar la vida, y que por ello es primordial que las familias desarrollen la resiliencia pues, cuando los cuidadores son resilientes y son capaces de entregarles seguridad, apoyo, ayuda y recursos a sus hijos o hijas para superar y recuperarse de momentos dolorosos que han sufrido, es mayor la probabilidad de que sus hijos e hijas puedan superar situaciones traumáticas vividas y después hacer frente a las del futuro.

La parentalidad resiliente se reconoce como aquella ejercida por la madre y/o el padre, que es capaz de apoyar afectivamente a sus hijos, transmitiéndoles que los sucesos de la vida son parte de un proceso continuo donde existen perturbaciones y consolidaciones. En el desafío de existir, las

dificultades perturbadoras, pueden ser fuentes de crecimiento, siempre y cuando el niño o el joven encuentren en una madre o en un padre el apoyo necesario para enfrentarlas y darles un sentido. (Barudy, 2013, p. 7)

La Escala de Parentalidad Positiva se desarrolló en base a las tres teorías antes mencionadas y tiene por objetivo identificar las competencias parentales en cualquier adulto responsable de un niño o niña a la hora de relacionarse con él o ella. Estas competencias se agrupan en cuatro áreas: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas, las cuales dan cuenta de comportamientos cotidianos de crianza que pueden reflejar las competencias parentales dentro del contexto familiar.

- Vinculares: Las competencias parentales vinculares son aquellas habilidades, conocimientos y prácticas de la crianza “dirigidas a promover un estilo de apego seguro y un adecuado desarrollo socioemocional en los niños y niñas”. (Gómez y Muñoz, 2014, p. 6). Esta competencia les permite a los adultos responsables identificar las señales comunicativas del hijo/a y dar una respuesta adecuada y contingente. Se constituyen de cuatro componentes: mentalización, sensibilidad parental, calidez emocional e involucramiento.
- Formativas: Las competencias parentales formativas son un “conjunto de conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza dirigidas a favorecer el desarrollo, aprendizaje y socialización de los niños, niñas y adolescentes y niñas”. (Gómez y Muñoz, 2014, p. 8). Estas se constituyen de cuatro componentes: la estimulación del aprendizaje, la guía y orientación, la disciplina positiva y la socialización. Dichos componentes constituyen una práctica de crianza didáctica basada en estímulos para que los infantes aprendan con y para el mundo que los rodea “mediante conductas como focalizar la atención del niño y niña en objetos o eventos del entorno, introducir, mediar e interpretar el mundo externo, describir y demostrar, así como generar oportunidades para observar, imitar y aprender”. (Gómez y Muñoz, 2014, p. 8)

- Protectoras: Las competencias parentales protectoras, son aquellos conocimientos, habilidades y prácticas de crianza de cuidado y protección adecuadas que resguardan las necesidades de desarrollo del infante, “garantizando sus derechos y favoreciendo su integridad física, emocional y sexual” (Gómez y Muñoz, 2014, p. 9). Estas se conforman de cuatro componentes: garantías de seguridad física, emocional y psicosexual, cuidado y satisfacción de necesidades básicas, organización de la vida cotidiana y búsqueda de apoyo social.
- Reflexivas: Las competencias parentales reflexivas son aquellos conocimientos, habilidades y prácticas de crianza que permiten al adulto responsable “pensar acerca de las influencias y trayectorias de la propia parentalidad, monitorear las prácticas parentales actuales y evaluar el curso del desarrollo del hijo/a, con la finalidad de retroalimentar las otras áreas de competencia parental” (Gómez y Muñoz, 2014, p. 9). Esta se conforma de cuatro componentes: anticipar escenarios vitales relevantes, monitorear influencias en el desarrollo del niño y niña, el proceso de meta-parentalidad o automonitoreo parental (habilidad de reflexionar en: la historia de parentalidad, las prácticas parentales actuales y la calidad de la relación padre, madre e hijos o hijas) y autocuidado parental (aquellas prácticas que favorecen el bienestar físico y mental personal del padre y la madre).

Los aportes de Barudy, Dantagnan, Gómez y Muñoz al modelo de parentalidad positiva demuestran la importancia de las competencias parentales a la hora de poner en práctica la maternidad y la paternidad pues, todo lo que los padres y las madres le entreguen a sus hijos e hijas tendrá efectos en el futuro de estos. Gracias a estos aportes de las autoras y los autores es posible esclarecer que las competencias parentales están determinadas por las experiencias de vida que han tenido las madres y los padres, sobre todo su experiencia familiar desde su niñez hasta la actualidad.

Dentro de las prácticas de maternidad y paternidad, siempre se están desarrollando las competencias parentales, es una habilidad en constante cambio y evolución por

lo que se desarrollan en conjunto con los mismos hijos e hijas, pero también con otras personas, instituciones, comunidades y fenómenos presentes en el día a día. Por ello, las experiencias vividas, sumadas a todos los fenómenos alrededor de los padres y las madres, como el trabajo, la situación socioeconómica, salud física, sexual y mental, trabajo doméstico, labores de cuidado, escuelas, familia, relación intrapersonal e interpersonales, religiones y creencias, entre otros, tienen una gran influencia en sus competencias parentales y en la relación materno filial o paterno filial. Debido a esto, la desigualdad de género, etnia, clase y otras desigualdades también se pueden observar en las competencias parentales y en las prácticas de maternidad y paternidad, en ellas se puede observar la vida y experiencia de una persona.

2. 5. Dispositivos de apoyo

Desde 1990, Chile cambia su perspectiva acerca de la infancia y juventud cuando se promulga la Convención de los Derechos del Niño, la cual consagra los derechos de los niños, niñas y adolescentes (NNA) en la constitución del país, instaurando un nuevo enfoque de derechos que hace responsables al Estado y a la sociedad, de velar, proteger, respetar y promocionar los derechos de la niñez y adolescencia en el territorio.

En términos generales, la Convención sobre los Derechos del Niño establece que los países que la han ratificado deben asegurar que todos los niños, niñas y adolescentes y niñas se beneficien de una serie de medidas especiales de protección y asistencia; tengan acceso a educación y a salud; puedan desarrollar plenamente su personalidad, habilidades y talentos; crezcan en un ambiente de felicidad, amor y comprensión; y reciban información sobre la manera en que pueden alcanzar sus derechos y participar en el proceso de una forma accesible y activa. (UNICEF, 2010, párr. 4)

A partir de la consagración de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, Chile comienza a desarrollar una serie de políticas públicas, leyes, programas y servicios en pro de que estos derechos se garanticen en todos los rincones del país. De esta manera surgen diversos dispositivos de apoyo a la maternidad y paternidad con el fin de que estos padres y madres críen a sus hijos e hijas respetando sus derechos y que no incurran en vulneraciones de ningún tipo.

A grandes rasgos, estos dispositivos son sistemas, programas y servicios del Estado, tales como el Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia -Mejor Niñez-, Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género -SERNAMEG-, Servicio Nacional de Menores -SENAME-, Chile Crece Contigo, Centros de Salud Familiar -CESFAM-, Junta Nacional de Jardines Infantiles -JUNJI-, Sistema de Educación Pública, entre otros. Estos dispositivos se ubican en todo tipo de instituciones públicas como municipalidades, redes de salud, educación, entre otras. Por otro lado, algunos dispositivos los encontramos en instituciones privadas colaboradoras del Estado tales como: organizaciones no gubernamentales -ONG- y fundaciones.

Ante la necesidad del Estado (y el interés de organismos privados) de garantizar los derechos del NNA, su desarrollo integral y bienestar, además de la necesidad de apoyar a las personas que se dedican al cuidado de NNA, el año 2001 surge el Plan Integrado a favor de la Infancia y Adolescencia, donde se da especial relevancia a la coordinación y articulación intersectorial de los organismos públicos que implementan políticas públicas dirigidas a la niñez. A pesar de ser un gran avance, el plan no logró implementarse de manera permanente.

Es así como el año 2006 nace el subsistema Chile Crece Contigo, el cual se implementa tras una convocatoria de la ex Presidenta Michelle Bachelet hacia un equipo técnico multidisciplinario para la conformación de un Consejo Asesor Presidencial para la Reforma a las Políticas de Infancia, con el motivo de realizar un diagnóstico sobre la situación de los niños y niñas del país e implementar cambios en las condiciones que afectan la vida de la infancia en el país. A partir de diversas propuestas, planes y lineamientos, se inicia la implementación del Subsistema de

Protección Integral a la Primera Infancia Chile Crece Contigo, el cual, hasta el día de hoy, busca proteger los derechos de la niñez, incorporando en sus lineamientos el área de salud y educación. Los principales objetivos de Chile Crece Contigo son:

- Generar un ambiente familiar, comunitario y social favorable al desarrollo infantil temprano, que contribuya a que los niños y niñas desplieguen al máximo sus potencialidades.
- Acompañar y apoyar la trayectoria de desarrollo de los niños y niñas, desde la gestación y hasta su inserción en el sistema escolar, de manera oportuna y pertinente a las necesidades particulares de cada niño o niña.
- Apoyar el desarrollo de competencias parentales favorables al desarrollo integral de los niños y niñas.
- Detectar tempranamente los riesgos y potenciales rezagos en el desarrollo de los niños y niñas para su intervención oportuna.
- Ampliar la red nacional de servicios de apoyo al desarrollo infantil temprano.
- Instalar y consolidar redes comunales de protección social, con foco en la primera infancia, que permitan articular oportunamente las prestaciones y servicios que los niños, niñas y sus familias necesiten, y garantizar la pertinencia de dichas prestaciones y servicios respecto de las características culturales y sociales en las que los niños y niñas se desenvuelven. (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2015, p. 37)

Cabe señalar que actualmente el subsistema Chile Crece Contigo ha ampliado su cobertura, ahora atendiendo niños y niñas desde los 0 hasta los 9 años de edad, siempre buscando la mejora de la calidad de vida de estos y sus familias por medio de la transformación de sus condiciones de vida, sus relaciones vinculares y su ambiente o contexto. A partir de ello y con relación a sus principales objetivos, Chile Crece Contigo menciona que:

Las familias se constituyen en el principal usuario de Chile Crece Contigo, ya

que son ellas quienes, a través de las herramientas adecuadas, pueden acompañar y fomentar el desarrollo saludable de sus niños y niñas. Por esta razón, Chile Crece Contigo prioriza entregar elementos, y acompañar a las familias para que la crianza, el cuidado y la estimulación de niños y niñas, se realice de la mejor manera, siendo este su principal objetivo. (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2015, p. 34)

Respecto a la instalación territorial de Chile Crece Contigo, estas comienzan el año 2007 de manera progresiva, iniciándose en 159 comunas para ampliarse al total de comunas del país durante el transcurso del año 2008. Estas instalaciones se desprenden a partir de un modelo de gestión local como aspecto clave para el funcionamiento del subsistema, por lo que las redes comunales son fundamentales para la operación de este, ya que son las encargadas de realizar las derivaciones pertinentes cuando se requieran y proveer eficazmente todos los servicios del subsistema a los niños y niñas de la comuna. Las instituciones que componen esta red corresponden a municipalidades, centros de salud (CESFAM, Hospitales, etc.), centros de educación (JUNJI, colegios y liceos públicos, etc.) y otros prestadores de servicios locales vinculados a la niñez.

Por otro lado, el subsistema Chile Crece Contigo se institucionaliza el año 2009 bajo la ley 20.379, estableciendo que este forma parte del Sistema Intersectorial de Protección Social, además su coordinación y supervisión está a cargo del Ministerio de Desarrollo Social y Familia. De esta manera la ley establece las garantías y prestaciones del subsistema a aquellos niños y niñas de edades entre 0 y 9 años que presentan mayor vulnerabilidad, ofreciendo acceso gratuito a sala cunas, jardines infantiles, o modalidades equivalentes para aquellas madres, padres o cuidadores que trabajan fuera del hogar.

Adicional a dichas prestaciones, Chile Crece Contigo ofrece el Programa de Apoyo al Desarrollo Biopsicosocial (Programa Eje), “que acompañará personalmente la trayectoria de desarrollo de todos los niños y niñas que se atienden en el sistema público de salud” (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2015, p. 27). Según el informe de evaluación de impacto del Sistema de Protección Integral a la Infancia

Chile Crece Contigo, llevado a cabo por Asesorías para el Desarrollo el año 2012, “casi la totalidad (97.6%) de quienes han usado o accedido a las prestaciones, consideran que éstas les han servido en el cuidado o formación de sus hijos. Las prestaciones son en general bien evaluadas, con nota 6,4.” (p. 93)

Además, el informe de evaluación de impacto del Sistema de Protección Integral a la Infancia Chile Crece Contigo, señala que este subsistema no sólo representa un apoyo para las familias, sino que también tiene efectos positivos y significativos en el desarrollo infantil. En esa misma línea, sus usuarios en general manifiestan satisfacción evaluando positivamente: “En promedio las prestaciones del programa son bien evaluadas, con nota 5,6” (Asesorías para el Desarrollo, 2012, p. 93). Siendo nota mínima 1.0 y 7.0 máxima.

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

El marco metodológico pretende explicar el diseño y epistemología que sostiene la investigación y que serán aplicados en el instrumento y su posterior análisis de resultados. Además, se señalan las técnicas de recolección de datos, la muestra, los sujetos de estudio y el plan de análisis.

3.1 Diseño de investigación

Las investigaciones en el campo de las ciencias sociales requieren de un diseño para alcanzar sus objetivos pues, existen diversas alternativas y enfoques para lograrlo, pero es fundamental escoger y formular un diseño que se ajuste al fenómeno a estudiar. La presente investigación cualitativa cuenta con un diseño fenomenológico, diseño enfocado en conocer la realidad por medio del estudio de las experiencias subjetivas.

Según Aguirre y Jaramillo (2012) “La Fenomenología es el estudio de las experiencias vividas y los modos como entendemos aquellas experiencias para desarrollar una visión de mundo (p. 64). Actualmente la fenomenología se utiliza en investigaciones de las ciencias sociales para estudiar fenómenos de la realidad considerando las diversas perspectivas y experiencias de los participantes.

Se fundamenta en el estudio de las experiencias de vida, respecto de un suceso, desde la perspectiva del sujeto. (...). Según Husserl (1998), es un paradigma que pretende explicar la naturaleza de las cosas, la esencia y la veracidad de los fenómenos. El objetivo que persigue es la comprensión de la experiencia vivida en su complejidad; esta comprensión, a su vez, busca la toma de conciencia y los significados en torno del fenómeno. (Fuster, 2019, p. 20)

Según Aguirre y Jaramillo (2012), la fenomenología además de ser una filosofía también es un método de estudio en el cual se reflexiona en torno a la conciencia de la interacción y experiencia con otros sujetos y objetos, los pensamientos que nacen a partir de ello y el análisis de la subjetividad que surge de esos pensamientos (como los sentimientos, las reacciones, entre otros). La fenomenología busca describir la manera en que se capta el mundo por medio de la experiencia, la forma en la que se vive la realidad incluyendo todo lo que se hace, siente y piensa sobre ella.

Lo anterior se traduce en que la fenomenología busca estudiar las experiencias de las personas respecto de un fenómeno en común y de esta manera construir nuevos conocimientos que permitan entender y comprender el fenómeno, sus significados y las diversas perspectivas que pueden existir de él. Según Morales (2011) “es posible comprender la fenomenología como un método para acercarnos, con el ‘conocimiento’, a la realidad.” (p. 16)

A diferencia de otros diseños de investigación, la fenomenología se caracteriza por centrarse “en el significado de las experiencias de las personas acerca de un fenómeno” (Creswell, 2013, p. 31). De esta manera, con este diseño se logra obtener descripciones de un fenómeno a partir de las experiencias, perspectivas y puntos de vista de las personas y así se genera mayor conocimiento del fenómeno y lo que viven, sienten y piensan las personas ante este fenómeno. Este diseño es comprensivo y reflexivo, va más allá de lo cuantificable y busca analizar y generar mayor conciencia y significado sobre los fenómenos, en vez de reducir a números o generalizaciones las experiencias que son netamente subjetivas.

El método fenomenológico admite explorar en la conciencia de la persona, es decir, entender la esencia misma, el modo de percibir la vida a través de experiencias, los significados que las rodean y son definidas en la vida psíquica del individuo. En resumen, la fenomenología conduce a encontrar la relación entre la objetividad y subjetividad, que se presenta en cada instante de la experiencia humana. (Fuster, 2019, p. 205)

La presente investigación cuenta con objetivos centrados en el análisis, comprensión y descripción de las desigualdades que se configuran en las prácticas de maternidad y sus significados. Para lograr dichos objetivos se rescatarán las experiencias de las mujeres que son madres por medio de sus narrativas. En este sentido, el diseño fenomenológico se ajusta a los objetivos de la investigación pues, permitirá profundizar en las experiencias subjetivas de las mujeres sobre la maternidad y las desigualdades que han vivenciado.

Rescatando las experiencias de personas que han vivenciado la maternidad y sus desigualdades es posible responder a la pregunta de investigación: **¿De qué manera se expresan las desigualdades en las representaciones y prácticas de maternidad en mujeres beneficiarias de políticas de apoyo maternal en Chile?**

Un acercamiento para estudiar el problema que incluye entrar en el campo de la percepción de los participantes; ver cómo ellos experimentan, viven y despliegan el fenómeno; y buscar el significado de las experiencias de los participantes. (Creswell, 2013, p. 25)

De esta manera, con el diseño fenomenológico se estudiarán las experiencias de las mujeres respecto de la maternidad y las desigualdades que se configuran dentro de esta, por medio de entrevistas semiestructuradas (narrativas que serán analizadas posteriormente) y análisis documental.

3.2 Perspectiva epistemológica

Las investigaciones en el campo de las ciencias sociales requieren de un sustento y una base teórica sólida, compuesta por fundamentos teóricos, herramientas, técnicas y metodologías de acuerdo al tema y los objetivos de la investigación. Una de las bases fundamentales son los presupuestos filosóficos, es decir, la epistemología de la investigación. La epistemología es una parte de la filosofía que estudia el conocimiento, su origen, principios, alcances, métodos y fundamentos.

En las investigaciones, la epistemología es vital para que esta tenga un sustento y un camino a seguir pues, una epistemología bien definida entrega teoría, métodos, estrategias e instrumentos a la investigación con el fin de alcanzar los objetivos propuestos. Además, la epistemología busca reflexionar y resolver las interrogantes de la investigación por medio del estudio de los conocimientos y el análisis del pensamiento.

Se puede establecer la epistemología como un discurso necesario, pues su labor es la de dar fundamento y legitimidad al conocimiento, mucho más allá de lo metodológico. (Morales, 2011, p. 7)

En la presente investigación la perspectiva epistemológica es la Hermenéutica, la cual se basa en la interpretación y la comprensión o entendimiento como método de conocimiento de las escrituras, narrativas, discursos, hechos, entre otros. Según Echeverría (2004), la Hermenéutica es “el estudio de la interpretación y el entendimiento de las obras humanas” (p. 107). Esta epistemología fue desarrollada principalmente por Schleiermacher, Dilthey, Heidegger y Gadamer entre los siglos XIX y XX (De la Maza, 2005)

En primer lugar, cuando Schleiermacher desarrolla la hermenéutica en el siglo XIX, esta era utilizada principalmente por la teología como un método para interpretar y explicar escrituras religiosas (Echeverría, 2004), pero, para Schleiermacher la hermenéutica no es solo la interpretación de un texto, es más bien el arte del entendimiento pues, no es posible interpretar sin antes entender.

La situación propia del entendimiento es la de una relación dialogal, donde hay alguien que habla, que construye una frase para expresar un sentido, y donde hay alguien que escucha. Este último recibe un conjunto de palabras para, súbitamente, a través de un misterioso proceso, adivinar su sentido. (Echeverría, 2004, p. 107)

De esta manera, Schleiermacher postula un método para lograr dicho entendimiento: el círculo hermenéutico, el cual consiste en un entendimiento compartido, donde existe interacción entre dos partes sobre un tema. Una parte

comparte sus conocimientos, experiencias, emociones, entre otros sobre un tema, y la otra parte construye nuevas comprensiones del mismo tema. En este sentido, Schleiermacher considera indispensable que se tenga un pre entendimiento o una pre comprensión del tema pues, solo teniendo conocimientos previos se pueden hacer comparaciones con lo previo, interpretaciones con lo nuevo y adquirir nuevos conocimientos.

La comprensión de un 'texto', sólo es posible desde una precomprensión o de un prejuicio que el investigador proyecta sobre ese objeto, prejuicio que será modificado por éste, lo cual conducirá a una nueva comprensión de éste y así, sucesivamente, sin un fin de la comprensión. En palabras del filósofo, toda comprensión se realiza dentro de un 'círculo hermenéutico'. Comprender no significa trasladarse a la época del autor del texto o del acontecimiento estudiado, sino que supone una 'fusión de horizontes' con lo cual se define un horizonte más amplio que los abarca. (Briones, 1996, p. 36)

En segundo lugar, Dilthey desarrolla, entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, una hermenéutica más holística que no solo debe comprender e interpretar lo que alguien dice o algo que está escrito, sino que para comprender debe también integrar todo lo que rodea aquello como el contexto, lugar, entre otros.

La Hermenéutica se consolida con Gadamer. Continuando con Heidegger, Gadamer añade a la hermenéutica la importancia de comprender e interpretar el lenguaje y sus significados para poder construir conocimientos.

La Hermenéutica de Gadamer considera el lenguaje como una realidad cargada con un significado ontológico, pues el ser acontece en el lenguaje como verdad, como desvelamiento de sentido que no es esencialmente distinto a las diferentes representaciones finitas en las que accede a la subjetividad humana. (Aguilar, 2004, p. 135)

La Hermenéutica como epistemología para las investigaciones sociales significa tener un enfoque y método que comprende e interpreta (objetivamente) más allá de lo observable en una interacción con una persona, profundizando en

comportamientos, contextos, emociones, entre otros elementos característicos de la subjetividad de las personas.

La hermenéutica es un enfoque que explicita el comportamiento, las formas verbales y no verbales de la conducta, la cultura, los sistemas de organizaciones y revela los significados que encierra, pero conservando la singularidad. Asimismo, mencionaron que la hermenéutica está presente durante todo el proceso investigativo en la construcción, el diseño metodológico y teórico, así como en la interpretación y discusión de los resultados. (Fuster, 2018, p. 6)

Debido a lo anteriormente expuesto, para la presente investigación la epistemología hermenéutica es la más adecuada para el logro de los objetivos pues, dichos objetivos están orientados al análisis, comprensión y descripción de las desigualdades que se configuran en las prácticas de maternidad y sus significados. Para lograr los objetivos se rescatarán las experiencias subjetivas y personales de mujeres madres por medio de sus narrativas. Como la investigación estudiará elementos subjetivos ligados a las experiencias de personas, es fundamental que el análisis sea desarrollado desde la comprensión y la interpretación adecuada, la hermenéutica como epistemología fija parámetros para comprender objetivamente lo que alguien quiso decir con lo que dijo o expresó, siempre teniendo en cuenta tanto el lenguaje verbal y no verbal, como también los elementos que rodean a la persona como el lugar, tiempo, contexto, entre otros.

3.3 Tipo y nivel de estudio

Dada la naturaleza de esta investigación, el enfoque metodológico a utilizar será el cualitativo, el cual, además de ser el que se ajusta al diseño fenomenológico y la epistemología hermenéutica, este tiene por “objetivo principal hacer comprensible los hechos” (Guerrero, 2016, p. 2) y se centra principalmente en comprender

fenómenos sociales desde una perspectiva que busca profundizar más allá de lo exterior, considera las subjetividades de las personas como parte importante del proceso de investigación y toma elementos subjetivos como las experiencias y las distintas realidades como objeto de estudio. Además, con este enfoque metodológico, es posible “descubrir lo nuevo, para explorar aspectos subjetivos de las personas y para estudiar situaciones en forma holística” (Krause, 1995, p. 34). También existe la posibilidad de que los participantes se desenvuelvan en un ambiente natural y en su propio contexto, de manera que sea posible observar, reflexionar y analizar estos fenómenos a partir de la profundización de las perspectivas e interpretaciones propias de cada individuo respecto a un tema inicial.

Tomando en cuenta que la investigación se centra principalmente en la recopilación de experiencias y el posterior análisis, comprensión e interpretación de estas, es importante considerarlas como datos únicos y propios de cada persona, manteniendo una mirada objetiva, pero que valida la subjetividad y respeta las vivencias y realidades personales. Además, los objetivos están dirigidos hacia analizar las desigualdades que se configuran en las prácticas de maternidad, por lo que no son cifras ni datos exactos que se puedan medir a través de un enfoque cuantitativo.

La metodología cualitativa se refiere, entonces, a procedimientos que posibilitan una construcción de conocimiento que ocurre sobre la base de conceptos. Son los conceptos los que permiten la reducción de complejidad y es mediante el establecimiento de relaciones entre estos conceptos que se genera la coherencia interna del producto científico. (Krause, 1995, p. 21)

Por otro lado, la presente investigación cualitativa será de tipo descriptiva,

Tipo de investigación que tiene como objetivo describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utiliza criterios sistemáticos que permiten establecer la estructura o el comportamiento de los fenómenos en estudio. (Guevara et al., 2020, p. 166)

La investigación descriptiva no busca generar fórmulas y manejar estadísticas, sino que busca describir la realidad y aquellos fenómenos que se encuentran presentes en esta. En este caso, la realidad desigual que viven las mujeres que son madres será descrita y analizada tomando en cuenta las perspectiva y experiencias propias de estas, que serán narradas en entrevistas semiestructuradas.

El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. Su meta no se limita a la recolección de datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables. (Guevara et al., 2020, p. 171)

Estas características del tipo de estudio descriptivo son las que la hacen ideal para la presente investigación pues, los objetivos se centran en analizar, describir y comprender de qué manera se expresan las desigualdades en las representaciones y prácticas de maternidad en mujeres beneficiarias de políticas de apoyo. Para lograr los objetivos es fundamental estudiar, observar y analizar las experiencias propias de las mujeres-madres. Lo anterior, diferencia al estudio descriptivo con otros estudios, como con el estudio exploratorio que se centra en examinar y descubrir fenómenos desconocidos o poco estudiados con el fin de identificar nuevas informaciones, tendencias, conceptos y variables (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), esto hace que los estudios exploratorios se anteceden a los estudios descriptivos pues, estudian fenómenos nuevos mientras que los descriptivos estudian aquellos previamente estudiados, como es el caso de la presente investigación.

Por lo demás, el análisis de un estudio descriptivo permitirá conocer en profundidad las experiencias de las mujeres-madres entrevistadas, lo cual, a su vez, permitirá elaborar nuevos conocimientos.

Busca generar una descripción minuciosa y en profundidad de las experiencias particulares tal cual como son vividas y entendidas por una

persona. Su objetivo es estudiar un acontecimiento, pero desde la perspectiva de quien lo vive, ya que parte del supuesto de que las personas tratan de elaborar significados sobre sus experiencias. (Duque y Aristizábal, 2019, p. 4)

Por otro lado, el enfoque cualitativo de tipo descriptivo permite ahondar en aquellas creencias, sentimientos y pensamientos subjetivos que están detrás de las experiencias de las mujeres-madres entrevistadas. Es por ello que se considera este enfoque metodológico como el más adecuado, ya que permite tomar experiencias y analizarlas con objetividad, pero respetando la subjetividad de las vivencias personales y validando las diferentes perspectivas de la realidad, teniendo además una mayor flexibilidad de adaptación a los resultados que se vayan obteniendo en el proceso.

La Investigación Cualitativa tiene ilimitadas posibilidades para poder analizar los diferentes sucesos que se puedan presentar de acuerdo a cada caso o tipo de estudio. Nos permite investigar aspectos sociales del comportamiento humano que no se pueden valorar de forma sencilla e intentar comprenderlos. (Guerrero, 2016, p. 9)

Autoras como Sánchez (2016) y Palomar (2005) coinciden en que la maternidad es una labor construida socialmente, por ello esta se va ejerciendo y desarrollando, dependiendo de las experiencias vividas y de todos los fenómenos que rodean dicha vida (tales como el contexto, lugar, economía, trabajo, política, familia, comunidad, entre otros). Debido a esto, la maternidad y sus desigualdades deben analizarse considerando aspectos que se adecuen a cada caso y evitar la estandarización de datos que no son medibles cuantitativamente, ya que esto podría desarrollar una generalización y desconexión con la realidad vivenciada por las personas de casos que suelen ser complejos y profundamente subjetivos.

3.4 Nivel de cobertura de la investigación

3.4.1 Unidad de análisis

Discursos de las mujeres-madres (proporcionados en entrevista) respecto a sus experiencias con las prácticas de maternidad.

3.4.2 Población objetivo y muestra

- a) Población: Mujeres madres que hayan sido o sean actualmente beneficiarias de dispositivos o políticas de apoyo maternal del Estado de Chile.
- b) Muestreo: Mujeres sin mínimo o máximo de edad, residentes de las zonas norte, centro y sur del país, que sean madres que hayan sido al menos una vez o sean actualmente beneficiarias de dispositivos o políticas de apoyo maternal del Estado de Chile.
- c) Tipo de muestreo: El muestreo de la presente investigación es de tipo no probabilístico, es decir, su fin no es la generalización probabilística. También es una muestra diversa o de máxima variación, es decir, “busca mostrar distintas perspectivas y representar la complejidad del fenómeno estudiado, o bien, documentar diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades.” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 97)

Se seleccionaron estos tipos de muestreos debido a que la finalidad de la investigación es estudiar, analizar y comprender las experiencias de las participantes a partir de sus narrativas, e identificar

desigualdades configuradas en su situación de mujeres y de madres, específicamente en el desarrollo de su vida laboral, académica, social, familiar, étnica, económica, entre otros.

d) Tamaño de la muestra: La muestra para la presente investigación consta de 21 casos. Cabe señalar que fue importante para determinar el tamaño de la muestra la saturación sociológica, es decir, una reiterada repetición de la misma información por parte de distintas participantes.

e) Criterios muestrales: Los criterios muestrales de la presente investigación son los siguientes:

- Mujeres sin un mínimo o máximo de edad.
- Mujeres que residan en alguna de las zonas norte, centro o sur del país.
- Mujeres que sean madres.
- Mujeres-madres que sean o hayan sido beneficiarias al menos una vez de dispositivos o políticas de apoyo paternal y maternal del Estado de Chile.

f) Número de entrevistas: Se realizaron 21 entrevistas.

Número de Entrevista	Zona Geográfica	Edad	Género
N°1	Región Metropolitana	33 años	F
N°2	Región Metropolitana	27 años	F
N°3	Región Metropolitana	omite información	F
N°4	Región Metropolitana	29 años	F
N°5	Región de Coquimbo	30 años	F
N°6	Región de Atacama	41 años	F
N°7	Región del Biobío	25 años	F
N°8	Región Metropolitana	omite información	F
N°9	Región Metropolitana	57 años	F
N°10	Región Metropolitana	24 años	F
N°11	Región Metropolitana	22 años	F
N°12	Región de La Araucanía	omite información	F

Nº13	Región de La Araucanía	27 años	F
Nº14	Región de Arica y Parinacota	52 años	F
Nº15	Región de Los Lagos	36 años	F
Nº16	Región de Coquimbo	28 años	F
Nº17	Región de Tarapacá	43 años	F
Nº18	Región de Valparaíso	53 años	F
Nº19	Región de Los Lagos	21 años	F
Nº20	Región de Los Lagos	36 años	F
Nº21	Región de Los Lagos	42 años	F

3.5 Técnica de recolección de información

Las técnicas o herramientas de recolección a utilizar serán entrevistas en profundidad semiestructuradas y análisis documental, ya que, al tratarse de una investigación cualitativa de corte fenomenológico y epistemología hermenéutica, es necesario realizar entrevistas de forma individual a cada persona participante, pues de esta manera será posible obtener diferentes realidades y experiencias para su posterior análisis e interpretación. Por otro lado, el análisis documental nos permitirá profundizar y comprender desde bases teóricas y estudios respectivos las experiencias entregadas por cada mujer madre entrevistada.

Acerca de la entrevista semi estructurada, esta permite ahondar en temas de interés para la investigación e ir obteniendo nuevos elementos en el proceso, ya que, al no ser completamente rígida y estructurada, presenta mayor flexibilidad al momento de llevar una conversación con la persona que se está entrevistando.

Este tipo de entrevista abre la oportunidad para que, con cada una de las respuestas a las preguntas del cuestionario, se exploren de manera inestructurada (esto es, no preparada de antemano, pero sí sistemática) aspectos derivados de las respuestas proporcionadas por el entrevistado. (Sandoval, 2002, p. 144)

A pesar de guiar a la persona hacia un tema en específico, es el individuo quien responderá de acuerdo a lo que considere pertinente comentar a partir de una pregunta inicial, desde donde también pueden surgir otros temas relevantes, ya que, la entrevista entrega una versión propia de la realidad de cada persona participante, quien por medio del consentimiento informado, estará dispuesta a compartir sus experiencias, perspectivas y puntos de vista, manifestando sus ideologías, pensamientos, sentires y dejando a la vista sus valores personales. Además, será tomada en cuenta la comunicación no verbal y paraverbal, considerando gestos, acentuaciones, pausas, actitudes, expresiones, miradas, posturas y otros comportamientos físicos y gestuales, los cuales serán registrados en un cuaderno de campo para complementar los resultados arrojados por las entrevistas.

Se considera, en tal sentido, que la propia estructura, con que la persona entrevistada presenta su relato, es portadora en ella misma de ciertos significados que no deben alterarse con una directividad muy alta. (Sandoval, 2002, p. 145)

Al realizar las entrevistas se hará un registro de audio (grabación) de esta para transcribirla, manteniendo la confidencialidad y privacidad de las personas, y posteriormente analizar el contenido de sus narrativas. Por otra parte, como complemento a las entrevistas también se realizó un análisis documental (presente en el marco teórico y fundamentación de este documento) desde la recopilación de información extraída de estudios y documentos varios en relación a prácticas de maternidad, crianza, dispositivos de apoyo y otros que servirán de sustento teórico para la investigación.

Es oportuno señalar que los documentos son una fuente bastante fidedigna y práctica para revelar los intereses y las perspectivas de comprensión de la realidad, que caracterizan a los que lo han escrito. (Sandoval, 2002, p. 137)

El análisis documental considera un estudio de documentos teóricos previos, desarrollado en la fundamentación de este estudio y el marco teórico que lo respalda. Además, previo a la elaboración de la entrevista también se revisaron

documentos teóricos que permitió llegar a la formulación de las preguntas adecuadas. Esto contempla información relevante tanto del significado de maternidad, como de las desigualdades que se configuran en ella y los dispositivos o políticas del Estado destinadas al apoyo maternal. Cabe destacar que, también en este punto se puede considerar el análisis de otros estudios o investigaciones previas que se hayan realizado en relación al tema, ya sea desde el Trabajo Social o desde otras profesiones de las ciencias sociales.

El análisis documental es una forma de investigación técnica, un conjunto de operaciones intelectuales, que buscan describir y representar los documentos de forma unificada sistemática para facilitar su recuperación. Comprende el procesamiento analítico- sintético que, a su vez, incluye la descripción bibliográfica y general de la fuente, la clasificación, indización, anotación, extracción, traducción y la confección de reseñas. (Dulzaides y Molina, 2004, p. 2)

3.6 Fiabilidad y validez de la investigación

La presente investigación busca analizar las desigualdades en las representaciones y prácticas de maternidad en mujeres beneficiarias de políticas de apoyo maternal en Chile, para lograrlo y a su vez alcanzar todos los objetivos, es necesario que la herramienta de recolección de datos sea válida y confiable para que los resultados posteriores demuestren fiabilidad y concordancia con la realidad estudiada.

Corral (2009) indicó que: La validez de un instrumento consiste en que mida lo que tiene que medir (autenticidad), (...) una investigación tendrá un alto nivel de “validez” en la medida en que sus resultados “reflejen” una imagen lo más completa posible, clara y representativa de la realidad o situación estudiada. (Plaza et al., 2017, p. 345)

Es fundamental en las investigaciones que el instrumento consiga llegar a

resultados concordantes con el tema y los objetivos del estudio, es por ello que existen los elementos de confiabilidad, fiabilidad y validez.

La confiabilidad que puede ser obtenida con un instrumento de medición, es el grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto produce resultados iguales (Hernández Sampieri y otros, 2010:200). La validez, en términos generales se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir. (Burgos y Escalona, 2020, p. 32)

Por lo anterior, la fiabilidad, confiabilidad y validez de la presente investigación y de su instrumento de recolección de datos (entrevista semi estructurada) está dada bajo los siguientes criterios:

- a) Validez teórica o consulta a expertos: Esta validez se divide en 2 puntos importantes: la validez entregada por el respaldo teórico de otros autores que han desarrollado temáticas iguales o similares a las de este estudio y, por otro lado, se encuentra la validez entregada por los investigadores y los expertos que fueron consultados.

En primer lugar, la presente investigación cuenta con un marco teórico sólido presentado anteriormente, el cual proporciona información conceptual y diversas hipótesis vinculadas al tema, lo cual es fundamental para comprender el eje del estudio y el porqué de la elaboración de este instrumento.

La validez teórica se relaciona con las construcciones teóricas que el investigador aporta o desarrolla durante el estudio; nos situamos en la explicación, más allá de la descripción y la interpretación, en la validez de un informe como teoría de un fenómeno. (Sandín, 2000, p. 226)

En segundo lugar, la investigación cuenta con el aporte de expertos que fueron consultados para mejorar el instrumento, entre dichos expertos nos

encontramos con la Red Colaborativa de la Infancia¹, la cual, aportó con sus conocimientos y observaciones tanto al instrumento como al estudio en sí.

Por último, los aportes de las mismas investigadoras también permitieron desarrollar el instrumento en base a conocimientos y observaciones personales (sumado a los aportes teóricos y de los expertos), aumentando la fiabilidad y validez del instrumento.

“El nivel de consenso entre diferentes observadores de la misma realidad eleva la credibilidad”. (Plaza et al., 2017, p. 346)

Por lo demás, la constante retroalimentación de las investigadoras permite no sólo desarrollar un instrumento sólido y confiable, sino que también permite mejorar el método de análisis, con criterios y reglas de codificación adecuados a la naturaleza cualitativa de la investigación y los diversos resultados que fue presentando con el tiempo.

Si existe un elemento del análisis de contenido que fortalece la validez y confiabilidad de sus resultados, ello es la determinación de reglas de análisis. Estas reglas indican al investigador y a otros que coparticipen en el análisis, cuáles son las condiciones para codificar. (Cáceres, 2003, p. 63)

- b) Validez de contenido: Esta validez se da a través de pruebas piloto realizadas previo a las entrevistas definitivas, con el fin de delimitar las preguntas más adecuadas que permitan alcanzar los resultados esperados.

“Por una parte, con la Prueba Piloto se pueden evaluar la idoneidad del plan o cuestionario utilizado para la obtención de los datos y determinar la calidad de la tarea del encuestador”. (Mayorga et al., 2020, p. 70)

¹ La Red Colaborativa para el Cuidado de la Niñez Temprana es una institución que colabora con el subsistema Chile Crece Contigo, con la finalidad de agilizar y articular trabajo en red para que más personas puedan acceder a las prestaciones.

Adicionalmente, las pruebas pilotos permitieron ajustar las preguntas para que estas fueran sencillas y comprensibles para las entrevistadas, concordantes con el tema y que consiguieran llegar a una mayor profundidad de las experiencias de maternidad.

En otras palabras, la prueba piloto verifica si los sujetos de investigación comprenden el instrumento, si los ítems o preguntas son verdaderamente suficientes y claras, además de que se tiene la oportunidad de evaluar la congruencia del lenguaje, redacción o adaptación cultural (si fuera necesario). (Mayorga et al., 2020, p. 70)

- c) Validez de actores: Esta validez se da a través de las mujeres entrevistadas, quienes recibieron la transcripción de su entrevista y entregaron su conformidad del resultado de esta.

La credibilidad es obtenida cuando el investigador luego de haber recolectado las experiencias de los participantes a través de las técnicas etnográficas entrevista a informantes y la observación esta provoca satisfacción que son reconocidos por los participantes como una verdad cercana a la que han manifestado. (Plaza et al., 2017, p. 346)

De esta manera, las entrevistadas afirman que existe veracidad en la transcripción y validan que ésta representa su experiencia vivida. Además, aumenta la fiabilidad de que existe cercanía de los resultados con la realidad estudiada, permitiendo comprenderla ya no sólo desde la teoría, sino que también desde lo práctico, observando la realidad concreta vista a través de las experiencias de las participantes.

El investigador que trabaja en estudios cualitativos, es el encargado de entender, observar y percibir la realidad del individuo que participan en el estudio. Camarillo (2011) mencionó que: el investigador que trabaja en un estudio cualitativo intenta captar la realidad, tal como la perciben los sujetos que participan en el estudio. No interesa captar la

realidad “que existe” sino la realidad que se percibe y que a fin de cuentas es la que existe para los participantes. (Plaza et al., 2017, p. 346)

La importancia de la validación de los datos obtenidos sirve como complemento a la hora de observar, entender y analizar la realidad contada por quienes viven distintas experiencias, de manera en que exista coherencia entre la realidad de quienes la perciben externamente y quienes participan de ella.

3.7 Plan de análisis

En la presente investigación, los datos serán analizados a través de la técnica de análisis de contenido o fragmentación de textos, en este caso los contenidos provienen de las entrevistas realizadas y transcritas.

Sin embargo, antes del análisis, en primer lugar, se desarrolló el instrumento (entrevista semiestructurada) que fue utilizado para recolectar la información respecto de las experiencias de maternidad. Durante este proceso de desarrollo del instrumento se llevó a cabo una operacionalización de variables, en la cual, se configuraron propuestas de preguntas para la entrevista en base a los objetivos, sus variables, dimensiones y sus respectivas fuentes teóricas.

Llamaremos operacionalización al proceso por el cual transformamos o traducimos una variable teórica en variables empíricas, directamente observables, con la finalidad de poder medirlas. (Cazau, 2004, p. 6)

Cada objetivo específico tiene sus variables, es decir, conceptos generales claves que nos permiten llegar a la información que estamos buscando, dichas variables tienen fuentes teóricas que las respaldan. A partir de estas variables y sus fuentes teóricas surgen una serie de dimensiones, es decir, elementos específicos que se desprenden del concepto general para profundizar en él.

Objetivo específico A: Identificar las desigualdades de género en los distintos territorios del país en torno al trabajo doméstico, la identidad y las competencias parentales en sus dimensiones reflexivas, formativas, protectoras y vinculares.

VARIABLES	DIMENSIONES	FUENTE
Trabajo doméstico	Trabajo doméstico y cuidados	Instituto Vasco de Estadística. (2022). Mujeres y hombres en la C.A. de Euskadi: Corresponsabilidad y conciliación. Recuperado de: https://www.eustat.eus/elementos/ele0019500/mujeres-y-hombres-en-la-ca-de-euskadi/inf0019576_c.pdf
Identidad de género	Identidad sexual Identidad de género	UNESCO. (2018). Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: un enfoque basado en la evidencia. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf000265335
Identidad étnica	Identidad ética	Sarmiento, M. (s. f.). Aspectos de la identidad étnica como variables motivadoras: Un estudio piloto dentro de la etiolingüística. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/26/26_0933.pdf

Competencias parentales.	Competencias parentales vinculares Competencias parentales reflexivas Competencias parentales formativas Competencias parentales protectoras	Gómez, E. y Muñoz, M. (2014). Escala de Parentalidad Positiva (E2P). Chile: Fundación Ideas para la Infancia.
--------------------------	---	---

Figura 1. Operacionalización de variables objetivo A (Elaboración propia)

Objetivo específico B: Describir las características étnicas y culturales tales como: cuidados del embarazo, parto y nacimiento, amamantamiento, salud sexual y reproductiva, placer y sexualidad, disposición de los cuerpos y creencias religiosas, predominantes en los distintos territorios el país, que influyen en la significación en las prácticas de maternidad.

VARIABLES	DIMENSIONES	FUENTE
Cuidados del embarazo, parto, nacimiento y amamantamiento	Comunicación efectiva Trato y atención en hospital Salud durante el embarazo Acompañamiento durante el proceso de embarazo, parto, y post parto Seguimiento/atención hacia el recién nacido	Organización Panamericana de la Salud. (2019). Recomendaciones de la OMS: cuidados durante el parto para una experiencia de parto positiva. Recuperado de: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51552/9789275321027_spa.pdf?sequence

	Apego con el recién nacido	=1&isAllowed=y
Salud sexual y reproductiva	Embarazo y prevención del embarazo Enfermedades/Infecciones de transmisión sexual y su prevención Planificación familiar Información y educación Prevención de la violencia	Rodríguez, A. (2006). Salud sexual y reproductiva desde la mirada de las mujeres. Revista Cubana de Salud Pública, 32(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0864-34662006000100010
Placer y sexualidad	Lazos afectivos Sexo y género Intimidad sexual Placer y reproducción	UNESCO. (2018). Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: un enfoque basado en la evidencia. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335

Disposición de los cuerpos	Conocimiento del cuerpo Identidad Expresión de sentimientos Expresión de género Expresión sexual	UNESCO. (2018). Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: un enfoque basado en la evidencia. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335
Creencias religiosas, étnicas y espirituales	Cultura y creencias religiosas, espirituales y políticas	UNESCO. (2018). Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: un enfoque basado en la evidencia. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335

Figura 2. Operacionalización de variables objetivo B (Elaboración propia)

Objetivo específico C: Identificar las narrativas y experiencias de mujeres-madres en torno a la parentalidad y los dispositivos de apoyo a la infancia y adolescencia en Chile.

VARIABLES	DIMENSIONES	FUENTE
Significado de las maternidades	Vivencias de maternidad/paternidad Cosmovisión y modelos de maternidad/paternidad Conciliación de la vida laboral	Royo, R. (2011). Maternidad, paternidad y conciliación en la CAE: ¿Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres?. España: Universidad de Deusto Publicaciones.

	con la vida privada	
Significado de los dispositivos de apoyo	Acompañamiento y apoyo Generar un ambiente favorable al desarrollo de niños y niñas Respuesta oportuna Redes de apoyo	Chile Crece Contigo. (2015). ¿Qué es Chile crece contigo?. Recuperado de: https://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2015/11/que-es-Chile-Crece-2015.pdf

Figura 3. Operacionalización de variables objetivo C (Elaboración propia)

A raíz de las variables y sus dimensiones, durante el desarrollo de la operacionalización de las variables se crearon y propusieron más de 50 preguntas diferentes para abordar todos los conceptos que rodean los objetivos de la investigación. Pero, con el fin de lograr un mayor alcance con las entrevistadas, se consideró que la entrevista no debía durar más de 1 hora cronológica, por ello sólo se seleccionaron 16 preguntas inicialmente, las cuales formaron parte de la prueba piloto.

Al realizar las pruebas piloto con dos mujeres-madres se dio cuenta de la necesidad de ajustar algunas preguntas debido a que el lenguaje utilizado no era comprensible, además se agregaron algunas preguntas para profundizar e indagar más en las experiencias de las entrevistadas. De esta manera, se agregaron 6 preguntas, quedando la entrevista con 21 preguntas en total, y se modificaron 8 preguntas, las cuales podemos ver a continuación en una tabla que compara la versión piloto con la versión oficial de la entrevista.

ENTREVISTA PILOTO	ENTREVISTA OFICIAL
1. ¿Podría usted contarme un poco de su biografía? ¿quiénes son o fueron sus padres, con quien creció, quien la cuidó en la infancia?	Se mantiene igual: 1. ¿Podría usted contarme un poco de su biografía? ¿quiénes son o fueron sus padres, con quien creció, quien la cuidó en la infancia?
2. ¿A qué se dedica actualmente? ¿Podría contarme de su vida de madre, su familia y su hijo/a? ¿Qué significa su hijo/a para usted?	Se mantiene igual: 2. ¿A qué se dedica actualmente? ¿Podría contarme de su vida de madre, su familia y su hijo/a? ¿Qué significa su hijo/a para usted?
3. ¿Cómo describiría su experiencia durante el embarazo?, durante el parto? y después del parto o puerperio? ¿Cómo estuvo su estado psico-emocional durante estos procesos? ¿Utilizó medicina ancestral, alternativo y/o natural?	Se mantiene igual, pero queda como pregunta número 4 pues, se le agrega aquí la pregunta que indaga más sobre las labores de la madre, quedando como: 3. ¿Cómo describiría su experiencia teniendo que equilibrar su rol de madre/padre con otras responsabilidades? 4. ¿Cómo describiría su experiencia durante el embarazo?, durante el parto? y después del parto o puerperio? ¿Cómo estuvo su estado psico-emocional durante estos procesos? ¿Utilizó medicina ancestral, alternativo y/o natural?
4. ¿Cuáles fueron para usted los mayores desafíos de cuidar de su hijo/a recién nacido/a? ¿y en la actualidad? ¿De qué manera hizo frente a esos desafíos?	Se mantiene igual, pero queda como pregunta número 5: 5. ¿Cuáles fueron para usted los mayores desafíos de cuidar de su hijo/a recién nacido/a? ¿y en la actualidad? ¿De qué manera hizo frente a esos desafíos?
5. ¿De qué manera cree que los conocimientos que	Se cambia por: 6. ¿Cómo cree que ha vivido su

<p>tenía sobre sexualidad y afectividad influyeron en sus relaciones sexo-afectivas? Mencione en qué aspectos influyeron.</p>	<p>vida sexual y sus relaciones afectivas (pareja, amigos, etc.)? ¿Siente que ha tenido los conocimientos suficientes?</p>
<p>6. ¿De qué manera a usted le gustaría apoyar, educar y orientar a su hijo/a sobre sexualidad y afectividad?</p>	<p>Se mantiene igual pero queda como pregunta número 8 pues, se le agrega otra pregunta que indague sobre educación sexual de la madre, quedando como:</p> <p>7. ¿Cómo cree que ha vivido su vida sexual y sus relaciones afectivas? ¿Siente que ha tenido los conocimientos suficientes?</p> <p>8. ¿De qué manera a usted le gustaría apoyar, educar y orientar a su hijo/a sobre sexualidad y afectividad?</p>
<p>7. ¿Considera que ha tenido las oportunidades para auto conocerse y expresar su identidad, cuerpo, emociones, sentimientos y pensamientos a lo largo de su vida? ¿Esto es importante para usted? Mencione por qué</p>	<p>Se mantiene igual, pero queda como pregunta número 9: 9. ¿Considera que ha tenido las oportunidades para auto conocerse y expresar su identidad, cuerpo, emociones, sentimientos y pensamientos a lo largo de su vida? ¿Esto es importante para usted? Mencione por qué</p>
<p>8. ¿Considera que la autoestima y la apreciación hacia uno mismo es algo importante? ¿por qué? ¿siente que ha podido trabajarla en sí misma/o?</p>	<p>Por los cambios anteriores queda como pregunta 10, se le agrega el elemento de trabajar la autoestima en sus hijos/as para indagar en los desafíos de la maternidad: 10. ¿Considera que la autoestima y la apreciación hacia uno mismo es algo importante? ¿por qué? ¿siente que ha podido trabajarla en sí misma/o y con su hijo/a?</p>
<p>9. ¿Considera que existen diferencias entre el rol</p>	<p>Se mantiene igual, pero queda como pregunta</p>

<p>de madre y el rol de padre? De ser así mencione qué diferencias observa</p>	<p>número 11: 11. ¿Considera que existen diferencias entre el rol de madre y el rol de padre? De ser así mencione qué diferencias observa</p>
<p>10. ¿Cómo describiría su relación con los miembros del hogar? ¿De qué manera estos respetan su rol de madre? ¿La apoyan con los cuidados de su hijo/a y las tareas del hogar?</p>	<p>Se mantiene igual, pero queda como pregunta número 12: 12. ¿Cómo describiría su relación con los miembros del hogar? ¿De qué manera estos respetan su rol de madre? ¿La apoyan con los cuidados de su hijo/a y las tareas del hogar?</p>
<p>11. ¿Cómo describiría su relación con su hijo/a? ¿Qué aspectos considera usted que ha fortalecido como padre/madre junto a su hijo/a?</p>	<p>Se mantiene igual, pero queda como pregunta número 13: 13. ¿Cómo describiría su relación con su hijo/a? ¿Qué aspectos considera usted que ha fortalecido como padre/madre junto a su hijo/a?</p>
<p>12. ¿Se identifica por alguna creencia espiritual y alguna cultura? ¿Por qué? ¿Quiere que su hijo/a continúe con sus creencias y cultura familiar o quiere que las descubra por sí mismo? ¿Por qué?</p>	<p>Por los cambios anteriores queda como pregunta 14, se le agrega el elemento de religión para incluirlo como elemento que forma parte de las creencias de una persona: 14. ¿Se identifica por alguna creencia espiritual, religiosa y alguna cultura? ¿Por qué? ¿Quiere que su hijo/a continúe con sus creencias y cultura familiar o quiere que las descubra por sí mismo? ¿Por qué?</p>
<p>13. ¿Cómo describiría su experiencia teniendo que equilibrar su rol de madre/padre con otras responsabilidades?</p>	<p>Esta pregunta se mantuvo igual, pero fue cambiada de número, corresponde a la pregunta número 3.</p>

<p>14. ¿Ha participado en Chile Crece Contigo u otros programas del Estado?</p>	<p>Por los cambios anteriores queda como pregunta 15. La pregunta no abarca todos los dispositivos de apoyo del Estado, por ello se cambia por: 15. ¿En qué programa o política de apoyo maternal del Estado ha participado? ¿Qué tipo de apoyo le otorgaron? (Social, salud, económico, entre otros)</p>
<p>15. ¿Cómo ha sido o fue su experiencia en Chile Crece Contigo u otros programas del Estado? Mencione los aspectos positivos y los que podrían mejorar</p>	<p>Por los cambios anteriores queda como pregunta 16. La pregunta no abarca todos los dispositivos de apoyo del Estado, por ello se cambia por: 16. ¿Cómo ha sido o fue su experiencia y la de sus hijos/as en el programa del que participó? Mencione los aspectos positivos y los que podrían mejorar</p>
<p>16. ¿Qué significa para usted participar o haber participado en Chile Crece Contigo u otros programas del Estado?</p>	<p>Por los cambios anteriores queda como pregunta 17. La pregunta no indaga lo suficiente, se cambia por una que profundiza en la experiencia con el dispositivo de apoyo: 17. ¿Cómo describiría su relación y la de sus hijos/as con los profesionales del programa en el que participó?</p>
<p>-</p>	<p>Se agrega pregunta de profundice en la experiencia con el dispositivo de apoyo: 18. ¿Siente que el programa le entregó herramientas o beneficios a usted o a sus hijos e hijas? Mencione en qué aspectos y por qué</p>
<p>-</p>	<p>Se agrega pregunta de profundice en la experiencia con el dispositivo de apoyo: 19. ¿Considera que esas herramientas o</p>

	beneficios le han permitido enfrentar los desafíos de ser madre?
-	Se agrega pregunta de profundice en la experiencia con el dispositivo de apoyo: 20. ¿Considera que el programa ha apoyado a su hijo/a para que se desarrolle? Mencione en qué aspectos le ha apoyado
-	Se agrega pregunta de profundice en la experiencia con el dispositivo de apoyo: 21. Dentro de los beneficios otorgados, ¿cuál ha sido el que, desde su perspectiva, ha tenido mayor impacto en usted y/o su hijo? Mencione por qué

Figura 4. Tabla comparativa: entrevista piloto y entrevista oficial (Elaboración propia)

El resultado del instrumento, es decir las transcripciones de las entrevistas, será analizado a través de la fragmentación de textos. Según Andréu (2001), el análisis de contenido o fragmentación de textos es una técnica de interpretación que consiste en una lectura (textual y/o visual) sistemática y organizada y que tiene como fin manifestar y describir los discursos (y otros instrumentos) “para expresar el sentido oculto que el autor pretende transmitir”. (Andréu, 2001, p. 2). De esta manera, este análisis permite profundizar en las experiencias y recoger conocimientos a partir de ellas pues, permite formular conclusiones por medio de la identificación de elementos claves y característicos de las narrativas, discursos, comportamientos, acciones, entre otros de las participantes. Cabe destacar que, los nombres y otros datos personales mencionados en las entrevistas fueron cambiados por confidencialidad y privacidad de las personas entrevistadas.

Lo característico del análisis de contenido y que le distingue de otras técnicas de investigación sociológica, es que se trata de una técnica que combina

intrínsecamente, y de ahí su complejidad, la observación y producción de los datos, y la interpretación o análisis de los datos. (Andréu, 2001, p. 2)

A partir de lo anterior, se desarrolló una matriz de análisis para las transcripciones, donde se dividieron por zona del país y por cada pregunta de la entrevista realizada. Se fragmentaron las entrevistas por categorías o códigos en vivo, rescatando palabras claves, frases, metáforas, párrafos completos, entre otros elementos en las respuestas de cada madre entrevistada.

“Las transcripciones de las entrevistas realizadas se analizan línea por línea para a partir de ello, descubrir las categorías que permitirán agrupar el conjunto de la información allí consignada”. (Sandoval, 2002, p. 86)

Para ejemplificar lo anterior, a continuación un extracto de la matriz utilizada para el análisis:

PREGUNTAS	CÓDIGOS	ENTREVISTA 1
<p>¿Podría usted contarme un poco de su biografía? ¿quiénes son o fueron sus padres, con quien creció, quien la cuidó en la infancia?</p>	<p>Identidad</p>	<p><i>Tengo 33 años, madre de 3 niños, vivo en el sector sur, toda la vida lo he hecho. Salí de la media el 2006 (...) A los 19 quedé embarazada de Luz. Estaba en mi primer año en el DUOC estudiando gastronomía (Entrevista 1, 2022)</i></p>
	<p>Crianza recibida en la infancia</p>	<p><i>Mi madre siempre ha tenido una labor comunitaria, y esa la labor comunitaria ha sido con un enfoque hacia nosotros, porque nosotros también vivíamos precarización psicosocial en</i></p>

		<i>donde estábamos (Entrevista 1, 2022)</i>
--	--	---

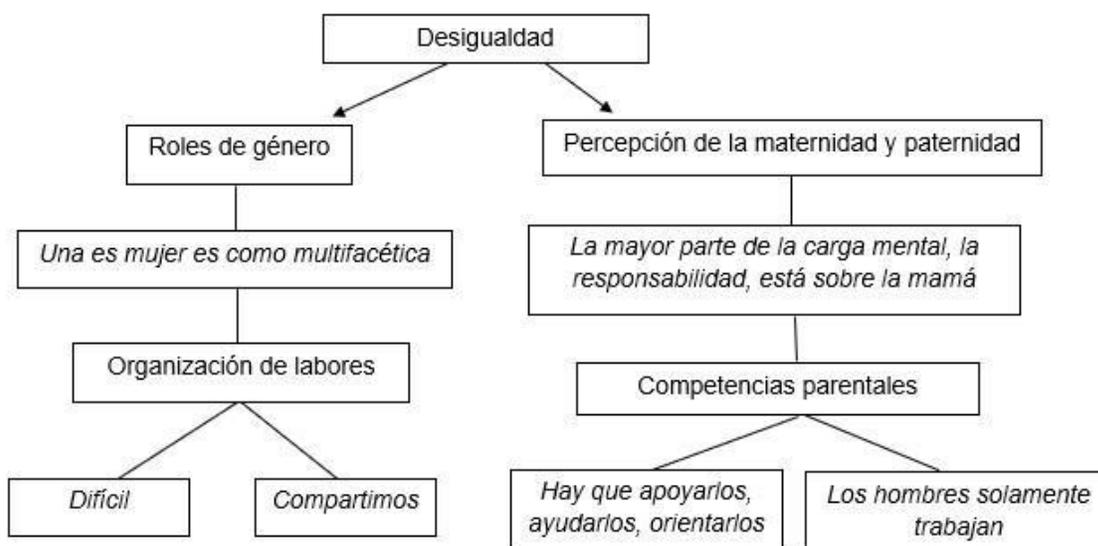
Figura 5. Extracto de matriz de análisis de contenido zona centro entrevista 1 (Elaboración propia)

A través de la fragmentación y clasificación por códigos es posible describir e interpretar las experiencias de las madres, los elementos que comparten en común y aquellos que difieren, logrando un análisis completo de las entrevistas.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DESCRIPTIVO

El análisis descriptivo fue realizado a través de las 21 narrativas correspondientes a las experiencias de las personas entrevistadas, las cuales fueron fragmentadas y organizadas por categorías en una matriz. De esa forma fue posible visualizar tanto los patrones e ideas compartidas, como las ideas que difieren entre sí. Las palabras en cursiva corresponden a códigos en vivo o palabras utilizadas por las mujeres-madres. Mientras que los otros códigos corresponden a ideas o conceptos que se desprenden de las narrativas de las personas entrevistadas y abarcan a modo general lo que las madres relataron.

4.1 Desigualdad



En el código **roles de género** las entrevistadas destacan diferencias entre los roles de hombre y mujer, sobre todo a la hora de realizar labores de cuidado y trabajo doméstico pues, terminan siendo las mujeres las principales responsables de las labores y eso representa para ellas una gran desigualdad que les afecta en sus vidas.

Mi papá llega al trabajo y se acuesta, no ayuda en la casa. O sea... mi mamita me da risa, porque **mi mamita a mi hermano no lo deja hacer nada.** (Entrevista 2, 2022, Zona Centro)

La mamá hace todo prácticamente, al menos por lo que veo en el rol de... cómo son los roles, hasta en la actualidad como que los hombres se la llevan gratis po. (Entrevista 8, 2022, Zona Centro)

Una es mujer es como multifacética como que, no sé, cómo medio feminista, pero es como que está hecho por todo esto, para hacer muchas cosas. (Entrevista 21, 2022, Zona Sur)

Yo iba a tomar un curso para empezar a trabajar y ahí quedó po, perdí el curso, perdí todo, porque obviamente **no había manera en que mi marido, por ejemplo, tuviera la responsabilidad de cuidar un par de días a mi hijo para que yo pudiera hacer el curso, porque él no podía, porque el hombre entonces no puede.** (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

A raíz del código anterior surge el código de **organización de labores** en el cuál surgen dos opuestos entre las entrevistadas. Por un lado, algunas de las mujeres mencionan que **comparten las labores** de trabajo doméstico y cuidados con las personas del hogar. Por otro lado, otras entrevistadas mencionan que es **difícil compartir las labores** y terminan siendo ellas quienes se hacen responsables de estas.

Tratamos de hacer lo que más se pueda, porque los espacios comunes, claro, son preocupaciones de todos, baño, comedor, living loza sucia, claro eso **es preocupación de todos y nos vamos turnando.** (Entrevista 14, 2022, Zona Norte)

Mi marido trabaja y yo me quedo en la casa, con el tema del aseo en la casa ponte tú, el cuidado de los niños. (Entrevista 15, 2022, Zona Sur).

Él llega en la tarde y me ayuda harto con la Pascuala o los fines de semana, así que **nos compartimos harto el tema del trabajo en familia**. (Entrevista 12, 2022, Zona Sur)

Trabajamos mucho los dos, igual teníamos una persona que...que los veía en las tardes después del colegio llegamos a pasar y llegamos súper cansados igual **nos organizábamos con ellos... veíamos sus tareas...generalmente era yo, porque mi marido siempre era el que cocinaba cachai, entonces se veía eso, él se preocupaba de eso, de los almuerzos pal otro día y toda la cosa, entonces yo veía sus tareas, luego él los bañaba o después cuando ya estaban más grandes se preocupaba de conversar con ellos**. (Entrevista 18, 2022, Zona Centro)

En el código de **percepción de la maternidad y paternidad** las entrevistadas vuelven a develar la presencia de desigualdades entre hombres y mujeres, esta vez vinculado a los roles como padres y madres. Las mujeres mencionan que ellas, como madres, son quienes principalmente se hacen cargo de la crianza y el cuidado de sus hijos e hijas, mientras que los padres (hombres) son mayoritariamente ausentes o sólo participan de la crianza y cuidados ocasionalmente. Entre las entrevistadas se encuentran mujeres que aluden a que si bien, los padres están presentes y participan activamente de la crianza y cuidado, se sigue manteniendo el ideal social y cultural de que los padres *“ayudan a criar y cuidar”* y que son las madres las que *“deben criar y cuidar”*.

Siempre la mayor parte de la carga mental, la responsabilidad, está sobre la mamá, y es como que **el mundo asume que son tus hijos y tú tienes mayor parte de la responsabilidad, aunque esté el papá ahí, él es un apoyo o una ayuda**. (Entrevista 5, 2022, Zona Norte)

Si bien el rol de mamá nunca va a ser igual al rol de papá, el sí cumple su rol, lo que si me pasa, es que mi familia, o en el mismo jardín del Manuel, cómo que por no ser el papá al que están acostumbrados a ver, lo felicitan mucho, en cambio, en **mi rol de mamá, es totalmente normalizado**, es

decir, **yo soy buena mamá porque me corresponde ser buena mamá, en cambio él es buen papá, él cambia pañales, él lo va a buscar al jardín, él lo va a buscar al jardín, él participa en las actividades del jardín, entonces como que su rol como papá siempre está desde los halagos, las felicitaciones**, cuando no debería ser así. (Entrevista 3, 2022, Zona Centro)

Desde que nos separamos, **él claramente dejó claro que yo tenía el cuidado personal, y ese cuidado personal era todo**, era: estudiar con los niños, hacer el aseo, que anden limpios, lavarles la ropa, preocuparme de las cosas del colegio, cuidarlos, estar en la casa con ellos, si se enferma, yo; si les pasó algo en el colegio, yo. Esas cuestiones son super injustas hoy día, porque **si nosotras trabajamos, las mujeres, la primera persona a la que llaman es a nosotras, ellos nunca pueden (...)** están convencidos de que **esa responsabilidad es solo de nosotras (...)** ven como que las mujeres nos tenemos que hacer cargo de toda la crianza de los niños y que si **están enfermos nosotras los tenemos que cuidar y se justifican.** (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

A raíz del código anterior surge el código de **competencias parentales**, en el cuál las entrevistadas dan cuenta de sus habilidades y competencias para ejecutar su rol de madre. En este punto las madres destacan sus fortalezas en la relación materno-filial y el constante trabajo que llevan a cabo para mejorar su rol de madre. Dentro de las fortalezas destacadas se encuentran principalmente la empatía, comunicación, confianza, preocupación, dedicación, interés en identificar, comprender y aprender de los requerimientos que manifiestan sus hijos e hijas. Además, se mencionan elementos de la infancia recibida y sus intereses por continuar o no con el mismo estilo de crianza.

Yo **me dediqué todo el embarazo a leer**, era lo único que hacía porque como tenía que estar acostada, leer, leer, leer, así que en ese sentido yo creo que **tuve acceso a la información (...)** así que esa es mi crianza en cuanto a sus límites y a su cuerpo. Supongamos, **a Manuel solo yo y el papá lo**

bañan, nadie más, no se mete nadie al baño cuando lo estamos bañando, respetamos totalmente sus espacios. (Entrevista 3, 2022, Zona Centro)

De verdad **con mi hijo mayor tenemos una buena comunicación. Me acerco a él preguntándole** qué le pasa o si está bien. (Entrevista 15, 2022, Zona Sur)

A mí de chiquitita me pegaron demasiado, si no hacia si hacia esto, y yo cuando salí embarazada de mi primer hijo, yo siempre **me juré que jamás le iba a levantar la mano a mi hijo, jamás. Yo dije yo no quiero que mi hijo sienta lo que yo sentí, y hasta el día de hoy lo he logrado hacer.** (Entrevista 5, 2022, Zona Norte)

Buena comunicación, con mi mamá nunca tuve buena comunicación, pero en cambio con ellos siempre me cuentan todo. Tratamos de que seamos siempre bien transparentes y bueno, lo otro su papá era bien mentiroso, entonces tratamos de no mentirnos, no mentir. (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

A su vez, algunas de las madres dan cuenta de las habilidades y competencias de los padres que participan de la crianza y cuidado de sus hijos e hijas, mientras que otras dan cuenta de las escasas habilidades de los padres que son más bien poco presentes. Bajo esto último, algunas de las entrevistadas vuelven a mencionar que son las mujeres madres quienes, a diferencia de los hombres, tienen una mayor sobrecarga de responsabilidades acerca del cuidado y crianza de sus hijos e hijas.

Con ella **mi esposo era que como le aconsejaba más, de las enfermedades, del respeto, de autocuidado,** todas esas cosas, pero sí, sí lo hicimos con ella, **como en conjunto sí, siempre era como conversando en la mesa, sentarse con ella** cosas así y con el chiquititos estamos recién empezando ahí (...) **Hay que apoyarlos, ayudarlos, orientarlos.** (Entrevista 21, 2022, Zona Sur)

Al ser mujer a veces una no sabe los procesos fisiológicos que pasa el hombre, o como el hombre lo experimenta. Por ejemplo, en mi casa yo, porque tengo muy buena relación con el papá de mi hijo mayor, entonces **yo le he dicho por ejemplo Juan ayúdame con eso, ayúdame a saber cómo explicarle a mi hijo Andrés, no sé po, que le va a pasar esto, que él va a tener estos cambios (...)** claramente yo no lo voy a retar ni nada de eso, sino como que le di el espacio de confianza para que él me diga. Entonces **mi idea ahora es como yo igual indagar, averiguar qué les pasa a ellos como hombres porque yo no sé cómo es el proceso de ellos**. Entonces igual me gustaría indagar y buscar la forma de explicarle, porque me cuesta. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

4.2 Preparación para la maternidad



En el código de **conocimientos de maternidad** surge en las entrevistadas sentimientos relacionados a la angustia, expresaron que se debía a que no tenían los conocimientos previos suficientes para enfrentar los cuidados del primer hijo o hija, ya sea durante el embarazo, parto y puerperio. Principalmente las entrevistadas

vinculan los desconocimientos a la escasa educación recibida, ya sea, de aquella que proviene de los padres, y otras redes de apoyo, o aquella proporcionada por otras personas, profesionales e instituciones.

Me sentía media abrumada con Cristóbal, porque como era el primero no sabía mucho. Aparte que las mamás no te enseñan mucho, no te enseñan mucho como, a qué hacer, qué sé yo...no, para nada. Uno...yo...uno lo hacía por, por pura intuición nomás de mamá. (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

Me dijeron, estás embarazada, y yo **no sabía lo que me esperaba, no sabía cómo enfrentarlo, porque esa información, nunca me dijeron** <<en caso de puedes hacer esto, reaccionar así>> (Entrevista 19, 2022, Zona Sur).

Cuando quedé embarazada **no tenía muchos conocimientos porque no es como los tiempos de ahora.** (Entrevista 4, 2022, Zona Centro)

A raíz del código anterior, surge el código **salud y educación sexual y afectiva**, en el cual, las entrevistadas recalcaron que les hubiese gustado tener mayor información sobre sexualidad. Además, las entrevistadas reflexionaban que la falta de información se debía principalmente al tabú, es decir, nadie les habló sobre el tema y era implícitamente prohibido conversar de ello.

Esos temas sexuales en esa época eran **muy tabú y no te lo conversaban.** (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Fue muy difícil. Imagínate una tía mía que me contó el tema de la menstruación... me dijo que iba a llegar la menstruación y no cachaba nada, después cuando me llegó mi mamá estaba enojada... no sé, yo...fue súper difícil para que te digo el resto. No, ni idea eh... ni cómo actuar ni cómo hacerlo. Nada, nada, nada. **Y esas cosas eran tabú, en mi casa nadie hablaba de eso.** (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

Aquí en mi casa, cuando yo me embaracé, **era muy tabú hablar de sexo...era como...las pastillas anticonceptivas, todo eso era como**

<<no, no me hables de eso, porque tú eres muy chica>>. (Entrevista 10, 2022, Zona Centro)

En el código **autoconocimiento, autoestima y apreciación personal** las entrevistadas destacan lo difícil que es auto conocerse y trabajar la autoestima y apreciación personal cuando se es mamá pues, los hijos e hijas pasan a ser lo más importante ante todo y dedican todo su tiempo a ellos y ellas.

Mi crecimiento personal, mi autoestima, siento que igual me ha afectado y ahora hace 2/3 años estoy trabajándola, por ejemplo, volviendo a retomar hábitos que me gustaban. (Entrevista 7, 2022, Zona Centro)

Como que uno pasa a segundo plano, la verdad uno... bueno al menos en mi caso, me he descuidado, como que ya no... o sea igual me preocupa el tema de estar bien, de estar presentable y cosas así, pero se complica mucho, como que uno ya no tiene tiempo. (Entrevista 19, 2022, Zona Sur)

Cabe señalar que las entrevistadas también mencionan a la familia y otras redes de apoyo como un elemento importante que influye en el desarrollo del autoconocimiento, la autoestima y apreciación personal, de forma tanto positiva como negativa dependiendo de cada caso, pero se resalta que la ausencia de redes afecta negativamente, mientras que la presencia de ellas puede resultar positiva.

Yo creo que recién me estoy aprendiendo a conocer bien. Como que recién estoy aprendiendo a, por ejemplo, a dar a conocer cuáles son mis límites, lo que yo quiero, lo que a mí me gusta. **Siempre fui una persona como que me importó mucho lo que decía mi familia entonces yo creo que eso influyó mucho a que ciertas decisiones las tome en base a lo que ellos querían para mi vida y no lo que yo quería para la mía (...)** yo creo el **cuándo uno es mamá cuesta mucho el darse su espacio para uno**, para uno conocerse, para uno hacer cosas distintas que no involucran a los hijos. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Mi hermana ha sido un apoyo fundamental en ese sentido, de volver a tener autoestima, de volver a quererme (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

No tenía amistades ni una cosa. En cambio, ahora con el tema de desarrollarme con este tema de las decoraciones, **he conocido mucha gente** y tengo Instagram y todas esas cosas, entonces ando para arriba para abajo y **eso me ha hecho mejorarme.** (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

Por otro lado, algunas de las entrevistadas relacionan los problemas de autoestima y apreciación personal con su género, principalmente lo vinculan al haber vivido experiencias negativas con el género opuesto (hombres).

De verdad yo soy super reacia con mi cuerpo en todo caso... por todas las cosas que me han pasado te vuelvo a reiterar, ha sido una lucha constante en ese sentido porque yo no me considero así la mejor mina del mundo, pero **por todas estas cosas que me han pasado con los hombres como que me fui retrayendo más, me fui escondiendo más** hasta que como te digo, de repente ocupo puro buzo, ropa ancha, porque igual hay un tema que a mí me acongoja que **yo tengo mucho pecho, soy muy voluptuosa (...)** Eso a mí me acongojó mucho el tema de comprarme ropa, el tema de salir, del verano, porque lo primero que te miran son los pechos. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Mientras estaba casada el hecho de que estuviera en la casa, yo creo que eso me afectó ene, porque no me desarrollé nunca. En ese periodo de tiempo de 7-8 años no me desarrollé y eso quizás a mí me tenía como super bajoneada (...) **uno no dejaba de ser mamá nunca (...)** yo creo que **el hecho de que no estuviera haciendo nada para mí, eso me... de alguna manera eso me deprimía (...)** pero cuando me separé pude hacer todas las cosas. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

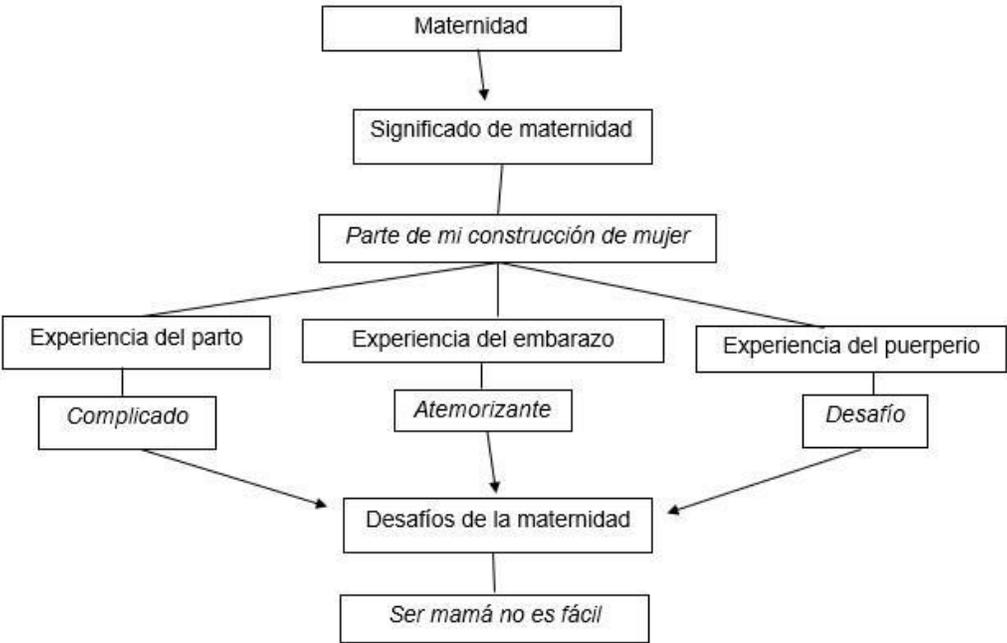
Por otro lado, las entrevistadas comentan que sus hijos e hijas tienen una influencia positiva en los elementos de autoestima, apreciación personal y autoconocimiento pues, los hijos e hijas representan una motivación importante para sus vidas tanto

como mamás, como mujeres. Incluso se identifica que les motiva mejorar dichos elementos en sus vidas porque estos influyen en su rol de madre cuidadora y educadora.

Cuando te pasan estas cosas con algo de ti, que tú creaste, que tú hiciste, que tú la tuviste, como que **uno saca fuerzas de donde no las hay**. Entonces ahí uno dice <<ah, sí, yo soy fuerte>>, uno era como más débil, ahora uno se siente como más fuerte. (Entrevista 12, 2022, Zona Sur)

A mí me costó como... em... como **la autoestima la tenía como baja, entonces después como ya de... después de tener no sé po, a mis hijos después de estar eh ya casada, ahí como que recién, como que desperté, ya como que era como más... no sé po, más segura**. (Entrevista 21, 2022, Zona Sur)

4.3 Maternidad



En el código de **significado de la maternidad** las entrevistas revelan que el ser madre pasa a ser parte de ellas, tanto así que lo relacionan con su construcción de

mujer. Asimismo, mencionan que su hijo o hija son el motor principal para seguir adelante frente a las dificultades, que ha significado un cambio importante y positivo, que se sienten feliz con esta etapa en su vida y que ha cambiado su perspectiva de la vida.

Ha sido un cambio bueno, me ayudó a madurar como persona, a entender el significado de ser mamá, a darme cuenta de muchas cosas, de la preocupación, de no sé... de los detalles más mínimos que pueden haber (...) Es difícil de explicar porque **yo me siento demasiado feliz**, es como que a veces tengo un momento no se, unos 5 minutos de frustración o de desesperación por así decirlo pero es como, no se... tenerla, una risa o cualquier cosa es como que ya se te pasa todo y listo... al final, como te digo es una etapa... feliz, **me siento feliz en esta etapa.** (Entrevista 19, 2022, Zona Sur)

Mis hijos para mí, **no sé si sería yo en este momento**, así como soy, si no estuvieran mis hijos al lado, porque ellos **son parte de mi construcción de mujer**, de mamá, de lo social. Ellos me han ayudado y **me han entregado también conocimientos**, habilidades y experiencias que no las hubiera tenido y obtenido de otra forma. (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Mi hijo es mi pilar realmente. **Mi hijo es el que me ayuda a seguir** con mi estudio y querer ser una mejor persona realmente para que yo sea un ejemplo para él. Para que él sea una buena persona...él...**él es mi pilar para yo ser una buena persona** para que él sea una buena persona. (Entrevista 11, 2022, Zona Centro)

Por otro lado, algunas entrevistadas hacen una referencia a la idealización de la maternidad, señalando que no se les menciona realmente lo que conlleva dicha responsabilidad, aludiendo a que la maternidad va mucho más allá, que son grandes los sacrificios que se deben realizar y que las personas son un factor de prejuicios constante.

Uno romantiza mucho la maternidad, demasiado, uno siente que ya yo tengo a mi hijo y mi hijo va a hacer todo maravilloso y color de rosas, y no po, dentro del tema de la maternidad y más con el primer hijo, **es difícil** porque por ejemplo están los cambios que uno tiene dentro del embarazo o eh... **las náuseas, cosas así, que a ti no te dicen**. Después el tema de amamantar. **También te juzgan** (...) cuando estás ahí y sabes que tienes que ser mamá, que tienes que trasnochar, que tienes que hacer mamaderas en la noche, que si tu hijo se enferma tienes que estar, que **tienes que postergar muchas cosas** no se po amistades, carretes, el dormir hasta tarde. **A mí me encanta flojear, ver una serie, ver una película, son cosas que tú no puedes hacer**. Entonces, **a mí al menos, nadie me dijo sabes que a ti se te viene esto y esto otro**. Entonces cuando era chica tuve la **facilidad de que mi mamá me ayudaba, pero yo no sabía a lo que iba a ser mamá**. En cambio, con mi hijo más chico eh... ya sé a lo que voy. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Ahora... de mucho apego, demasiado apego (...) ahora hace poco, hace un tiempo es un afecto de que no puede andar sin mí para ningún lado, o sea si yo salgo siquiera al negocio tengo que ir con ella, **está muy dependiente de mí** (...) Es que la verdad de las cosas se va en el camino, es como un aprendizaje sobre todo con la Karina. Con la Kari pucha, de repente como te digo, **cuando yo deje de trabajar**, yo de verdad digo que **eso fue un sacrificio grande** porque igual las lucas faltan. Pero tuve que dejar de trabajar, lo hice por ella cachai, incluso había tenido la posibilidad de volver a la escuela de carabineros hace 2 años atrás y tampoco me fui. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

De acuerdo con el código de **significado de maternidad** se desprenden tres códigos: el primero es **experiencia del embarazo**, las entrevistadas mencionan que el embarazo fue una sorpresa, porque no lo tenían planeado, que de hecho dicho proceso fue complicado, complejo y en el cual sufrieron bastante.

Y bueno, **no decidí ser madre, no fue como un embarazo deseado.** (...) porque **mi embarazo lo pasé súper mal**, porque el papá de Maru como que se desentendió de su labor, se separó de mí y también **se desentendió de la labor de crianza del Maru.** Entonces igual fue súper duro, es como mi embarazo, **fue como súper solo** recordándolo la verdad. (Entrevista 2, 2022, Zona Centro)

Sorpresiva. Pensaba que era infértil. Busqué ayuda con un padre, él me derivó con una directora de una fundación, donde **se hace terapia a las mujeres que han abortado, porque yo no sabía si hacerlo o no**, entonces esa directora ahí me habló, le dije que en verdad **no sabía qué hacer**, y ahí me derivó con una trabajadora social del Chile Crece Contigo de la comuna y ella sí me dio respaldo y ahí dije ya lo voy a tener, porque tampoco me atrevía a hacerlo. (Entrevista 8, 2022, Zona Centro)

Asqueroso. Fue súper penca...es que como te digo, mira, yo me fui a la escuela de carabineros, porque era un anhelo que yo tenía, entonces **fue en un momento que no estaba planeado...**eh...cuando me enteré estaba teniendo pérdida. Estaba formada en la retreta en la escuela de carabineros y de repente siento mojado entre medio de la fatiga y estaba sangrando y me llevaron al hospital de carabineros y me dijeron, <<no, mira estás embarazada>>, así de golpe (...) tampoco se me notaba el embarazo, porque **estaba muy súper baja de peso**, entonces estaba pesando como 53 kg cuando tenía 3 meses de embarazo, **porque allá** (*refiere a escuela de Carabineros*) **uno no se alimenta bien** (...) igual me tuvieron que inducir el parto de la Karina y entre medio de eso también tuve como 2 casi perdidas de la Karina, casi 2 veces la pierdo, porque yo sufro de ovarios poliquístico, entonces **complicado...**eh...y aparte también **tengo un desorden hormonal** gigante, entonces **fue súper complejo el proceso** de...de que estuve llorando mucho, **de que la sufrí mucho.** (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

En segundo lugar, tenemos el código de **experiencia del parto**, las madres mencionan que, en su mayoría, la experiencia que tuvieron fue mala, debido a que no fue como ellas esperaban o deseaban, debido a las complicaciones que se fueron presentando a medida que transcurría el proceso de parto y el hecho de que se fueron presentando enfermedades tanto en la madre como en el o la bebé. También cabe destacar que, muchas de las madres revelan que su experiencia con el sistema público no era la mejor, principalmente porque no recibieron un trato humanitario.

El Manuel nació en pandemia, **fue un embarazo de alto riesgo**, es **prematuro**, nació a las 34 semanas, **yo no tuve apego con él**, porque los dos estábamos mal, **él tuvo dificultad respiratoria** y **yo estaba con taquicardia** y con la presión por las nubes, así que no tuve apego, **no conocí a mi hijo**, a los 7 días de nacido recién lo vine a conocer. (...) Esa fue la experiencia, **realmente fue mala** porque no fue la manera en que pensé en que yo lo podía tener. (Entrevista 3, 2022, Zona Centro)

Yo tuve un embarazo de alto riesgo, porque **tengo una enfermedad de base que se llama trombofilia**, tengo tendencia a hacer trombosis, entonces...eh...**el único doctor que se atrevió a atenderme en la Serena me...solamente me atendía por el hospital, por eso yo estuve todo el embarazo por el hospital y la verdad es que, era bien complicado**, porque te da la hora cuando se les ocurre, **veía a cualquier doctor**. Me acuerdo yo que teníamos que llegar a las 8 y **estábamos todas las embarazadas a las 7:30, con una fila horrible para que los doctores llegaran a las 10:30 a atenderte** y eso era todas las veces que tenía que ir, o sea, todos los meses y...y el doctor, y **los doctores no eran muy amables que digamos**. (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

El embarazo de mi hijo mayor fue distinto, porque ahí yo **no era que no quería ser madre**, pero **nunca lo pensé ser madre**, y quedé embarazada, **lo críe sola**, o sea, con la ayuda de mi familia digamos. **Papá no existía ese minuto** y, bueno, después de que él nació...bueno **durante mi embarazo**

fue lindo, pero con harta pena, porque **yo me sentía sola**. (Entrevista 15, 2022, Zona Sur)

Y por último el tercer código que se desglosa es **experiencia del puerperio**, con respecto a este código podemos identificar que las entrevistadas mencionan que a lo largo de los embarazos han tenido que ir dando su tiempo y de sí misma para repartirse entre sus hijos y/o hijas. Es así como mencionan que, si bien, buena parte de las entrevistadas mencionan que su experiencia ha sido regular, hay otras que no la vivieron de igual manera, debido a que cuando él o la bebé nacieron, la pasaron mal o fue un sentimiento de tristeza, ya que tuvieron complicaciones con su bebé.

Mira el primer bueno Byron (...) **en el último trimestre del embarazo presente en diabetes gestacional** entonces ahí bueno esto es una dieta... **el Byron era ultra grande** por lo tanto yo vivía con muchos dolores de espalda sobre todo me costaba (...) **estuvimos 10 días en el hospital porque él estuvo en incubadora...fue super triste**. (Entrevista 18, 2022, Zona Centro)

Bueno con la Caro **yo no me di cuenta que estaba como embarazada en verdad no quería**, no quería, **en verdad no quería ser mamá tan chica**, o sea fui mamá a los veinte, pero... **me negaba como a esas posibilidad un poco** (...) recuerdo que me tuvieron que dar alimentos si porque estaba muy flaca... **si estaba muy flaquita porque seguramente producto del embarazo también no tenía muchas ganas de comer y estaba como bajo peso** (...) Ella tomó relleno y leche materna (...) le daba leche NAN después de cierto tiempo le empecé a dar purita del consultorio (...) **Matías solo tomo leche materna hasta que me embarace de su hermano chico**... o sea alcancé a darle pechuga a los dos, ellos si tomaron pechuga siempre no tomaron relleno de ningún tipo, hubo un intento pero fallido (...) **fueron ambos partos normales**, no tuve complicaciones ehm... me acuerdo que si **Mati fue un parto inducido**, porque obviamente que allá como que medio

mecanizan las cosa entonces me dieron una fecha para inyectarme y así se produzca el parto (...) el gordo nació bien fue sanito, tuvo los problemas que cualquier niño pudo haber tenido, un resfrío, influenza em... pero por lo general super sano. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Con respecto a los códigos sobre **experiencia del parto**, **experiencia del embarazo** y **experiencia del puerperio**, se desprende el siguiente código que es **desafíos de la maternidad** en donde se menciona que los mayores desafíos que se les han presentado son el hecho de no repetir patrones que los padres y madres de las entrevistadas hacían con ellas y que ellas no quieren replicar en su crianza. De igual manera destacan que el punto de no encasillar a su hija o hijo, ya que son diferentes, ya sea en habilidades, pensamientos, opiniones y sentimientos. Es así como también se habló sobre la inconformidad en su rol de madre, como ellas nunca pueden estar satisfechas con lo que hacen, porque siempre se exigen más, y lo demandante que es ser mamá.

He tratado de llevar a cabalidad **lo que yo quería que hicieran conmigo** de siempre cachai, **que mi hija no escuche las discusiones, que no escuche las peleas, que no viera gente borracha**, que tuviera un espacio tranquilo, **que sea una infancia de niña**, que, si quiere jugar con la tierra que juegue con la tierra, **que experimente** cachai. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

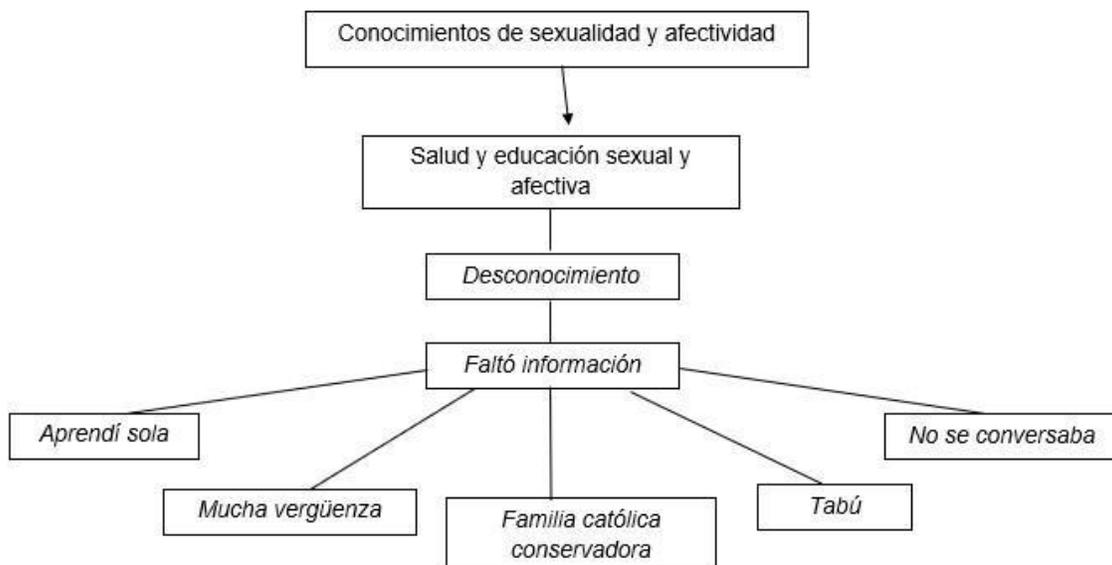
El Manuel para mi es todo, yo creo que es mi desafío constantemente porque **ser mamá no es fácil (...)** **Siento que todo el rato estoy cuestionando mi maternidad**, como lo estoy haciendo con él, si es realmente feliz, que **uno quiere darle a veces muchas cosas materiales**, pero por tiempo, **suple esa parte emocional** a veces con cosas materiales (...) una **nunca está conforme con como lo está haciendo como mamá**. (Entrevista 3, 2022, Zona Centro)

Comprender cómo son los hijos y darse cuenta que los hijos **no vienen en un molde**, que **son todos distintos** y que sus requerimientos también son diferentes. **Necesitan apoyos distintos y tienen habilidades distintas**,

entonces una como madre tiene que empezar a formarse y darse cuenta que es lo que sus hijos necesitan. Aquí tengo 3 polos diferentes, no podría decir que los chiquillos son todos iguales, porque son todos distintos, todos diversos. **Todos tienen opiniones y hacen valer sus sentimientos.** (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Igual hay cosas que a uno se le olvida, que son cosas que me han pasado que es como, ah **quiero seguir durmiendo, no me acordaba que la maternidad era tan demandante.** (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

4.4 Conocimientos de sexualidad y afectividad



En el código de **salud y educación sexual y afectiva** es posible observar que las entrevistadas no tienen muchos conocimientos respecto a sexualidad y afectividad, factor que tuvo implicancia en el desarrollo de sus relaciones interpersonales sexo-afectivas ya sea por vergüenza y/o tener familias conservadoras donde el tema no se conversaba de sexualidad y era tabú.

Aprendí sola, antes, no sé po, no era tan abierto como ahora po, o sea, ni siquiera los libros, nada, no te había internet, no teníamos tele que... nada, entonces, ahí fue como un poco... no sé... **esa parte como que me hubiera**

gustado saber un poco más cómo cuidarse. (Entrevista 21, 2022, Zona Sur)

Yo siempre digo, **yo quedé embarazada de pura vergüenza, porque yo sabía...eh... que existían métodos anticonceptivos y sabía cómo conseguirlos, el problema era que me daba mucha vergüenza comprarlos.** (Entrevista 7, 2022, Zona Centro)

Ya, mira **yo educación sexual no tuve. Hablemos de que mi mamá venía de una familia católica conservadora extrema (...)** A mí nunca se me **habló** de un condón, tampoco es como si se nos educara o nos hicieran algo como un taller. (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Cuando era...era... lola... no, no siento que tuve los conocimientos necesarios, como les decía tengo 52 años, **eran otros tiempos y habían muchos temas tabú, temas que no se conversaban, yo quedé embarazada a los 19 años, entonces en ese aspecto... en esa época de mi vida si faltó información.** (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

4.5 Violencia



Acerca de la violencia se identifican tres dimensiones; **violencia obstétrica, violencia de género y violencia de pareja**. Respecto al código de **violencia obstétrica**, las madres comentan con sentimientos de tristeza que, durante su atención recibida en el hospital público donde experimentaron su parto, fueron expuestas a distintos elementos que les afectó física y psicológicamente. Entre estos elementos se encuentra: el largo tiempo de espera, malos tratos por parte de los profesionales y una atención precaria (se hace énfasis en la falta de médicos e insumos médicos) y deshumanizante.

Ningún otro doctor me quería atender en Serena, **ningún doctor me quería atender, porque ellos no atendían casos graves**, o sea, de alto riesgo como el mío, entonces eso es lo que no me gustaba digamos. Tener que ir al hospital y, además...como les contaba **tenías que levantarte súper temprano para esperar un montón de horas** con otra...otra cantidad enorme de mujeres embarazadas que, obviamente, están en la misma que tú estás...cansada, que no quiere estar ahí, porque les gustaría que las atendieran más rápido, entonces...eso **era incómodo**. (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

14 horas estuve con contracciones y el médico le daba con que tenía que salir parto normal... me pusieron... hasta que por fin me pusieron la epidural... me quedé dormida, desperté y todavía tenía la guagua entonces... el médico hacían muchas, me hacían hacer mucha fuerza, mucho... para que la tuviera, **me rompieron la bolsa para que saliera y no salió**, no salió... onda me pusieron de nuevo anestesia pero ya en el... me llevaron me dijeron <<ya esta cesárea>> y pero no me (*llora*) **no me tomaba la anestesia por lo tanto me hicieron dormir completa, cuando desperté no cachaba mucho pero mi hijo tuvo sufrimiento fetal... infección** (...) decidió no sacarme la guagua (*refiere al médico*) dijo (...) se le ocurrió **<<quiero ahorrarle una lucas al hospital>>** no sé pero ya la epidural me la había puesto o sea ¿por qué no me saco a la guagua? (...) **trato que es poco humanitario** (...) me acuerdo de ese **enfermero que se creía no sé qué,**

era super pedante típico que nos tratan super mal, así como <<pucha tienen que bañarse, que van a venir los médicos, los doctores y que están todas hediondas>>. (Entrevista 18, 2022, Zona Centro)

Con mi segunda hija si tuve como una experiencia medio rara (*ríe*) pero bien, o sea rara porque estaba en pleno contexto de pandemia estuve solita, y supuestamente, las enfermeras decía que lo que sentía eran gases, y **yo sentía un dolor horrible o sea, era un dolor que literalmente no me permitía respirar porque si yo inhalaba era como que me estaban metiendo cosas en las costillas, me dolía muchísimo, y empecé a llorar ahí que por favor alguien me atendiera que me dolía mucho y ahí me dijeron <<espera>>, hasta que casualmente estaba la guardia de las matronas que estaba ahí conmigo y yo salí al pasillo a llorar y ella me decía <<mi niña qué le paso>> y yo <<me duele mucho y nadie me presta atención>> y ella me ayudó. (Entrevista 5, 2022, Zona Norte)**

Acerca del código **violencia de género**, las entrevistadas comentan que en distintos contextos se han sentido juzgadas y criticadas por otras personas, principalmente referente a: la forma en la que desempeñan su rol de madre y las decisiones que toman en la crianza y cuidados de sus hijos e hijas, la forma en la que desempeñan su rol de mujer y las decisiones que toman en sus vidas personales, como visten y de qué manera se relacionan con los demás. La violencia recibida está relacionada con el hecho de ser mujer y la concepción social que tienen otras personas respecto del género femenino.

También **te juzgan**, por ejemplo, a mí me ha pasado mucho que **a mí me han juzgado por el hecho de: oye le diste super poco pecho a tu hijo más chico, o sea, a tu hijo mayor. Ahora al más chico tienes que darle más seguido o tienes que darle más. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)**

Yo mencioné aquí, en el centro (*refiere a la institución donde recibe tratamiento*), que **necesitaba que me enseñaran algo po, porque yo no sabía nada de guaguas... como que me criticaban y... y las demás**

terapeutas se estaban haciendo cargo de que...porque yo era una mujer que nunca había cachado de guaguas. (Entrevista 8, 2022, Zona Centro)

Con ambos tuve mastitis y aperrando sola muchas veces porque, así como que **los dolores de las mamás son como <<pucha te enfermaste nomás po, yo tengo que ir a trabajar>>**, es como eso. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Antes de irme a la escuela de Carabineros hubo como una fiesta (...) cometí el error de recibir algo que no debía (*ríe con tristeza/quiebre en la voz*) y **no recuerdo mucho, no sé si me metieron algo porque yo no soy buena pa tomar, me habré tomado 2 tragos y pasó lo que tenía que pasar... supuestamente yo dando el consentimiento, que no me acuerdo de nada... y fue como súper traumático** porque yo al día siguiente me tenía que ir a Santiago, entonces dije ya voy a hacer me tengo que ir a la escuela, no puedo andar haciendo escándalos, lo dejé pasar, me hice la tonta, la lloré un par de meses dentro de la escuela y sería y **después me enteré que estaba embarazada** (...) me acuerdo que **mi papá me dijo <<no, yo no tengo más hija>> y me colgó el teléfono, y después llamé mi mamá. Mi mamá pegó un grito y un lloriqueo y después me llamó y me dijo <<no hija, te voy a buscar y todo>>**. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Mi mamá siempre me alega lo mismo porque yo soy muy <<amachito>> para vestirme (*ríe*), y mi hermana es super delicadita, entonces... Si, mi hermana sí, o sea full, mal... Entonces mi hermana siempre me dice como **<<yo no voy a salir así contigo, anda a cambiarte, anda a arreglarte>>**. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Respecto al código de **violencia de pareja** las entrevistadas mencionan que fueron víctimas de relaciones afectivas o de pareja violentas, donde sufrieron abuso de distinto tipo y eso les afectó física y/o psicológicamente.

Estaba en mi primer año en el DUOC estudiando gastronomía. Eso fue complejo, **porque tuve un pololeo con violencia, que fue determinante en**

mi vida, para toda mi vida, fue súper doloroso, y estar estudiando bajo un embarazo, que era el primer embarazo que había en el DUOC. (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Yo el año pasado siento que me apague mucho, o sea con todo el tema del proceso del embarazo, el tema del papá de mi hijo, entonces igual como todo un tema ahí psicológico que igual afectó. Te cambia tu físico, ya no te entra el pantalón que antes te entraba, entonces tú ahí creo que afecta mucho el autoestima, cosa que recién me estoy recuperando, entonces claro ahora que ya estoy más recuperada emocionalmente y he vuelto a ser lo que era antes, así como de sentirme bien conmigo misma he tenido muchas más ganas de hacer mis cosas, como más ganas de levantarme en la mañana. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Mi relación con el papá de mi hijo fue súper tóxica, entonces yo me alejé de todos. Onda, eran como mis amigas de la u y chao, no podía tener más amistades. Las que tenía tampoco, porque ahora **era mamá y tenía que enfocarme a ser mamá.** Entonces **para él era como súper reprochable que yo tuviera a más personas aparte de él.** (Entrevista 10, 2022, Zona Centro)

4.6 Compatibilización de cuidados y otras labores



Con respecto a la compatibilización de cuidados y otras labores, se desprenden 3 códigos representativos. Primero **cuidado y crianza de hijos/as y otras personas**, en donde las entrevistadas mencionan lo absorbente y complejo que es el cuidado de su hijo o hija, debido a que deben estar al pendiente todo el tiempo. Mencionan tener ayuda de su red familiar más cercana, que en este caso sería su madre o incluso un/a de su hijo/a mayor. Es así como también recalcan que es complicado cuando su hija o hijo no es hablante porque eso forma una dificultad mayor que es no poder comunicarse como normalmente se haría.

La crianza con ella bueno que **mi hija autista no es hablante** entonces **el seguir adivinando que es lo que ella necesita, el saber que le duele cuando se siente mal, cuando está resfriada, el saber que quiere comer** porque tampoco lo dice emm todavía ocupa pañales (*ríe*), el andar con ella en el centro, también el roce que hay con la gente que **todavía es ignorante**

con el tema del autismo, que piensa que la niña es así por un tema de que es regalona o que está mal acostumbrada (...) con el tema conductual, con el tema de que no habla, toda esa mentalidad, me dijo el neurólogo ella tiene 6, una mentalidad de una niña de 4, 4 años y medio. **Entonces igual es compleja la situación po**, pero se trata de batallar o sea, **yo igual debería estar tomando tratamiento psicológico por el apoyo** y todo porque igual en sí es complejo po, estar encerrado en la casa, de haber trabajado, yo ponte tu **he trabajado de los 18 años, a dejar de trabajar de golpe**, quedarte en la casa encerrada y **no poder hacer las cosas que podía hacer normalmente con un niño de 6 años igual es complejo**. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Eh...bueno, mi hijo igual aprendió a hablar hace más o menos poco...eh...será desde que tenía como cuatro o cuatro años y medio empezó como a hablar...o sea, se le entendían más palabras, pero antes no. **Antes muy difícil. Antes era muy difícil comunicarnos, demasiado, porque él trataba de decirme cosas, apuntaba lo que quería, yo trataba de que no me apuntara lo que quería, sino que tratará de hablarme...eh...fue muy difícil comunicación entre nosotros. Demasiado difícil**. (Entrevista 11, 2022, Zona Centro)

Esto... no, **no es esto difícil, es cansador, agotador**, sólo eso, agotador pero si uno es ordenada organizada sí se puede aparte que no tuve mucho problema porque mi... **mi hija tiene una diferencia de 13 años con su hermano entonces mi hija ya estaba grande ya era autosuficiente sola** entonces independiente y el Mauro chico, mi hijo, entonces fue como volver a... a... ser como primer embarazo así como que otra vez de cero no fue complicado **solamente que ahora con los años y la rutina iguales es cansador, agotador**. (Entrevista 21, 2022, Zona Sur)

En temas de cuidado no se me hizo para nada complicado porque como les dije **mi mamá era quien me ayudaba entonces igual fue un gran apoyo para yo seguir estudiando**. A veces yo llegaba cansada y me podía dormir

un ratito, entonces como que en realidad no hubieron tantos desafíos, **el desafío vino más cuando decidí venir a estudiar, porque mi hijo entró en una especie de depresión (...)** mi hijo decayó mucho de salud y **estuvo hospitalizado**, fue demasiado complejo **así que tuve que salirme ese año, tomarme como el año sabático** por así decirlo y con los cuidados de él. Entonces en ese sentido fue como más el desafío y con mi hijo ahora, el más pequeño, eh... pucha yo trataba de estar al 100 con él, o sea, yo a él, él nació en diciembre del año pasado y... trato de abarcar el tiempo lo mayor posible. **Si estoy cansada como que estoy con el igual, aperro, igual estoy ahí.** (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

En segundo lugar, tenemos **apoyo familiar y de otras personas**, en esta instancia las entrevistadas llegan a unánime mencionando que, sin su red familiar, no serían capaces de realizar ciertas actividades, ya sea estudiar, trabajar, salir a realizar las compras, entre otras, pero lo que más se destaca es que su red de apoyo más destacable está centrada en las mujeres, que ellas son su principal punto de contención al momento de buscar ayuda.

Mi mamá me sigue ayudando, porque si mi mamá no estuviera en este momento, yo no podría estar estudiando. Menos mal que está conmigo, va a buscar a los niños al colegio y **me los puede cuidar mientras yo llego.** (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Mi hija la cuida mi mamá principalmente, ella vive en mi casa con mi familia y yo viajo regularmente a verla, generalmente los fines de semana y...y ahora que estoy como con la tesis, puedo viajar más seguido. (Entrevista 7, 2022, Zona Centro)

Entonces, mi hijo tenía 20 días cuando a mí me hospitalizaron. **Él estuvo aquí en Copiapó, entonces mi mamá se tuvo que quedar con mi hijo,** estuve dos semanas hospitalizadas, y **cuando él cumplió el mes, estaba hospitalizada, eso fue difícil, pero también porque...no sé...como que**

igual la emoción, tú querí estar con tu hijo todo el tiempo. (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

Y tuve demasiado apoyo de mi familia, y mucho apoyo de mi mamá, entonces mi mamá me ayudo con el tema de los cuidados, para que yo pudiera seguir estudiando, entonces al final, suena un poco feo quizás, **pero como que en ese momento parecía más la hermana de mi hijo que la propia mamá** (...) mi familia, si bien me apoyaron en ambos casos, yo creo que quizá ahora no hubieron como retos ni nada de eso, pero les afectó más mi embarazo de ahora que mi embarazo anterior de cuando era más chica. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Y, por último, en tercer lugar, tenemos el código sobre **situación laboral**, en el cual las entrevistadas mencionan estar, en su mayoría, todavía estudiando o estar en un trabajo informal en donde son manejados desde su propio hogar. También se menciona que se encuentran en una situación de solo dedicarse al cuidado de su hija o hijo.

Ahora soy dueña de casa, mamá cuidadora y trabajo en un local en el centro de ventas y tengo mi emprendimiento. (Entrevista 5, 2022, Zona Norte)

Yo hasta el día de hoy estoy sacando mi título profesional, nunca es tarde, es difícil con hijos, pero no es imposible **mientras uno tenga el apoyo necesario.** (Entrevista 8, 2022, Zona Centro)

Ahora estoy cesante. Me dedico a vender en la feria o por internet. **Soy mamá 24/7.** (Entrevista 10, 2022, Zona Centro)

Actualmente no estoy trabajando, me dedico a ellos. (Entrevista 15, 2022, Zona Sur)

Del código **cuidado y crianza de hijos/as y otras personas**, se desprende el código de **trabajo doméstico**, con respecto a este código las entrevistadas mencionan estar completamente centradas en los quehaceres del hogar y al

cuidado de su hija o hijo, dejando en segundo plano el trabajo formal remunerado. Es así como también se menciona que no se recibe ayuda con esas labores.

Criando, estudiando y llevando la casa y eso... que **es harto agotador en realidad** (*ríe*). (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Mi pareja me ayudaba sí a verla, pero... en ese ámbito más que nada, **ver a la niña, pero no en ámbito de <<pucha, si ves ropa sucia, lávala o si está desordenado pucha limpia, no cuesta nada, si los dos vivimos aquí>>**. (Entrevista 4, 2022, Zona Centro)

Yo, **dueña de casa totalmente** con el tema de la condición de mi hija. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Actualmente no estoy trabajando, me dedico a ellos. Mi marido trabaja y yo me quedo en la casa, con el tema del aseo en la casa ponte tú, el cuidado de los niños. (Entrevista 15, 2022, Zona Sur)

Ella hay días que me ocupa el día completo y que no me deja hacer nada, y hay días que si po, puedo hacer mi rutina normal, puedo tomar mi desayuno o almorzar, alcanzar a hacer almuerzo, a ordenar un poco mi casa, y eso, pero la mayoría del tiempo como que ya me cambió toda la rutina que tenía antes, **ahora que estoy 24/7 con ella entonces hay días que no me suelta**. (Entrevista 19, 2022, Zona Sur)

Con respecto al código **dinámica familiar**, que se desprende de **apoyo familiar y de otras personas**, se destaca que se tiene mucho apoyo de las redes familiares femeninas como madre, hermana, abuela, siempre destacando que son sus principales apoyos. También se considera que el apoyo de la pareja es muy escaso y que consideran injusto que el trabajo de ellas realizado en la casa no sea mutuo, ya que ellos también conviven ahí.

Mi día a día es full, pero igual me agrada (*ríe*), **sí hay días en que ando mucho más cansada**, por ejemplo ahora no sé si se han dado cuenta, pero

hay como... como que aumentaron los cuadros respiratorios, y es como que todos andan muy enfermos con mucha fiebre, entonces me ha tocado seguido dos de ellos con mucha fiebre, y no sé, recién hoy día lo lleve al médico... y es... **pero siento que me organizo muchísimo mejor que cuando vivía con el padre de los niños (se ríe), en el sentido que a pesar de estar agotada, muy agotada a veces y encontrar injustos eh... ciertas cosas, porque a ellos les cuesta mucho entender sobre trabajar en equipo o de forma equilibrada con la crianza siento que prefiero no seguir (ríe) como peleándole ahí, y no sé, me organizo bien no más po, tengo buenas redes de apoyo también creo.** (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Mi hermana me ayuda. Ella me anda trayendo para allá y para acá cuando voy a terapia, cuando no tengo...cuando tenemos los tiempos y todo...eh...**yo diría que ella es mi mayor apoyo. Mi marido no, pero...o sea, él, por ejemplo, se hace cargo...es que...yo creo que en esa parte es donde...eso que...como la crianza de los hombres, entonces que él se hace cargo de la parte económica y yo le digo, pero igual hay que hacerse cargo de lo otro, pero no funciona bien.** (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

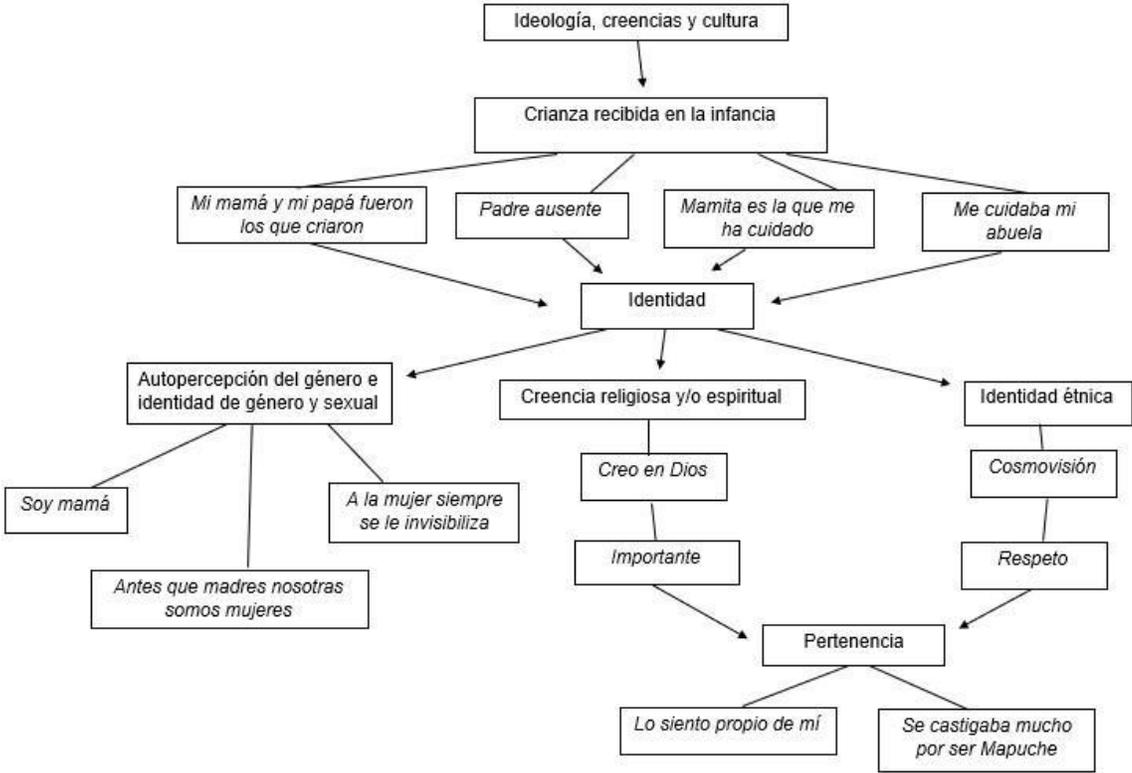
Mi mamá me sigue ayudando (...) va a buscar a los niños al colegio y me los puedo cuidar mientras yo llego. (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Pucha si yo no estoy, nada cuesta hacer un plato de comida... <<no, es que yo no sé cocinar>> <<por último mete a lavar la ropa, no hay mucha ciencia... incluso tu no lavai, lava la lavadora>> le digo, <<es cosa de que separí los colores, de ropa oscura, ropa de color y ropa blanca y echai a lavar>>, y, pero en ese ámbito de padre, no tengo mucho apoyo. (Entrevista 4, 2022, Zona Centro)

De todos estos relatos se desprenden **las desigualdades que pasan constantemente las mujeres** a lo largo de su vida cotidiana, lo cual les hace difícil su día a día. Desde el punto de dejar de trabajar para centrarse en el cuidado de los/as hijos/as hasta estar trabajando e igual así tener que hacerse cargo solas del trabajo doméstico.

Los roles siempre han sido diferentes, aunque se intente decir lo contrario, porque se le da un valor al hombre solo porque va a trabajar y trae la plata, pero las mujeres la administramos, criamos, somos Uber, somos doctores, somos hermanas, mamá, amiga (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

4.7 Ideología, creencias y cultura



En el código **crianza recibida en la infancia** las entrevistadas hacen referencia a quienes fueron las personas que las criaron y cuidaron en su niñez, entre estas personas encontramos principalmente a madres, padres, abuelas y abuelos. Sin

embargo, se destaca que muchas de las entrevistadas mencionan que sus padres (hombres) fueron ausentes en algunos aspectos de sus vidas y otros simplemente nunca se hicieron presentes, no así sus madres (mujeres), que todas las entrevistadas coinciden en que ellas sí estuvieron presentes. Más aún, las entrevistadas mencionan que, como sus madres debían trabajar y muchas veces eran las principales sostenedoras del hogar, estaban un poco ausentes. En este punto las entrevistadas vuelven a hacer hincapié en que las mujeres son quienes principalmente se hacen cargo de las labores domésticas y los cuidados de los hijos, hijas y otras personas.

Por otro lado, las entrevistadas también hacen mención de elementos importantes de la crianza que recibieron en la infancia, entre ellos elementos positivos, como la educación recibida, y elementos negativos, como la violencia y malos tratos recibidos.

Eh... cómo puedo decirlo...eh... **violencia intrafamiliar tanto psicológica y física en casa.** (Entrevista 8, 2022, Zona Centro)

Mi mamá me...me mantenía con otras personas, por ejemplo, cuando tenía contacto **con mi abuela paterna, me dejaba allá, a veces me cuidaba mi abuela materna, porque ella siempre tenía que trabajar, entonces sé que ella me crio de una forma...eh...pero, bueno, nunca estaba al cien por ciento presente.** (Entrevista 11, 2022, Zona Centro)

Me crie con mis abuelos maternos, mi hermana y mi mamá. Mi papá lo conozco, tengo el apellido de él, pero nunca tuve una crianza de parte de él (...) **Mi infancia no fue muy buena que digamos. Mi abuelo, cuando era chica, era alcohólico** y por parte de mi mamá con mi papá...eh...siempre hubo como un amor obsesivo, si se le puede decir. Donde **mi mamá siempre nos obliga a verlo, siempre había discusiones** y aparte de eso, que mi mamá igual tuvo un problema en ese sentido que era que...que **mi mamá veía a mi papá en mí, entonces cada vez que discutían se desquitaba conmigo, entonces mi infancia no fue muy**

buena que digamos, tuve que aprender a madurar a muy temprana edad.
(Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Con mi mamá mi papá...luego de eso mi papá falleció, tuvo cáncer a los 34 años y me quedé con mi mamá y mis 2 hermanas (...) **fue bien duro fíjate para mi mamá, porque tenía que trabajar y trabajar todo el día**, de sol a sol, de lunes a viernes, mientras **nos cuidaba mi hermana mayor que tenía como 12 años**, ella nos cuidaba, imagínate yo 9 años y mi otra hermana menor 8 años. (Entrevista 15, 2022, Zona Sur)

Yo **me crie con mis abuelos maternos, bueno presente solamente mi mamá, mi papá fue un padre ausente, hasta los días de hoy.** (Entrevista 19, 2022, Zona Sur)

Mi abuela literal **si tú le ibas a hablar casi que había que subirle la mano pedirle permiso** cómo << ¿puedo?>> y yo a esta edad, o sea, ahora yo he aprendido a soltarme un poquito más pero siempre fui una persona muy introvertida yo creo que era por lo mismo. (Entrevista 5, 2022, Zona Norte)

Me criaron los dos, todavía viven juntos...eh...éramos cuatro y **mi mamá pasaba todo el día en la casa y haciendo todo lo quehaceres domésticos, y mi papá llegaba tarde eh lo veía poco**, pero sí, siempre se preocupaba mucho de nosotros, de que no nos faltara nada y que estudiáramos, pero mi mamá se preocupaba más de esa parte de estudiar. Entonces siempre estaba encima de nosotros con las tareas (...) **mi mamá básicamente me cuidó cuando chica. Cómo te digo, mi papá es de trabajar, así que nos cuidaron muy bien. Tenemos muy buena...eh...valor, enseñanza de valores y cuidado**, que sé yo...tener empatía y todas esas cosas. (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

La crianza recibida en la infancia fue un elemento fundamental en la vida de las entrevistadas, por lo que da apertura al código de **identidad**, el cual se divide en otros tres códigos, cada uno representando una dimensión de la identidad:

autopercepción del género e identidad de género y sexual, creencia religiosa y/o espiritual e identidad étnica.

En el código **autopercepción del género e identidad de género y sexual** se destaca que las entrevistadas al momento de identificarse siempre se presentan como madres, lo que denota que su maternidad es una parte intrínseca de sus identidades. Además, hacen reflexiones respecto de su identidad de género (mujer), los roles de género y las desigualdades que experimentan en sus vidas sólo por el hecho de ser mujeres.

Tengo 33 años, **madre de 3 niños**, vivo en el sector sur (...) **a la mujer siempre se le invisibiliza y nosotras crecemos sabiendo que esta invisibilidad es normal.** (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Tengo 27 años, **tengo un bebé, Maru, que tiene seis años. Que él es importante porque me hace ser madre** (...) Con mi hermana somos súper empodera las dos y al tiro, así como que le **rompimos el cómo el pensamiento a mi mamita**, pero igual no lo tratamos de ser tan invasiva, para que ella también se cuestione esos pensamientos que se tiene sobre lo que es ser mujer y lo que es ser hombre. (...) Yo creo que es demasiado importante hacer un tiempo para uno, porque **antes que madre nosotras somos mujeres, y una mujer feliz es una madre feliz de verdad.** (Entrevista 2, 2022, Zona Centro)

Vivo en Puerto Varas, **soy mamá de tres niños**, una adolescente de 16 años, un niño de 10 años y un niño de 8 años. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Yo tengo 52 años. **Tengo un hijo grande también y también tengo 2 hijas menores de edad, una de 16 y la otra de 14** (...) ahora yo vivo en Arica, pero mi infancia fue en Santiago. (Entrevista 14, 2022, Zona Norte)

Nací acá en Iquique. **Tengo 43 años. Tengo dos hijos, Francisca y Cristóbal. Fran tiene diez y Cris tiene 14.** Eh...y actualmente vivo acá, en

Iquique. Estuve viviendo un tiempo en Coquimbo, pero ya...eh...sigo...ya estoy radicada acá. (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

En el código de **creencia religiosa y/o espiritual** las entrevistadas mencionan principalmente las religiones a las cuales pertenecen, sus creencias espirituales, las costumbres arraigadas a sus creencias y su percepción acerca de la religión y espiritualidad. En general, la mayoría de las entrevistadas se sentían identificadas por la idea de “creer en Dios”, más no necesariamente esto estaba vinculado a una religión específica, muchas madres hacen alusión a tener su propio estilo de creencia, pero con la base de “creer en Dios”. Además, algunas de las entrevistadas hacen alusión a que sus religiones y/o creencias están vinculadas a su familia, es decir, es herencia de familia, mientras que otras entrevistadas sostienen que no continuaron con la misma religión y/o creencia que sus familias.

Por otro lado, las entrevistadas destacan lo importante que es para ellas tener una creencia, cualquiera que sea, lo que su vez las hace reflexionar sobre la importancia que debería tener también para sus hijos e hijas. Si bien, la mayoría de las entrevistadas coinciden en que quieren que sus hijos e hijas sientan la libertad de elegir sus propias creencias, muchas de las madres le han enseñado e inculcado a sus hijos e hijas costumbres y otros elementos vinculados a su religión y creencias. Cabe señalar que algunas de las entrevistadas mencionan no pertenecer a ninguna religión ni tener creencia alguna, otras afirman que continúan en la búsqueda de una.

Soy católica también, pero **creo en un catolicismo distinto y a los chiquillos también les he enseñado un catolicismo distinto**. No un catolicismo de ir a misa todos los domingos (...) yo **vivo mi religión, pero dentro de mí, los chiquillos hacen su primera comunión, pero no los obligo, tampoco los obligo a rezar todos los días en el almuerzo, cuando ellos sientan la necesidad, lo hacen**. (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Yo siempre **me crie en la iglesia católica, pero como que nunca sentí que...nunca pertenezco a esa religión, nunca me llamó la atención. Pero**

ahora he estado yendo a la iglesia evangélica y ha sido la que más me llamó la atención, que me atrapó hartó. (Entrevista 4, 2022, Zona Centro)

Yo todavía estoy en esa búsqueda...yo creo que no me nace ninguna religión todavía...eh... estoy buscando todavía mi espiritualidad. (Entrevista 7, 2022, Zona Centro)

Realmente no. **Me gustaría que mi hijo viera y respetara como yo lo hago. No me considero...eh...participo de algún tipo de creencia. Me gustan los horóscopos, el tema de los signos y todo eso.** (Entrevista 11, 2022, Zona Centro)

Ahora **creencias tengo... están ligadas netamente a lo espiritual, no tengo una religión... no... no me guío por una religión, me guío más que nada por un tema espiritual.** (Entrevista 14, 2022, Zona Norte).

Por lo general **mi familia sigue la religión cristiana. No somos apegados en si al ir a la iglesia ni nada de eso. Si no que como, es como lo que se dice, creo en Dios, pero a mi manera.** Sin necesidad de estar todos los domingos en la iglesia o cosas así. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Nosotros **siempre estamos muy cercanos a Dios eh todos los días rezamos. De hecho, participo en un grupo también** de pero más que sea un apostólico románico...eh...**un tema de nosotros estar más cerca de Dios no más (...)** Pero si yo tengo todos los sacramentos, mi mamá nos bautizó, nos hicimos la primera comunión y la confirmación también. (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

Católica, yo soy... o sea **no te voy a decir que soy muy católica de ir a misa todos los sábados y todos los domingos porque no es así, pero si el hecho de que mis sacramentos (...)** Creo en el bautizo, yo tengo mi bautizo, mi primera comunión, la confirmación, **yo creo que para mi persona eso es parte importante, porque es una experiencia bonita**

también, y es bonito todo eso, el tema de las clases, los coros y todo eso es algo bacán. (Entrevista 19, 2022, Zona Sur)

La puse (refiere a su hija) en el colegio religioso donde yo también me eduqué en ese mismo colegio, por los valores que justamente te entregan las monjitas. Los valores de respetar a los adultos mayores, de respetar a su propia madre, respetar a su papá, su abuela, sus tíos. (Entrevista 9, 2022, Zona Centro)

En cuanto al código de **identidad étnica** las entrevistas mencionan los pueblos originarios a los cuales pertenecen y se destaca que muchas de ellas sostienen una dualidad con su religión y con las creencias del pueblo originario al cual pertenecen. Algunas de las entrevistadas mencionan que pertenecen a un pueblo originario por sus ascendencias familiares, más no continúan con las creencias ni costumbres. Por otro lado, es importante señalar que, entre el universo de entrevistadas, son aquellas de la zona sur, las que principalmente dicen pertenecer a un pueblo originario o tienen creencias ancestrales.

Cabe destacar que muchas madres no pertenecen a ningún pueblo originario o etnia, sin embargo, algunas de ellas afirman que la respetan y consideran dentro de sus vidas algunas de las creencias comunes en los pueblos originarios y otras etnias, tales como la creencia en las hierbas medicinales y otras medicinas naturales, ancestrales o alternativas.

Mi contexto es que **yo soy Mapuche, yo me reconozco Mapuche**, vengo de ambas familias...son del sur, de Osorno y Temuco (...) **soy católica también.** (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

De pueblos originarios **yo soy Diaguita. Si tú me preguntas sí sé sobre mi cultura, absolutamente casi nada**, así muy nula, he hecho investigaciones, pero demasiado vagas (...) **creo en Dios**, pero a mi manera (...) El semestre pasado hicimos investigaciones y algo aprendí, pero no estoy en ninguna comunidad, no soy participe de absolutamente nada, **me enteré, así como porque fulanito tal me dijo oye tú, tu apellido es diaguita, obtén**

beneficios, pero más allá de eso no sé mucho. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Mi hija, por abuelo tiene... por la...su descendencia mapuche ¿ya? **respeto mucho a los pueblos originarios, mucho, pero mucho mucho, no pertenezco a yo.... En lo personal no pertenezco a ninguno** (...) ahora creencias tengo... están ligadas netamente a lo espiritual, no tengo una religión... no... no me guío por una religión, me guío más que nada por un tema espiritual. (Entrevista 14, 2022, Zona Norte)

Sí indígena, pero es como que tengo el apellido, pero no participo en esas cosas (...) **Mapuche**. (Entrevista 12, 2022, Zona Sur)

Yo soy del pueblo Mapuche (...) **Me reflejo como Mapuche, pero también tengo religión católica. Siempre hay un conflicto ahí que los mapuches no ven el tema de la iglesia, pero la mayoría sí.** Casi todos son, o católicos o evangélicos, pero **yo también tengo mi religión como mapuche**. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Yo tengo mi apellido que es Mapuche, pero no, nunca he estado en una organización ni nada de eso, no. Yo solamente tengo el apellido de mi abuelo. **Mi abuelo es Mapuche**, pero no, nunca he ido a una organización ni nada parecido. (Entrevista 15, 2022, Zona Sur)

Yo de partida **soy católica**, es que como esa es como mi base, pero finalmente siento que... o sea, no, no soy fanática. **Yo no he ido a la iglesia hace mucho, mucho, mucho, mucho tiempo. Entonces me identifico a veces con las creencias que tienen los pueblos originarios o los que están más ligado como al tema más de la cosmovisión, de la naturaleza, respeto con ella** (...) Por lo general si cuando me enfermo y todo **utilizo más hierbas, no se té pectoral, miel, jengibre, hoy día si los niños se enferman también toman mucha agua y hierbas, evitó el consumo de medicamentos**. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

No, no, pero si **utilizo todo lo que son las hierbas medicinales**. (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

A partir de los códigos: **creencia religiosa y/o espiritual e identidad étnica**, surge el código de **pertenencia**, en el cuál las madres relatan sobre las costumbres y creencias que mantienen, tanto de su religión como de su etnia o pueblo originario, y que las hacen sentirse parte de ellas. No obstante, algunas de las entrevistadas comentan que tienen pocas costumbres y vínculos con su religión y/o pueblo originario debido a que no son participantes activas de esta o porque tienen poca cercanía con la religión heredada por la familia o con la etnia a la que pertenece su familia.

Además, las madres destacan que sus creencias, religiones y etnias son una parte importante de sus vidas y de su identidad. Sin embargo, algunas madres mencionan que algunas partes de la sociedad segregan a quienes pertenecen a un pueblo originario, lo cual reprimió la libertad de vivir su identidad étnica.

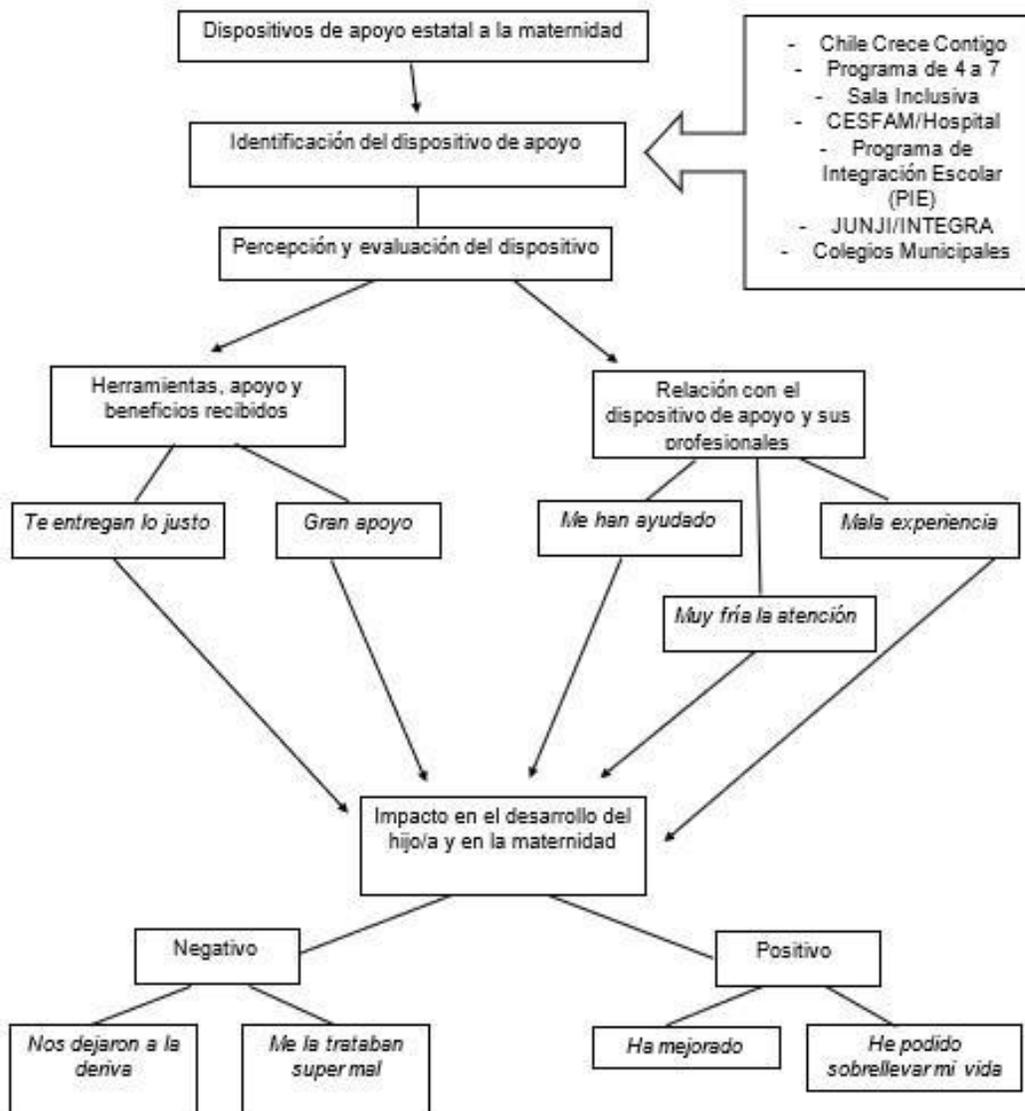
Donde yo vivo, hay muchos Mapuches acá, sobre todo en el sector sur, en el sector norte igual. Pero empecé a conocerlo después, porque **se castigaba mucho por ser Mapuche (...)** Entonces, hace unos 10 años atrás, que recién empecé a involucrarme, a tener contacto, a tener cursos, a ir a talleres, a incorporarme dentro de mi cultura, porque son parte de mi cultura, porque yo lo siento propio de mí. (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Yo **no me crie como en un pueblo, así como de indígenas o que mi familia participa en cosa de indígena**, porque nosotros éramos exterior a todas estas cosas po. Vivíamos lejos de, de yo... aparte mi papá, **mi papá es como Mapuche, pero mi papá tampoco participaba en esto, porque tampoco era de aquí, entonces como que estábamos bien, bien lejano, entonces como que sabemos lo justo y lo necesario, lo que se celebra, lo que se come, cosas súper básicas**. (Entrevista 12, 2022, Zona Sur)

También **he aprendido mapudungun, también me he metido en el tema de ir a ceremonias...** ahora no he podido por el tema de mi hija, que mi hija no puede estar con mucha gente abarcando muchos sonidos, pero antiguamente si, **Iba a nguillatunes**, no me vestía de como mapuche pero si aprendí bastante. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Yo por cultura de alguna manera, siendo chilota, **los chilotes somos muy católicos, pero también estamos muy combinados con el tema de los huilliches** y, en el caso mío, eh... no se po, **hoy día en el campo aún se siembra y mi mamá se guía solamente por un tema de la luna, de las mareas, entonces tenemos como esa combinación.** Y sí, creo en un ser superior, pero no estoy convencida. Creo en alguien mayor o qué sé yo, pero... me... no estoy así como muy... claro si por ejemplo profeso el catolicismo, yo creo ya como que ya fue, ya salí de ahí y todo. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

4.8 Dispositivos de apoyo estatal a la maternidad



Dentro de los dispositivos de apoyo estatal a la maternidad las entrevistadas identificaron diversos programas vinculados al área de la salud y educación, siendo los más mencionados: **Chile Crece Contigo**, **CESFAM u hospitales**, **colegios municipales**, **Programa de Integración Escolar (PIE)**, **JUNJI**, **Programa de 4 a 7** y **sala inclusiva de la municipalidad**.

En el código **percepción y evaluación del dispositivo**, las madres hablan de dos dimensiones determinantes en su experiencia con los dispositivos de apoyo, siendo en primer lugar el código de las **herramientas, apoyo y beneficios recibidos** y en

segundo lugar el código de la **relación con el dispositivo de apoyo y sus profesionales.**

Respecto a las **herramientas, apoyo y beneficios recibidos**, por un lado, algunas de las madres comentan que las herramientas recibidas son justas o escasas y que deberían mejorar.

Entonces igual creo que está mal evaluado **como que te entregan lo justo y no po, no te tienen que dar lo justo** como que...eh...con respecto a los controles un 7, con el apoyo a la madre un 4 y los alimentos un 5, si pudiera calificarlos esas serían mis notas. (Entrevista 2, 2022, Zona Centro)

Ahí el sistema que tiene la municipalidad, bueno **el sistema en sí en Chile es super malo si se puede decir con el apoyo de los niños con autismo en general**, niños, adolescentes y adultos. Porque tienen... o sea **ponte tu yo estuve 3 meses y me la dieron de alta a la Karina siendo que le faltaba, la terapeuta me dijo <<no te puede tener más tiempo porque>> me dijo <<acá es así, un máximo de 3 meses por niño>>**. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Postulé a la JUNJI (...) **nunca me llegó una respuesta** ni negativa ni positiva, **solamente me dejaron sin...sin nada realmente** (...) porque me dejaron esperando y estaba esperando la respuesta ya sea negativa o positiva y nunca me llegó nada y eso sí lo cambiaría realmente, porque me dejan con...si a lo mejor si me aceptan, a lo mejor no, me dejaron en lista de espera, cosa que nunca supe (...) **Creo que la que más me ha ayudado soy yo misma y un poco mi mamá, pero...eh...no realmente. Así no, solamente que vieron...que ven la salud de mi hijo, pero como desarrollo personal o algo así, no.** (Entrevista 11, 2022, Zona Centro)

Por otro lado, algunas madres creen que han recibido un gran apoyo y ha sido una experiencia satisfactoria.

La verdad es que **él es feliz, yo creo que los adora**. Llegamos ahí, se sienta a esperar, le dicen ya Camilo comencemos y se va a hacer lo suyo, digamos sus terapias y todo. **No hemos tenido problemas nunca**. Nunca no ha querido, que es lo más crítico uno como mamá que queda, si tu hijo no quiere ir a algo hay como que ponerle atención, **siempre lo tratan con mucho cariño, con mucho respeto, por lo menos lo que yo he visto, es que él avanza mucho**. (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

Ahí **te enseñaban hartas cositas** que ya con los años imagínate tiene veintidós, ya no me acuerdo mucho, entonces... pero si po, **la estimulaban harto te daban tips, no sé po, de cómo tomarla, como cambiarla**, mi primera hija, mi primera... primera todo porque fue la primera sobrina, la primera nieta, todo, entonces no teníamos, **no tuve una sobrinita con quien practicar, nada de eso po, cómo uno ve con otro... con otro hermanos mayores, no, porque yo soy la hermana mayor, entonces, todos practicaron con mi hija, entonces, si, todos esos tips, toda esa educación que nos daban en esos talleres eh... me sirvieron bastante**. (Entrevista 21, 2022, Zona Sur)

Me dieron el cuaderno de los controles que ahí salía información bastante útil para...para ir guiando, por ejemplo, con el tema del peso y la estatura, ese fue un...**siempre cada vez que veo a mi hijo, veo ese librito para ver si está bien de peso y estatura**. (Entrevista 11, 2022, Zona Centro)

Respecto a la **relación con el dispositivo de apoyo y sus profesionales**, algunas de las entrevistadas consideran que la atención les ha ayudado en su maternidad, recibiendo apoyo en distintos ámbitos.

Casualmente la matrona que me atendió durante mi embarazo en el cesfam con mi primer hijo, me la asignaron cuando salió embarazada de mi segundo hijo, y **la matrona era super amorosa , nunca he recibido malos tratos, de verdad, ni en el CESFAM, ni de parte del jardín (...) ellas fueron super apañadoras en ese momento, de conversar conmigo**, o me vieron

llorando y así como <<noo oiga usted va a estar tranquila, cualquier cosita nosotras la vamos a estar llamando>> y así fue siempre, me llamaban como <<mira si la niña esta llorando mucho, por si el papá se puede acercar...>> **pero fue un gran apoyo** de verdad. (Entrevista 5, 2022, Zona Norte)

La experiencia que tuve fue muy buena. La enfermera, la doctora. **Todas me ayudaron**, la médico, perdón...**me han ayudado, me trataron bien. Me trataron bien a mí y a mi niño...**eh...fueron...estuvo bien el trato, me informaban cada vez...como...cuando era el control, lo revisaban completo. (Entrevista 11, 2022, Zona Centro)

Por otra parte, algunas entrevistadas sienten haber tenido una mala experiencia tanto con los profesionales especialmente en la atención y trato en general.

Fue **súper mala experiencia** porque es... mira yo fui a control y entré al hospital de urgencias por presión alta, yo dije pucha me van a sacar altiro la guagua pero no fue así **estuve día y medio internada con mucho... bueno... con mucho contracciones (...)** el enfermero... bendito este que estaba con su séquito de TENS por atrás y **se creía la muerte que nos miraba así como... esa cuestión nunca la voy a olvidar.** (Entrevista 18, 2022, Zona Centro)

No todos los médicos o enfermeras están especializados o informados tampoco de eso, tampoco hay alguien que los regule cachai, porque si tú haces una denuncia o algo quedas en el limbo. Lo mismo con el ministerio de educación, cuando pasó lo del tema de acá del colegio que te digo yo que escuché lo de la asistente, fui al ministerio a dejar un reclamo y me dijeron <<no, tiene que estar matriculada 30 días en el mismo establecimiento para nosotros hacer algo>>, y yo le dije <<claro ¿y en esos 30 días donde la matriculo? ¿quién le da clases?>>, y ahí quedó po. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Todos estos factores dan paso al código de **impacto en el desarrollo de la maternidad y en los hijos e hijas de las madres entrevistadas**, quienes tienen impresiones tanto **negativas** como **positivas** de los dispositivos de apoyo.

En cuanto al código de las **impresiones negativas**, las madres creen que la atención no es buena pues, han recibido malos tratos, la atención ha sido incompleta y/o los profesionales cuentan con información poco actualizada, lo cual ha sido dañino para ellas y sus hijos e hijas

Con la pandemia **no he recibido ningún seguimiento más, como que nos dejaron a la deriva, entonces tuve que hacerlo de forma particular**, y yo creo que, como Maru, miles de niños más están en las mismas circunstancias. Yo creo que **ahí flaqueo Chile Crece Contigo**. (Entrevista 2, 2022, Zona Centro)

Yo encuentro que algunas de esas cosas están super desactualizadas, no los materiales que entregan, pero si la información que llega, **en cuanto a alimentación, la lactancia, todo eso está super desactualizado (...)** Así que no la considero buena, **creo que deberían tener protocolos para mamás que si quieren dar lactancia materna y las que no**. (Entrevista 3, 2022, Zona Centro)

Me la trataban super mal (...) eso es lo que uno pelea, eso es lo que yo tanto peleo, me dicen que a veces soy terrible peleona, pero es que uno busca que su hija tenga lo que el resto tiene ¿por qué ella no? Si **ella no es distinta al resto, ella aprende distinto, si, obvio cachai. Tienen algunas cosas que necesitan más atención que otros niños, obvio, pero tienen la misma igualdad que cualquier otra persona de tener educación, de tener salud, cosa que no la tienen lamentablemente, como te digo, el autismo recién lo incluyeron en el GES pero no hay ningún cambio, o sea, tienes para uno o dos años de espera**. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Respecto al código de las **impresiones positivas**, las entrevistadas señalan que el apoyo recibido por los diferentes dispositivos ha sido fundamental para ellas,

principalmente para el ejercicio de la maternidad y/o el desarrollo integral de sus hijos e hijas.

Mira a Fran le cuesta la matemática y ella...eh...ha mejorado bastante con el apoyo (...) notaron que a la Fran le cuesta, entonces la apoyan en eso y con las demás cosas va bien, así que no tiene problema. Entonces ha mejorado en el colegio, Así que, para mí, ha sido, pero genial, genial. (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

Sí de todas maneras, sí de todas maneras, o sea no pondría un minuto en duda que la ayuda del COSAM para mí **ha sido fundamental. He podido sobre llevar mi vida, he podido sobre llevar a mi hija, he podido sobre llevar mi matrimonio, he podido sobrellevar la muerte de mi papá. O sea, el COSAM en mí está presente siempre.** (Entrevista 9, 2022, Zona Centro)

Se preocupaban de ti desde el embarazo. Desde ahí que venía como un acompañamiento. Y recuerdo que alcancé con Caro hasta la sección donde hay una parvularia que te ve cómo va ella evolucionando en su etapa, porque antes eso lo hacía una enfermera nomas. La enfermera que te atendía en los controles de niño sano. Ella misma es la que te hacía los ejercicios del botoncito, de los hilos, de amarrar, no sé cómo se llama eso (...) ahí había obviamente una persona que se dedicaba a párvulo, y que **le hacía la evaluación para ver si la niña estaba dentro... si estaba normal las actividades que realizaba para la edad. Y hasta ahí llegue, pero super bueno.** (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

CAPÍTULO 5: ANÁLISIS INTERPRETATIVO

Las mujeres-madres están constantemente haciéndose cargo del cuidado de los hijos y las labores domésticas, dando cuenta de la desigualdad que sufren constantemente, cosa que se evidenció en las entrevistas realizadas a las mujeres. Al igual que esta, a lo largo de los relatos se evidenció diversas similitudes. Por ello, el presente análisis interpretativo se realizó identificando patrones e ideas comunes, es decir, aquellas que más se repiten en los discursos de las entrevistadas.

Las ideas o ejes comunes que se presentaron son los siguientes:

1. Desigualdad en la maternidad: **trabajo doméstico y el cuidado y crianza de los hijos e hijas, embarazo, parto y puerperio, expresión de género, autoestima, identidad y cuidado personal.**
2. Desigualdad en las competencias parentales: **reflexivas, vinculares, formativas y protectoras.**
3. Violencia de género: **violencia obstétrica y violencia de pareja.**
4. Influencias étnicas, religiosas y culturales en las desigualdades de la maternidad: **sexualidad y afectividad, identidad étnica e identidad religiosa.**
5. Dispositivos de apoyo a la maternidad: **experiencias positivas y negativas de las madres beneficiarias.**

Estas ideas o ejes comunes que se fueron descubriendo en esta investigación se analizarán en este apartado, teniendo en consideración lo ya expuesto en el marco teórico y mediante las entrevistas realizadas.

5.1 Desigualdad en la maternidad

A partir de las experiencias relatadas por las entrevistadas, se identificaron **roles en los géneros: hombre y mujer**, lo cual desarrolla una serie de desigualdades para las mujeres tanto en su vida personal como en su maternidad. Según Lerner (1990) los roles de género, es decir las características y labores atribuidas socialmente al género masculino y al femenino, nacen de una cultura, lugar y tiempo determinado pues, “el género es un producto del proceso histórico (...) que las mujeres los críen se debe al género, una construcción cultural” (p. 42)

En este sentido, Lerner (1990) y Palomar (2005) coinciden en que la maternidad es una construcción social que surge a partir del género, se le atribuye históricamente al género femenino la labor de ser madre, criar, educar y cuidar de sus hijos e hijas.

La maternidad es un fenómeno histórico y cultural, determinado definitivamente tanto por el momento como por el contexto de su producción, y en el cual se ponen en juego el plano subjetivo y la dimensión estructural, para construir el sentido de esta compleja práctica social que consiste, de manera sintética, en la reproducción del grupo social y la atención de los nuevos sujetos sociales. (Palomar, 2005, p. 53)

Según Lerner (1990) esta construcción de la maternidad nace del patriarcado con la finalidad de que la subordinación de las mujeres por parte de los hombres se perpetúe pues, la maternidad se constituye como un fenómeno natural y exclusivo de las mujeres, a lo cual sólo ellas pueden responder, transformando el cuidado de los hijos e hijas en una labor que solo las mujeres pueden realizar.

Las mujeres han participado durante milenios en el proceso de su propia subordinación porque se las ha moldeado psicológicamente para que interioricen la idea de su propia inferioridad. (Lerner, 1990, p. 317)

Lo planteado por las autoras se puede apreciar en las narrativas de las madres entrevistadas, en las cuales dan cuenta de los roles de cada género y cómo sus diferencias producen diversas desigualdades en la maternidad, donde las principales afectadas son ellas, tanto en su rol de madre como de mujer.

El papá lo va a buscar al colegio y se aplaude mucho, en cambio **nosotras las mujeres, vamos a buscarlo todos los días, vamos a dejarlo todos los días, tenemos que preparar el almuerzo, hay que lavar la ropa, que la ropa esté limpia, todos esos detalles van hacia la mamá.** También se ve, por ejemplo, **las reuniones de apoderados, cuántas mujeres hay versus los hombres o en los grupos de WhatsApp...eh...o donde sea que se espere algo, va a ser la mamá y no el papá.** (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

Bueno **mi papito se dedicaba a trabajar y mi mamita es la que me ha cuidado, la que me llevaba al colegio, la que siempre hace la comidita, de los cuidados, así como típico rol de la mujer dentro del hogar.** (Entrevista 2, 2022, Zona Centro)

En ocasiones mi pareja no la puede calmar, y a veces llora por querer tomar leche, entonces uno tiene que literalmente quitarla para poder calmarla, para poder darle leche, en el sentido que, ponte tú, **yo le digo a el que puede seguir <<su vida normal>> porque el sigue trabajando, él tiene su tiempo libre igual, entonces uno está ahí con el rol de madre 24/7, no tiene un descanso, ponte tú, yo no me puedo echar una siesta porque mi bebé está despierta entonces yo tengo que estar ahí activa con ella, entonces hay diferencias muy notorias a veces.** (Entrevista 19, 2022, Zona Sur)

Como se puede apreciar, a partir de la construcción social de los roles de género y la maternidad se van articulando una serie de desigualdades donde las mujeres son las principales afectadas. En concreto estas desigualdades se pueden observar en las siguientes dimensiones: **trabajo doméstico y el cuidado y crianza de los hijos e hijas, embarazo, parto y puerperio, expresión de género, autoestima, identidad y cuidado personal,** entre otros.

5.1.1 Desigualdad en las labores domésticas, de cuidado y crianza

En cuanto al **trabajo doméstico y el cuidado y crianza de los hijos e hijas**, Sánchez (2016) explica que, debido a la construcción social del género, las labores de las mujeres se limitaron al cuidado, procreación y a las labores dentro del hogar, mientras que las labores de los hombres se limitaron a al trabajo remunerado fuera del hogar. Por lo demás, las labores realizadas por las mujeres dentro del hogar han sido históricamente invisibilizadas y desvalorizadas, siendo las labores de los hombres las más valoradas e importantes socialmente. A raíz de lo anterior, a lo largo de la historia los hombres se han desligado de toda labor dentro del hogar, siendo las mujeres quienes se hacen responsables de estas, llevando así una sobrecarga de labores domésticas y de cuidado.

Este modelo del varón proveedor y la mujer reproductora ha condicionado la función de las mujeres no sólo dentro del hogar, sino también fuera del mismo, puesto que las actividades que tradicionalmente fueron ligadas a la maternidad y a la procreación no son consideradas como trabajo. (Sánchez, 2016, p. 945)

Lo planteado por la autora se puede observar explícitamente entre los discursos de las entrevistadas, donde explican cómo el trabajo doméstico y cuidado de los hijos e hijas recae en ellas y por lo demás deben compatibilizar dichas labores con sus trabajos remunerados, sus estudios, entre otras aristas de sus vidas personales.

Las mujeres prácticamente se hacen cargo de la casa, trabajan, cuidan a los niños y luego...los hombres solamente trabajan y llegan a la casa y eso. Todavía existe el punto de que el hombre ayuda y no tendría que ser la palabra ayuda po, porque el hombre igual vive en la casa entonces él...no debería existir esa división. (Entrevista 8, 2022, Zona Centro)

En ese ámbito del padre, **no tengo mucho apoyo**, si yo no le digo <<pucha ayúdame a hacer la pieza mientras yo ordeno acá abajo>> él lo hace, pero a la vez no lo hace... entonces como que, **en ese ámbito de papá, se notan**

las diferencias, de que pucha <<si veí algo sucio, límpialo, si ocupaste un vaso, lávalo>>. (Entrevista 4, 2022, Zona Centro)

Además, en las entrevistas se da cuenta de cómo esta dinámica se ha perpetuado pues, las entrevistadas señalan que la crianza recibida en su infancia fue ejercida principalmente por mujeres (madres, tías, abuelas, entre otros), mientras que los hombres (padres, abuelos, tíos, entre otros) fueron más bien ausentes. Por otro lado, sus redes de apoyo para la compatibilización de sus labores diarias también están centradas en mujeres, son a ellas a quienes principalmente les piden apoyo con el cuidado de sus hijos e hijas.

Mi mamá super preocupada siempre ha sido muy presente, demasiado jugada porque fue madre soltera, así que aperra pero mucho, y na po, de mi papá como les mencione no tuve contacto alguno, y mi abuela con mi abuelo fueron quienes me criaron, porque mi mamá trabajaba así que ellos se hacían cargo de mi cuando yo era más pequeña. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Mi abuela materna que fue la que siempre estuvo más presente en el hogar, mi mamá siempre fue mamá trabajadora así que mi abuela era la que se encargaba de llevarnos al colegio, peinarnos, hacernos la comida, todas esas cosas (...) Ahora soy dueña de casa, mamá cuidadora y trabajo en un local en el centro de ventas y tengo mi emprendimiento. (Entrevista 5, 2022, Zona Norte):

Ella se dedicó al Maru cuando yo no estaba y yo me podía ir tranquila porque me lo estaba viendo mi mamá y gracias a Dios tengo la ayuda de mi mamita, porque sé que me lo cuida bien. Entonces, creo que...cuando me voy al trabajo, ella me lo va a buscar al colegio...entonces...gracias a otra mujer yo puedo ser quien soy. (Entrevista 2, 2022, Zona Centro)

Los abuelos de los n... **los abuelos paternos son mi red de apoyo porque viven muy cerca, entonces ellos me trasladan a los niños en la tarde y si algún niño está enfermo la abuela se queda con ellos, y siempre es la**

abuela... ellas son las que apañan siempre va a ser la vecina, la abuela, la amiga, la prima, no sé. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Mi red familiar es súper...me apañan harto. Pucha, no sé po, **cuando el papá de mi hijo, me deja a mi hijo plantado, por decirlo de una forma, ellos son mi soporte po...onda ellos me dicen anda tranquila, hace tus cosas.**
(Entrevista 10, Zona Centro)

En consecuencia, es posible observar en las narrativas de las entrevistadas que las **competencias parentales** de las madres están mayormente desarrolladas que en las de los hombres pues, son ellas quienes principalmente se hacen cargo a diario de la educación, cuidado y crianza de sus hijos e hijas, mientras que los padres suelen ser más ausentes en dichas labores.

5.1.2 Desigualdad en las competencias parentales

A partir de los planteamientos de Barudy y Dantagnan (2005) **las competencias parentales** son consideradas como capacidades que tienen los adultos para cuidar, educar y asegurar un entorno y trato adecuado que permita el desarrollo sano del niño, niña o adolescente que tienen bajo su responsabilidad. Además, los autores destacan que las competencias parentales están determinadas por múltiples factores que influyen en la vida del adulto responsable. Entre estos factores nos encontramos con: la crianza recibida en la infancia, el contexto social, económico y político en el que se encuentran, las redes de apoyo, la herencia genética, la cultura, entre otros.

Las capacidades parentales se conforman a partir de la articulación de factores biológicos y hereditarios y su interacción con las experiencias vitales y el contexto sociocultural de desarrollo de los progenitores o cuidadores de un niño o una niña. (Barudy y Dantagnan, 2010, p. 36)

Gómez y Muñoz (2014), clasificaron las competencias parentales en cuatro grandes dimensiones: **competencias vinculares, competencias formativas, competencias protectoras y competencias reflexivas.**

Según los planteamientos de Gómez y Muñoz (2014), las **competencias parentales vinculares** es la capacidad que tienen los adultos de desarrollar un apego seguro con sus hijos e hijas. En este sentido, estas competencias se componen de: mentalización, sensibilidad parental, la calidez emocional y el involucramiento parental. A grandes rasgos, el desarrollo de esta competencia parental implica que los adultos sean capaces de empatizar, comprender las necesidades de cada uno de sus hijos e hijas y comprometerse con las emociones, pensamientos y sentimientos de estos, lo cual les permitirá vincularse entre ellos de forma segura y sana.

Es posible observar las **competencias parentales vinculares** en los discursos de las madres entrevistadas, donde hacen alusión al apego y a una relación caracterizada por la empatía, comunicación y respeto por los otros.

Si ahora nos enojamos, si ahora él hace algo que no es adecuado, **converso con él, converso, si está triste o tiene mucha frustración y, no se po**, a veces le pasa que llora y mamá, como que tiene rabia, en vez de retarlo porque, si tiene rabia porque hizo algo mal, **en vez de retarlo lo abrazo, trato de contenerlo un rato porque sé, como que respeto su rabia, su frustración, sus sentimientos y como, no sé, de no hacer que las cosas empeoren.** (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Es una relación bonita, normal, respetuosa. Los niños se pelean como todos. Eh... pero... nos llevamos bien los tres (...) los **3 son distintos, tienen distintos gustos (...)** entonces lo que yo hago es hacer distintas actividades, pero de manera más o menos exclusiva con cada uno, porque cada uno tiene distintos gustos o le gustan distintas cosas, son felices con distintas cosas (...) nuestra relación es buena y he tratado de hacer eso. Porque **encontré que era mucho mejor pasar tiempo con...**

eh... con cada uno, pero por separado, porque en la casa comemos juntos, miramos tele juntos, eh... no sé, hago dormir al uno, después hago dormir al otro, pero esas cosas se hacen todos los días y es pa todos. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Es como el entender que es un niño, o sea, pasa mucho que la gente es como que los trata como adultos po, y cómo, pero cómo no vas a saber hacer eso, o sea, es un niño de 5 años que recién está entendiendo cómo funciona todo y pregunta todo, cuestiona todo. Entonces, ahora es más como un tema de paciencia, porque obviamente él también comete errores. (Entrevista 10, 2022, Zona Centro)

Además, en algunas narrativas hacen hincapié en que los padres, a diferencia de ellas, tienen una relación muy distante con sus hijos e hijas, por lo que no han desarrollado el apego con ellos.

El papá de mi hijo se desentendió del Maru. Yo me hice cargo. Yo me estoy haciendo cargo de Maru. Entonces yo creo que esto ya habla mucho de las diferencias que hay. (Entrevista 3, 2022, Zona Centro)

Mi hijo solamente comparte con el papá los domingos intercaladamente... onda un fin de semana se va solamente sábado y domingo y al siguiente un domingo y así intercaladamente y esa es la relación que tiene con el papá actualmente, así que todo muy... no sé cómo decirlo... muy... **no se relacionan mucho.** (Entrevista 10, 2022, Zona Centro)

Gómez y Muñoz (2014) explican que las **competencias formativas** son aquellas capacidades que tienen los adultos para apoyar el desarrollo social y educacional de sus hijos e hijas. De esta manera, esta competencia se compone de: la estimulación del aprendizaje, la guía y orientación, la disciplina positiva y la socialización. A modo general, para desarrollar esta competencia, los adultos deben motivar a sus hijos e hijas para que aprendan, incentivarlos para que compartan y socialicen con sus pares, guiarlos ante sus consultas y dudas y educarlos con todos los conocimientos que necesitan.

En las narrativas de las entrevistadas se puede dar cuenta de las **competencias parentales formativas**, donde las madres hacen especial hincapié en que apoyan a sus hijos e hijas con el estímulo en el caso de los bebés y el proceso escolar en el caso de niños, niñas o adolescentes. Por lo demás les han enseñado acerca de la sexualidad, fomentando que aprendan más de sí mismos y de qué manera proteger su integridad y vivir una sexualidad responsable y segura.

Con Caro lo hablamos siempre, eh... bueno, cuando tuvo su primera regla igual fuimos al... bueno en realidad le pregunté a mi ginecólogo si era necesario que Carolina lo viera a él (...) Y a través del colegio ella **tiene matrona**. Ella igual se ha iniciado en su proceso sexual, pero ella sabe cuidarse, usa condón, hace poquito me estaba diciendo que, claro, estaba viendo qué anticonceptivos que sea permanente para ella utilizar (...) **obviamente siempre decirle a los más chiquititos que tengan cuidado con sus cuerpos, que nadie los toque y todo eso. Lo que va a pasar a medida que vayan creciendo**, el Mati, el Ignacio, y eso. Pero **no tengo ningún problema con hablarles de esas cosas, ni ayudarlos ni asesorarlos**. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Yo como que igual **lo estímulo, le hablo, le digo <<mira esto es esto>>**, le **pregunto...** como si fuera un adulto... no sé... **le leo cuentos en la noche**. Tengo un cuento de 365 cuentos para el año, así que **todos los días le leo un cuento, le pongo los juguetes**. (Entrevista 8, 2022, Zona Centro)

Además, en algunas narrativas señalan que los padres, a diferencia de ellas, no participan activamente en la formación y el cuidado de sus hijos e hijas.

Como que soy como la fome, de alguna otra forma, porque yo soy como <<ya, hay que bañarse, hay que levantarse e ir al colegio>> versus él que es como lo divertido, que **es como verlo una vez a la semana, hacer tu pega de papá de 10 de la mañana a 7 de la tarde y de ahí devolver al cabro chico y chao, desligado de todo. De todos los deberes que conlleva**

cuidar a los niños...o sea, desde alimentarlo, vestirlo, bañarlo, educarlo, todo. (Entrevista 10, 2022, Zona Centro)

Se lo lleva nomás todos los fines de semana y son muy felices con su papá, pero siento que ellos actúan como de visita, no sé, como ajeno a la crianza eso, a la formación (...) Pero no es la misma forma de educar que hace una madre con, con sus hijos, educarlos, enseñarle lo que pucha, no sé, hasta lavarse la cara, los dientes y todas esas cosas que son de formación, de cuidar su ropa, cuidar su útiles de colegio, de cuidar su juguete y también inculcarle eso de respeto con su cuerpo, que qué tiene que andar bien vestidita. (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

Según Gómez y Muñoz (2014) las **competencias parentales protectoras** se caracterizan por la capacidad de los adultos de cuidar y proteger la vida e integridad de sus hijos e hijas a través de la satisfacción de necesidades básicas, el desarrollo de redes de apoyo y la construcción de un espacio seguro y de confianza. Esta competencia se compone de: las garantías de seguridad física, emocional y psicosexual, cuidado y satisfacción de necesidades básicas, organización de la vida cotidiana y búsqueda de apoyo social. Para sintetizar, el desarrollo de esta competencia es posible si los adultos son capaces de dar cuenta de las necesidades (físicas, sociales y psicológicas) de sus hijos e hijas y satisfacerlas cotidianamente.

Las **competencias parentales protectoras** se pueden observar en las entrevistas cuando las madres hacen alusión a cómo cuidan diariamente de sus hijos e hijas, de qué manera les educan para protegerse física y sexualmente y cómo buscan redes de apoyo para que sus hijos e hijas no dejen de recibir los cuidados básicos que requieren todos los días.

Soy mamá 24/7, o sea, yo me levanto, dejo a mi hijo en el colegio, vuelvo a la casa, hago mis cosas y después vuelta al colegio a buscar a mi hijo, y si hay tareas, hacemos las tareas aquí en la casa y después a dormir. Y así es toda la semana. La rutina. (Entrevista 10, 2022, Zona Centro)

Cada vez que la lavo, que la baño, que la mudo le voy explicando <<hija esto...>> le voy diciendo las partes de su cuerpecito, las que le pueden tocar, quien puede tocar y quien no puede tocar y cositas así. En qué se diferencia un hombre de una mujer, trato de explicarle de a poquito con pictogramas que se le enseñan a ella con imágenes cachai. (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Decirle, porque uno nunca sabe, siempre hay personas con mente retorcida, entonces, **que siempre tenga la oportunidad de decir no, de saber lo que es bueno, lo que es malo, de saber sobre su cuerpo, de que siempre esté preparada, de hablarle igual, como lo hacía mi mamá como te decía, de los cuidados, de los anticonceptivos, de que, como te digo, que esté bien preparada para cualquier tipo de ocasión.** (Entrevista 19, 2022, Zona Sur)

En cuanto a las competencias protectoras, las madres destacan que, en el caso de los padres que sí están presentes, los hombres se muestran más activos, a diferencia de las otras competencias.

Sí hay diferencias, obvio, sí porque **una es como más sobreprotectora**, sí y no sé po el papá quiere que como <<ya déjalo si tiene que madurar, tiene que aprender>> eh... <<cómo que lo cuidas mucho, que lo tienes en una burbuja>> esas cosas así... sí y no... yo no po, yo **soy que... más... más protectora, que no le pase o cuidado, o cómo decir las cosas, sipo uno tiene más cuidado en ese sentido, el papá es como más bruto.** (Entrevista 21, 2022, Zona Sur)

En el tema de apoyarnos, si, **coordinamos horarios** <<ya tu llevas a las niñas a tal academia, o las niñas tienen que hacer cierto trabajo, ya, yo paso a comprar ciertos materiales eh... no quédete tú en la casa, no quédete tu tranquila, yo paso para allá>> y ahí **nos vamos compatibilizando, y apoyándonos en el rol de padre y madre, porque los dos tenemos un fin, que estas niñas crezcan sanas, sean ojala una lindas profesionales,**

porque bellas ya son, porque ese es nuestro fin me entiende, y cuando no está uno, está el otro, y el otro se tiene que quedar tranquilo porque **con que esté uno, basta.** (Entrevista 14, 2022, Zona Norte)

Siempre **entre los dos como que nos apoyábamos, o sea, yo me iba a trabajar, él llevaba los niños al jardín, si yo salía más temprano, yo los pasaba a buscar y así (...)** no es tan fácil como suena, pero si por lo menos le hemos buscado la vuelta. (Entrevista 5, 2022, Zona Norte)

Las **competencias parentales reflexivas**, según los postulados de Gómez y Muñoz (2014), son aquellas capacidades que tienen los adultos para evaluar y retroalimentar su propia paternidad o maternidad. Esta capacidad de reflexionar les permite a los adultos ser críticos de sus acciones, buscando llegar siempre a una mejoría en su manera de criar, cuidar y educar a sus hijos e hijas, además de la forma en la que se vinculan y relacionan con ellos. Por otro lado, esta capacidad también contempla que los adultos sean capaces de cuidar de sí mismos principalmente de su salud física y mental, identificando cuales son las necesidades personales y cómo satisfacerlas. Esta competencia se compone de: anticipar escenarios vitales relevantes, monitorear influencias en el desarrollo del niño y niña, el proceso de meta-parentalidad o automonitoreo parental y autocuidado parental.

Las **competencias parentales reflexivas** se pueden observar en las narrativas de las madres cuando dan cuenta de: su constante búsqueda por brindar los mejores cuidados y la mejor crianza a sus hijos e hijas, sus propias necesidades que deben satisfacer para un mejor desarrollo de su maternidad y sus fortalezas y elementos por mejorar en el ejercicio de su maternidad.

Todavía estamos en construcción, todavía **estamos trabajando para eso,** pero sabes, yo **aprendí a ser más paciente, menos explosiva, más empática, mucho más empática...**es que...**todavía me estoy desarrollando, siento que tengo un largo camino por recorrer** con los chiquillos, pero lo importante es que yo tengo ganas. (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Creo que **es necesario conocerse a sí mismo, sobre todo cuando una materna, porque una está moldeando una personita.** Entonces una debe tener como las herramientas necesarias. Entonces creo que una de las herramientas necesarias de nosotras es el autoconocimiento. (Entrevista 2, 2022, Zona Centro)

Cuando colapso, prefiero dejarlo llorando y me encierro en el baño, y digo ya ahorita voy, y **me encierro en el baño, me lavo la cara, me lavo las manos y salgo otra vez al mundo.** Pero si, considero que es eso, **una relación de amor, de respeto y de enseñanza.** (Entrevista 5, 2022, Zona Norte)

Cuando uno está criando ya vienen no sé po, tus preocupaciones de que esté sano, cuando se enferme, ya, te preocupas de esas cosas, de las enfermedades que es como eso es lo que más le preocupa a la mamá cuando están enfermito, cuando son niños, cuando ya son adolescentes la adolescencia es muy difícil, difícil porque ahora lo estoy pasando con mi hijo de las enfermedades todavía, uno se preocupa, las enfermedades y eso en el estudio no porque es como inteligente entonces como que se le hace fácil todo y con mi hija la adolescencia así que estoy justo en las 2 pero gracias a dios ya, ya es como que ya la pasó así que estamos en paz tranquilita. (Entrevista 21, 2022, Zona Sur)

Por otro lado, las madres señalan una mayor dificultad para desarrollar el autocuidado pues, deben dedicar todo su tiempo a sus trabajos, los cuidados de los hijos e hijas y el trabajo doméstico, quedando con poco tiempo para dedicarse a sí mismas.

Los primeros años no sabía qué hacer...eh...psicológicamente me sentía agotada. Me sentía deprimida, pero nunca quise tratarme, porque, para mí, era más importante el cuidado de mi hijo, entonces yo hacía todo por él. (Entrevista 11, Zona Centro)

Mis intereses personales siempre los tengo que dejar al último, siempre las cosas de mamá, las cosas que tengo que hacer en la casa, para el jardín, todo eso siempre va primero, en cambio mis intereses, como estudiar, salir, todas esas cosas siempre, si es que me queda tiempo, lo hago. (Entrevista 3, 2022, Zona Centro)

Cabe destacar que, dentro de las narrativas, las madres dan cuenta de que los padres han desarrollado menos esta competencia, siendo muchas veces poco autocríticos con su forma de llevar la paternidad, por lo cual, no logran identificar los elementos que deben mejorar a la hora de cuidar, criar y educar a sus hijos e hijas.

Siempre digo que los de mi generación tienen una mentalidad distinta con respecto a la crianza, porque como que les sor... **como que les cuesta ver que el... paternar o... ¿sí? eso, es como que solamente fuera nuestro y ellos como que se dedican más a proveer, a proveer recursos**, llevar algunas cosas eh... no sé, lavarles los dientes a los niños y es como pega hecha, para ellos. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Mi hermana me ayuda. Ella me anda trayendo para allá y para acá cuando voy a terapia, cuando no tengo...cuando tenemos los tiempos y todo...eh...yo diría que ella es mi mayor apoyo. **Mi marido no, pero...o sea, él, por ejemplo, se hace cargo...es que...yo creo que en esa parte es donde...eso que...como la crianza de los hombres, entonces que él se hace cargo de la parte económica y yo le digo, pero igual hay que hacerse cargo de lo otro, pero no funciona bien.** (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

5.2 Violencia de género

A diario las mujeres sufren múltiples desigualdades, en sus hogares donde deben injustamente dedicarse solas al cuidado de sus hijos e hijas, en sus relaciones

laborales donde les pagan menos que los hombres por la misma labor, en sus relaciones de pareja donde muchas veces sufren malos tratos, entre otras. Esto se debe a la dinámica social de violencia que gira en torno a las mujeres, donde el hombre cumple una labor de mayor reconocimiento y las mujeres no sólo son invisibilizadas, sino que también se permite la violencia y subordinación hacia ellas por parte de los hombres.

Confinar a las mujeres a la vida privada y destinada a la reproducción también propició la violación y violencia contra las mujeres, ya que dentro del hogar el hombre dominante tiene poder exclusivo y plena posesión sobre la mujer. (Sánchez, 2016, p. 946)

A partir de los postulados de Villarreal (2001) es posible comprender que **la construcción de esta dinámica violenta viene arraigada con las relaciones de poder impuestas por el patriarcado**, donde “los hombres desarrollan relaciones de opresión mientras que las mujeres responden con subordinación, situación que se da a nivel macro y micro”. (p. 3)

Villarreal (2001) explica que el patriarcado se ha posicionado con fuerza en el mundo debido a la imposición del poder de los hombres por sobre las mujeres. Para que el patriarcado se perpetuara y los hombres mantuvieran el poder a lo largo de la historia, se impuso una dinámica violenta donde se le asignó ciertas labores a las mujeres (cuidar del hogar y los hijos e hijas), labores que son a su vez invisibilizadas e infravaloradas, impidiendo así que las mujeres puedan estar en el mismo nivel o superar el nivel jerárquico donde se posicionan los hombres.

Aunque las mujeres constituyen el 50% de la humanidad, trabajan 2/3 partes de todas las horas trabajadas, reciben 1/3 parte de los salarios pagados, son dueñas sólo del 1% de la propiedad mundial (...) A través de su cuerpo y de su subjetividad las mujeres gestan y dan vida a lo largo de sus vidas a las personas. Y, con sus cuidados vitales, contribuyen a mantener la existencia (...) los patrones sociales vigentes en la sociedad actual no consideran que las actividades que realizan las mujeres sean históricas o trascendentales;

por el contrario, se las ideologiza como instinto, amor, entrega, cuidados naturales, iluminación, labores propias de su sexo, no hacer nada. (Villarreal, 2001, p. 8)

Es así como se han desarrollado tantas desigualdades entre hombres y mujeres, siendo las mujeres víctimas de una cultura patriarcal violenta impuesta en la política, las instituciones, las familias, el mundo laboral, entre otros elementos que constituyen la sociedad. Si bien, hoy en día la sociedad ha ido cambiando, es posible dar cuenta, a través de las narrativas de las entrevistadas, que **esta violencia que viven las mujeres, solo por el hecho de ser mujer, se siguen reproduciendo en las relaciones sociales a través de: la violencia de género, de pareja y en las relaciones institucionales, con la violencia obstétrica.**

Igual fue medio como penca porque me acuerdo que (*ríe*) que **en la sala donde yo estaba había mucha gente, mucha gente**, había hasta practicantes y eh... **como que la guagua se me subía y había una matrona chiquitita que se subía encima mío para que la guagua bajara.** (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Otra parte **lo que es como las matronas, la pasé horrible**, todo lo que se ve en redes, así como **el abuso psicológico que sentí, es tan real, tan penca... te dicen que <<para que abriste las piernas si te molesta que te revisen>> <<tení que aguantarte>> <<no te gustan las cosas de grandes>>** y así, muchas más...mucho machismo sintetizado. (Entrevista 10, 2022, Zona Centro)

El papá de mi hijo mayor siempre me juzgaba a mi porque o estaba estudiando, entonces era como por que tu estas estudiando deberías estar cuidando a nuestro hijo y no que otra persona lo cuide eh... y al final pucha tú dices oye yo estoy estudiando y estoy estudiando para mí y para mis hijos y por mis hijos. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Se me dijo a mí que cuando una viene a estudiar, una no se embaraza. Pasé por todo este embrollo del embarazo con violencia, que siguió

suscitando a pesar de no estar con la persona, la violencia se sigue ejerciendo (...) **No logré terminar mis estudios porque no me dejaban entrar embarazada.** (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

5.2.1 Influencias étnicas, religiosas y culturales en las desigualdades de la maternidad

Las personas entrevistadas pertenecen a distintas religiones y etnias, por ello tienen costumbres y creencias diferentes que determinan su identidad, su forma de ser y hacer. Sin embargo, las religiones más presentes fueron las cristianas y la etnia más presente fue el pueblo originario Mapuche.

Respecto a la religión, Montecino (1990) explica que existe una fuerte relación entre la construcción social del género femenino en Latinoamérica y el símbolo mariano, un símbolo que nace de algunas religiones cristianas donde son fieles creyentes en la Virgen María. La autora explica que, durante el proceso de colonización en Chile, ocurre el mestizaje de los pueblos indígenas con la colonia española, en consecuencia, la religión católica de los españoles termina asentándose con fuerza en la cultura, y, por ende, el símbolo mariano también.

Hay acuerdo entre los diversos estudiosos en que el símbolo mariano constituye en Latinoamérica una fuente de identidad popular, fundamentalmente en lo que respecta a generar una identidad de origen. Esta matriz mañana anclada en nuestra cosmovisión mestiza posee también un correlato social, histórico, que estructura la fuerza del símbolo materno, su reproducción en el tiempo y su peso en la gestación de la identidad de mujeres y hombres. Nos referimos al proceso de conquista. (Montecino, 1990, p. 286)

De esta manera, según los postulados de Montecino (1990), la concepción que tienen las personas creyentes sobre la Virgen María termina influyendo en la

construcción del género femenino, donde su principal rol es ser madre y cuidadora. Todo esto, sumado a la cultura patriarcal que se ha sostenido en el mundo durante siglos, llevó a que la sociedad chilena reprodujera diversas ideas y costumbres machistas, donde el fin de la mujer es la maternidad y el cuidado del hogar.

Tal como se pudo observar anteriormente, entre los discursos de las entrevistadas se da cuenta que **está normalizado en la sociedad chilena el hecho de que las mujeres se dediquen al trabajo doméstico y el cuidado de los hijos e hijas**, lo cual hacen principalmente solas, y para quienes tienen la presencia del padre, este suele dedicarse solamente a ser proveedor. No obstante, también se destaca que las madres relatan que **su falta de conocimientos de maternidad y educación sexual y afectiva tiene relación con la religión y el tabú**. Esto último se vincula con los postulados de Castilla (2009), quien explica que la religión fomenta el tabú y el temor a hablar de sexualidad, tanto dentro de las familias, como en la sociedad en general.

El discurso sobre la sexualidad está presente en todas las religiones, pero casi siempre en forma de tabúes, y normalmente la obligatoriedad de su cumplimiento se refiere casi exclusivamente a las mujeres. Es interesante destacar además el silencio hacia todo lo relacionado con la sexualidad. Existe una cierta angustia que se traduce a menudo en miedo a abordar el tema de la sexualidad. En este sentido, las mujeres pueden llegar a tener un gran desconocimiento de su fisiología sexual, al estar marcadas desde la niñez para reprimir la expresión de su sexualidad. (p. 4)

Lo anterior se puede observar en las narrativas maternas, donde explican con sensación de soledad el **poco acceso a información que tuvieron sobre la maternidad y la sexualidad**.

Yo **sentí que me faltó información** que fuera entregada por mi mamá o por las hermanas que teníamos cerca, pero que enfrenté esa maternidad como me preguntaba, **la enfrenté con pachorra, con ganas, y yo creo que eso**

me hizo salir adelante en muchos aspectos. (Entrevista 14, 2022, Zona Norte)

Fui a un colegio de monjas, pero igual las cosas eran como muy tabú, entonces a lo mejor una profe en su clase x, que no tenía nada que ver con el tema, te conversaba un poco. Te decía <<chiquillas tienen que cuidarse>>, pero era como así noma (...) era como... a ver... si me acuerdo la Tía Lutina me decía algo así como... nos dijo algo así como... si nos tocaba un poquito podíamos quedar embarazadas (...) Entonces como que **esos temas sexuales en esa época eran muy tabú y no te lo conversaban, menos en un colegio de monjas como les decía,** pero habían profes que se salían de la línea y en el fondo te ayudaban (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Por otro lado, es importante señalar que al igual que la religión, **la etnia también influye en las construcciones sociales** pues, pertenecer e identificarse con una cultura étnica implica tener otras costumbres, creencias y formas de ver el mundo. Por lo demás, en Chile pertenecer a una etnia está vinculado con el territorio, en el caso de las narrativas maternas se puede dar cuenta de que la pertenencia a un pueblo originario se concentra más en la zona sur del país que en otras.

Continuando con los conocimientos de sexualidad y la maternidad, algunas de las madres entrevistadas relacionan el tabú no solo con la religión, sino que también con el territorio, aludiendo a que la vida es diferente en otras zonas del país, más en el sur donde principalmente habita el pueblo Mapuche. Por lo demás, otras madres también relatan que la crianza recibida en la infancia, las relaciones interpersonales y **la vida en general es diferente en otras zonas y cuando perteneces a un pueblo originario.** Cabe señalar que, las madres comentan que **existe una tendencia a sufrir discriminación por pertenecer a una etnia o pueblo originario.**

Fui criada por mis papás, pero yo soy de Chiloé, entonces allá la cosa igual se da como un poco distinta, es otra la dinámica, pero por lo general eh... **yo puedo decir hoy día que mi mamá quizás no le gustaba mucho ser**

mamá o en verdad mi abuelita estaba más (...) Vivía en Chiloé, del campo, entonces cuando yo tuve- me llegó la regla tenía 11 años, estaba en sexto básico. Entonces mi mamá a lo mucho me dijo no te tienes que meter con ningún hombre y yo: ¿Qué?. Si, entonces, no sé po, **desde que yo tuve mi primera relación sexual nunca se habló de eso en mi casa (...)** o sea, yo me quede embarazada por pava prácticamente po, porque no alcance a ir a matrona, porque te daba cosa ir, un pueblo chico, todos se enteraban. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Me ofrecían enseñarme que es para ser lawentuchefe que se le dice, que son personas que hacen remedios, igual que la machi, pero no es lo mismo, no es completamente lo mismo, pero es para poder sanar a la gente, **me dijeron que tenía ese don.** Yo me metí en eso por la madrina de mi hija, que yo trabajaba con ella y le dijeron que tenía don de machi (...) **hablamos mapudungun.** (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Yo tenía miedo de decir que era Mapuche. (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

5.2.2 Dispositivos de apoyo a la maternidad

Los dispositivos de apoyo a la maternidad y paternidad nacen con la finalidad de brindar un servicio social a las madres y padres que requieren ayudas que vayan en beneficio del ejercicio de su maternidad, paternidad y el desarrollo de sus hijos o hijas.

Existe una **amplia variedad de dispositivos de apoyo a la maternidad y paternidad, pero la más mencionada por las entrevistadas fue Chile Crece Contigo.** Este programa, según Palavecino (2012), es uno de los más integrales que ha desarrollado el país en apoyo a la primera infancia y la familia pues, entrega beneficios a distintas dimensiones en la vida de los niños y niñas, entre ellas

encontramos la salud, educación y la situación familiar y socioeconómica. Es por esto que encontramos a Chile Crece Contigo desde en Centros de Salud Familiar hasta en colegios y jardines infantiles del Estado.

El programa Chile Crece Contigo busca lograr la articulación intersectorial de prestaciones y programas orientados a la infancia, de manera de generar una red de apoyo para el adecuado desarrollo de los niños y niñas hasta los 4 o 5 años de edad (primera infancia). Por ende, pretende que a un mismo niño o niña se le brinde apoyo de manera simultánea en las distintas áreas de su desarrollo: salud, educación preescolar, condiciones familiares, condiciones de su barrio y comunidad. (Palavecino, 2012, p. 23)

A partir de las experiencias de las madres, se pudo dar cuenta de que, en la práctica, surgen dos puntos de vista contrarios en cuanto a la percepción que tienen de los beneficios otorgados por Chile Crece Contigo. Por un lado, **algunas madres mencionan que su experiencia fue significativa y tuvo un impacto positivo en su maternidad y/o en el desarrollo de sus hijos e hijas**. Esto se puede apreciar en los siguientes relatos:

O sea, de partida uno recibe, cuando tiene a su bebé, el pack del hospital que es **la jaula, la cuna, un móvil también de estimulación, también me metieron unos sonajeros, unas cartas que son de animales, unos títeres que son demasiado bonitos (...) y ayudan bastante, de verdad que me han ayudado bastante con el más pequeñito, así como agruparlas no se po en pirámides, hacia arriba, uno le enseña así que han sido bastante didácticas y ayudan bastante (...)** El tema de los juguetes igual porque hay juguetes que, por ejemplo, de esos que le han regalado yo me he ahorrado por así decir comprarlo y **me han ayudado también para estimular a mi hijo**. La cuna yo no la he utilizado, no les voy a mentir, porque a mi hijo le regalaron cuna entonces tiene cuna, pero igual **me ha servido como corral, de eso si la he utilizado, como corral, el tema del móvil lo distrae, entonces eso me permite a mi hacer cosas en la casa mientras él está jugando. Entonces al final me han ayudado bastante dentro de mi**

maternidad y no me podría quejar hasta el momento de decir no lo han hecho, porque en realidad sí lo han hecho. (Entrevista 16, 2022, Zona Norte)

Avanza, avanza, avanza y los mismos terapeutas lo dicen, me dicen él está avanzando muy rápido, que estamos logrando los objetivos así que, no súper bien, por lo menos **mi experiencia es que es súper buena**. (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

Bueno el **Chile Crece Contigo a través de consultorio obviamente si te entregaba herramientas, de obviamente que ejercicios seguirle haciendo a tu hijo para que mejore o para que fortalezca las habilidades que ya tenía en ese minuto**. (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Por otro lado, otras madres mencionan que su **experiencia fue poco significativa, algunas fueron deplorables y, por ende, tuvo un impacto negativo o nulo en sus vidas**. Esto se puede apreciar en las siguientes narrativas:

Participé en dos momentos del Chile Crece con Daniel (...) Con la Feña por el tema del rechazo a las clases online **la vieron dos veces y la descontinuaron porque renunció la profesional, la psicóloga también, la terapeuta igual, al final no sirvió de nada po, quedó en el papel (...) no sirve de nada cuando las cosas no son integrales, no reciben un apoyo real (...) para mí, en ninguno de los dos casos fue una intervención positiva** (Entrevista 1, 2022, Zona Centro)

Con tus controles es bueno, pero como **no se preocupan mucho de la calidad de profesionales que hay también dentro igual se producen prácticas de violencia con la mamita**. Entonces, igual como que a veces **habían muchos juicios** como por qué no estás con el papá de tu hijo. Entonces era como ¿a qué vengo?, vengo a controlar mi embarazo o vengo a que usted me juzgue (...) **sí tengo que decir con respecto a nosotras como madre, psicológicamente, la salud mental creo que ahí flaquea un poquito el Chile Crece Contigo**. (Entrevista 2, 2022, Zona Centro)

Me cuesta que **hacen cómo lo justo y necesario. No sé. No hay un apoyo, un apoyo mayor ahí te derivan y te delegan para allá. Parece perinola la cuestión.** Sí, eso es lo malo que tiene. Imagínate, yo tenía que pedir para control sano uuuuuh. (Entrevista 17, 2022, Zona Norte)

Con lo expuesto anteriormente, es importante **señalar que las experiencias de las madres con los dispositivos de apoyo, y especialmente con Chile Crece Contigo, dependen netamente del lugar donde se encuentran y el centro de salud o educativo donde son usuarias.** Esto demuestra que el Estado tiene poco control sobre sus instituciones y la distribución de recursos es desigual pues, no siguen los mismos lineamientos, no cuentan con los mismos insumos y profesionales, lo que termina en que la calidad de la atención depende simplemente de quienes están trabajando y dirigiendo el lugar y de los recursos que tienen a disposición.

La escasa supervisión del Estado en sus dispositivos de apoyo es sumamente grave y preocupante puesto que son las usuarias son quienes terminan perjudicadas, teniendo que enfrentarse muchas veces a malos tratos, malas atenciones y situaciones traumáticas. Esto último se traduce en que el dispositivo es más un problema y un daño, que un apoyo y solución.

Pero yo creo que es lo mismo que piden todos ya saben que es una mejor atención obviamente **un poco humanizar a los enfermeros (...) los recursos son súper escasos, en la atención es súper... precaria** a pesar de que puede que las instancias en algunos hospitales o instalaciones sean la raja, pero yo sé que en otros lugares no es así. (Entrevista 18, 2022, Zona Centro)

Por otro lado, es importante destacar que, en las narrativas se pueden apreciar algunas **diferencias entre los distintos dispositivos de apoyo dependiendo de la zona geográfica del país.** Principalmente, se da cuenta de que **existen pocas instituciones en las zonas del país,** por lo que estas pocas cubren a varias comunas y ciudades del país, lo cual se traduce en que los beneficiarios deben

muchas veces viajar largas distancias para ser atendidos, deben ser derivados a otras instituciones de otras ciudades y también deben lidiar con largas listas de espera y gestiones lentas, no solo porque existe un exceso de usuarios, sino porque también **las instituciones cuentan con pocos recursos, entre ellos pocos profesionales adecuados**. Cabe señalar, que entre los discursos esto se repite mayormente en la zona sur de Chile.

Fue difícil, complicado, porque fue por cesárea de urgencia, **hubo un poco de negligencia por parte del Hospital de Frutillar**, entonces tuve muchas complicaciones para tener a mi bebé... **Prácticamente a Frutillar bajo llegué... ponte tú mi bebé no estaban posición para tener un parto normal, y nació ochomesina, entonces el Hospital de Frutillar omitió información al Hospital de Puerto Montt donde fui a tener a mi bebé, entonces se demoraron en atenderme.** (Entrevista 19, 2022, Zona Sur)

Entonces siento que igual el gobierno se la ha jugado en cuanto a mejorar la calidad del sistema público, **lo único que no ha mejorado son los tiempos de espera, pero es porque hay mucha gente esperando el beneficio**, entonces nada que hacerle, ya no es problema de ellos, **es problema de la gestión.** (Entrevista 7, 2022, Zona Centro)

He tenido muchas malas experiencias sobre todo en el consultorio cuando la Karina era niña, que todavía no sabíamos que tenía autismo que fue de los controles que tenía. **Me la trataban super mal porque no entendían por qué la niña reaccionaba así po, y era por el tema de su condición, pero como para tener un diagnóstico ni nada (...) recién entró al GES pero tenía que estar, tengo que esperar 6 o 7 meses en el hospital para que recién me metan a la lista de espera y recién esperar ahí no se... porque hace más de un año estoy esperando que me llamen para atender a la Karina en el hospital y todavía nada.** (Entrevista 13, 2022, Zona Sur)

Los chiquillos van a escuelas públicas por una cosa de que **acá hay pocos colegios públicos** y... y en verdad hay muy pocos colegios particulares-

subvencionados. **Hay mucha demanda de colegios acá, hay más colegios privados que particulares-subvencionados y que públicos.** (Entrevista 20, 2022, Zona Sur)

Se destaca que en la zona norte del país es donde menos se repiten las situaciones de largas distancias, pocos recursos, gestiones lentas y/o listas de espera largas. De hecho, muchas entrevistadas señalan rápida atención para ser sistema público.

Me dicen <<los consultorios que se demoran tanto>> te juro que no puedo decir que es así, porque a lo mejor si tengo suerte así si me siento suertuda, que **me dan hora al tiro, que las profesionales que me atendieron en los embarazos las llevo en mi corazón** porque tanto las matronas de los consultorios como la matrona que estuvo en el hospital conmigo en los nacimientos de mis hijos, no, ningún problema. (Entrevista 14, 2022, Zona Norte)

La verdad es que ha sido súper bueno, **nos atienden súper bien. Él va semana a semana, siempre se preocupan de las horas, se preocupan de que esté bien, por ejemplo, si se enferma, yo llamo y les digo qué se enfermó y toda la cosa y se reagenda la hora al tiro.** (Entrevista 6, 2022, Zona Norte)

CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES

Las respuestas obtenidas en los resultados y a comparación con los objetivos y la pregunta de investigación: ¿De qué manera se expresan las desigualdades en las representaciones y prácticas de maternidad en mujeres beneficiarias de políticas de apoyo maternal en Chile?, corresponden a que la desigualdad en la maternidad no solo se presenta en la crianza y en el cuidado de los hijos, sino que también existe una importante carga sociocultural respecto a los roles de género que influye en aspectos como el trabajo doméstico y la organización de labores, la dinámica de cada núcleo familiar, el autoconocimiento y apreciación personal de las mujeres madres, la atención y el trato de usuario en los dispositivos de apoyo estatales (tanto en salud como en educación) entre otros factores, los cuales afectan e influyen directamente en las percepciones de maternidad que a su vez, compromete el significado del real quehacer de ser madre.

Respecto al objetivo general de **analizar cómo se expresan las desigualdades en las representaciones y prácticas de maternidad en mujeres beneficiarias de políticas de apoyo maternal, que residen en las macrozonas norte, centro y sur de Chile** y el primer objetivo específico de la investigación, el cual corresponde a **identificar las desigualdades de género en los distintos territorios del país en torno al trabajo doméstico, la identidad y las competencias parentales en sus dimensiones reflexivas, formativas, protectoras y vinculares**, es posible determinar, gracias a los resultados de las entrevistas a las madres, que las desigualdades sí se presentan en todas estas dimensiones. En el trabajo doméstico logramos identificar que las mujeres son quienes principalmente se hacen cargo, mientras que los hombres se desligan de esta responsabilidad. En la identidad, se logró dar cuenta de que las madres sufren situaciones violentas y de desigualdad solo por el hecho de ser mujer, por lo demás, su autoestima, apreciación personal y su salud física y mental, muchas veces se ha visto afectada por las desigualdades que viven en la maternidad. Respecto a las competencias parentales, se demuestra que las madres son las que se hacen responsables del cuidado y crianza de sus

hijos e hijas, por lo que, a diferencia de los hombres, ellas logran desarrollar más sus competencias parentales que ellos. Todo esto demuestra que, las mujeres viven grandes desigualdades de género dentro de la familia y en el ejercicio de su maternidad.

De acuerdo al segundo objetivo específico de **describir las características étnicas y culturales tales como: cuidados del embarazo, parto y nacimiento, amamantamiento, salud sexual y reproductiva, placer y sexualidad, disposición de los cuerpos y creencias religiosas, predominantes en los distintos territorios el país, que influyen en la significación en las prácticas de maternidad**, se logró describir que las etnias y religiones de las mujeres que son determinantes en la cultura y en la construcción social de la maternidad y el género. En este sentido, se dio cuenta de que existe una gran influencia social sobre cómo las mujeres deben cuidar del embarazo, parto, nacimiento, amamantamiento y de cómo deben llevar la crianza a medida que los hijos e hijas crecen, lo que más se vio reflejado en las entrevistas es que las madres sufren muchas críticas y pocas ayudas, sobre todo cuando tienen el primer hijo y cuentan con pocos conocimientos. Así mismo sucede con la salud sexual, reproductiva y el placer, donde las mujeres hicieron hincapié en que la sociedad chilena sostiene un tabú que interfiere en el acceso a conocimientos y por lo mismo han sufrido consecuencias determinantes en sus vidas. Por lo demás, respecto a la disposición de los cuerpos, se obtuvo en los relatos que las mujeres sufren múltiples críticas hacia sus cuerpos y formas de vestir y actuar, siempre relacionadas al estereotipo que existe en la sociedad acerca del género femenino. Por ejemplo, algunas de las entrevistadas señalaron que existe un “ideal femenino”, en el cuál las mujeres visten, se maquillan y actúan de forma “delicada”, por lo que cuando las mujeres no actúan de esa manera, no se maquillan y/o visten con ropa más bien ancha y oscura, estas son constantemente criticadas pues, no encajan en el estereotipo social femenino.

Por último, en el tercer objetivo específico de **identificar las narrativas y experiencias de mujeres-madres en torno a la parentalidad y los dispositivos de apoyo a la infancia y adolescencia en Chile** se logró identificar y visibilizar que

son las mujeres-madres quienes en su mayoría suelen encargarse de la crianza y los cuidados de sus hijos e hijas, por ende, son las principales beneficiarias de dispositivos de apoyo a la infancia y adolescencia y a la paternidad y maternidad. Por lo demás, se obtuvieron diversas narrativas donde se identificaron experiencias tanto positivas como negativas con los dispositivos de apoyo y con el ejercicio de la maternidad. Por ejemplo, algunas madres destacaron que la atención recibida fue buena, los profesionales mostraban interés y preocupación, sienten que fueron apoyadas e incluso que recibieron herramientas para enfrentar la maternidad. Sin embargo, otras madres destacaron que la atención fue desagradable, los profesionales las maltrataron psicológicamente con críticas y malos comentarios en momentos complejos como lo fue el parto de sus hijos e hijas, sienten que no recibieron apoyo e incluso que fueron abandonadas en momentos donde necesitaban una ayuda del Estado.

Cabe señalar que durante el proceso investigativo, se encontraron nuevos hallazgos pues, fue posible observar que junto con las desigualdades presentes en el trato madre-hijo en la atención de salud pública, existen minorías invisibilizadas, las cuales corresponden a madres que viven en zonas rurales alejadas de las ciudades grandes y también las madres de hijos e hijas con Trastornos del Espectro Autista, otros trastornos y/o en situación de discapacidad quienes, además de poseer una gran desventaja respecto al sistema de atención público, deben movilizarse al no ser de una gran ciudad o de la zona centro del país, teniendo que sacrificar otros aspectos de sus vidas o incluso tener que desligarse de su vida como mujer y enfocarse netamente en la vida de madre, lo que genera un planteamiento respecto a si realmente existen inclusión en relación a enfermedades, trastornos y/o discapacidades en los dispositivos de apoyo estatal.

Por otro lado, fue posible dar cuenta de la importancia de las herramientas que puede aportar la perspectiva de género en la intervención con mujeres. Durante el proceso investigativo se logró comprender que, si se llevan las conversaciones, entrevistas e intervenciones desde una perspectiva de género, es decir, con una perspectiva comprensiva y consciente de las desigualdades que viven las mujeres,

es posible llegar a un mejor acompañamiento en contextos de violencia y/o maternidad.

Otro de los hallazgos tiene relación con dos de los supuestos de investigación planteados de los cuales no se obtuvo mayor información. Uno de los supuestos plantea que **las desigualdades en las prácticas de maternidad se expresan en su identidad étnica debido a que las mujeres madres pertenecientes a pueblos originarios sufren segregación social y territorial**, si bien, se logró obtener información de la discriminación que han vivido mujeres pertenecientes a pueblos originarios, no se pudo dar mayor cuenta de que sufren diversas formas de segregación debido a que las personas entrevistadas no vivían en comunidades o vivían un estilo más fusionado entre su pueblo originario y el resto de la sociedad. Esto genera el planteamiento de si existen otras formas de segregación social y territorial en aquellas mujeres que viven en una comunidad étnica más aislada y hermética en el país.

El otro supuesto plantea que **las desigualdades en las prácticas de maternidad se expresan en el territorio en que habitan debido a que Chile es un país centralizado, por lo que las personas que viven fuera de la macrozona central sufren mayores dificultades para acceder a algunos servicios ya sean, básicos, de salud, vivienda, educación y/o trabajo, afectando en mayor medida a mujeres madres que tienen NNA y otras personas a su cuidado**. Si bien, se dio cuenta de que existen diferencias entre las zonas del país y se demuestra una clara centralización en el país, principalmente en lo que respecta a los dispositivos de apoyo estatal y otras instituciones estatales, de todas maneras surgió el planteamiento de que se puede estudiar más profundamente la centralización y cómo esta afecta a la maternidad, indagando en las cosas más básicas de la vida como el acceso al agua potable, luz, transporte, alimentación y viviendas óptimas.

Desde un punto de vista disciplinar, la reflexión desde el Trabajo Social se puede situar en que los hallazgos de este estudio permiten la visibilización de las problemáticas sociales de los sectores vulnerables, considerando dentro de este grupo a las maternidades, juventud e infancia, por lo que la presente investigación

no solo cumple con el rol de problematizar las desigualdades sino que también logra exponer situaciones y experiencias personales de diferentes mujeres-madres para el conocimiento académico de esta y otras disciplinas. También es fundamental comprender la raíz de las problemáticas para desarrollar herramientas que permitan dar soluciones, hacer diagnósticos o explorar modelos de intervención según cada caso. En este caso específico, la visibilización de las desigualdades en la maternidad también permitirá desarrollar bases teóricas para políticas públicas relacionadas al género y la maternidad en espacios donde estos temas no están considerados o no son vistos con enfoque de género. En Chile aún existen políticas públicas con bases teóricas demasiado antiguas, que no se adaptan a las familias modernas y diversas de hoy y no tienen un enfoque que comprenda y problematice que el rol de la mujer dentro de la familia es de subordinación, y que por lo mismo no corresponde que se continúe perpetuando. Por ello, es fundamental comprender esta problemática y conocer las vivencias de las mujeres-madres para que los y las Trabajadores Sociales lleven a cabo un aporte significativo a la política, una intervención efectiva a las mujeres y familias y sostengan una labor permanente en promover los derechos de las mujeres y niñas para que tengan un bienestar real y sus vidas sean dignas.

Por otra parte, es importante que desde la perspectiva interdisciplinaria del Trabajo Social se ayude a concientizar sobre los malos tratos y la violencia que existe hacia las mujeres que maternan especialmente en áreas de la salud, como lo son hospitales y la atención primaria, durante y posterior al parto, con el fin de hacer frente a las malas prácticas provenientes de los profesionales del área que perjudican la experiencia tanto de las madres como de sus hijos e hijas. Desde esta misma perspectiva, el Trabajo Social tiene como uno de sus ejes principales de actuación el trabajo con familias, por lo que es fundamental utilizar el conocimiento teórico para llevarlo a la práctica de maneras en que sea efectivo, integral y que realmente se adecue a las necesidades de cada individuo y que contribuya al bienestar tanto de las madres, como también de los hijos y el resto del núcleo familiar. Un ejemplo de esto es la visión de maternidad y paternidad que existe en la sociedad, donde se acostumbra a asumir que es la madre quien debe llevar la

maternidad, los cuidados de crianza y el trabajo doméstico, mientras que el padre no suele involucrarse en estas labores pese a que debe ser una responsabilidad compartida. Por ello, la presente investigación expone las experiencias respecto a la compatibilización de labores de manera en que se pueda impulsar de manera constructiva y crítica por medio de herramientas que sean útiles y funcionales, como lo sería por ejemplo, al trabajar con la familia, una intervención dónde se impulse una crianza compartida, en la cual mamá y papá cumplan su rol por igual y compartan las tareas de forma equitativa, que incluso se puede llevar más allá del cuidado y crianza de los hijos e hijas, aplicándose también en el trabajo doméstico.

Es así como tenemos que dar cuenta de la reivindicación histórica que se les debe a millones de mujeres, en particular, a aquellas que han estado al margen, ya sea porque su trabajo ha sido invisibilizado y minimizado, cuando han sido un motor para el crecimiento económico y al bienestar social. Es de importancia terminar con esa invisibilización histórica, no porque se quiera validar la desigualdad en la carga de trabajo no remunerado, ni tampoco culpar a los miembros de un hogar por ello. Se trata de comprender e identificar que esas actividades y ese esfuerzo debe ser reconocido, analizado y estudiado, que este tema debe ser de importancia para futuras políticas públicas, pero por sobre todo tener en consideración que eso sí es trabajo, a pesar de no ser remunerado.

Para finalizar, a raíz de los resultados de la presente investigación surgen una serie de preguntas para futuros estudios relacionados a la temática tratada. Primero, dado a que la maternidad dentro del mundo étnico ha sido poco estudiada, ¿de qué manera viven las madres que forman parte de una etnia y se desarrollan en su comunidad, a diferencia de quienes son parte de la etnia, pero no viven en una comunidad? Segundo, considerando que Chile es un país centralizado, lo que afecta la calidad de vida de muchas madres y otras personas, ¿de qué manera se expresan y se viven las desigualdades de la centralización en la maternidad? Por último, dado que se dio cuenta de la falta de políticas públicas y mejoras en el sistema en temáticas de inclusión, ¿cuáles son los desafíos en las políticas de inclusión para que estos sean efectivos y tengan resultados satisfactorios tanto en

temáticas de salud pública como en la compatibilidad de labores entre madres y padres?

CAPÍTULO 7: BIBLIOGRAFÍA

1. Acuña, M., Castañeda, M., Peñaloza, C. y Vega, D. (2015). Narrativas maternas, transformaciones de género y nudos exploratorios sobre las mujeres bolivianas inmigrantes en Santiago de Chile. *Iberoamérica Social: revista red de estudios sociales* (4), 116-127.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6602180>
2. Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria. (2020). Nota técnica: Protección de la infancia durante la pandemia de coronavirus. Recuperado de:
https://www.unicef.org/media/66276/file/SPANISH_Technical%20Note:%20Protection%20of%20Children%20during%20the%20COVID-19%20Pandemic.pdf
3. Almeida, M., Shrestha, A., Stojanac, D. y Miller, L. (2020). The impact of the COVID-19 pandemic on women's mental health. *Archives of Women's Mental Health*. Recuperado de:
<https://link.springer.com/article/10.1007%2Fs00737-020-01092-2>
4. Alonzo, D., Popescu, M. y Zubaroglu, P. (2021). Mental health impact of the COVID-19 pandemic on parents in high-risk, low-income communities. *International Journal of Social Psychiatry*. Recuperado de:
<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0020764021991896>
5. Asociación Nacional De Avisadores de Chile. (2021). Estudio identifica 10 medidas para cerrar la brecha de género 59 años antes. Recuperado de:
<https://www.anda.cl/estudio-identifica-10-medidas-para-cerrar-la-brecha-de->

genero-59-anos-antes

6. Aguilar, L. (2004). La hermenéutica filosófica de Gadamer. *Revista Electrónica Sinéctica*, 24, 61-64.
<https://www.redalyc.org/pdf/998/99815918009.pdf>
7. Aguirre, J. y Jaramillo, L. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* 8(2), 51-74. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134129257004>
8. Andrade, M. (2019). La lucha por el territorio Mapuche en Chile: Una cuestión de pobreza y medio ambiente. Recuperado de:
<https://journals.openedition.org/orca/5132>
9. Andréu, J. (2001). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Centro de Estudios Andaluces de la Universidad de Granada, 10(2), 1-34.
10. Arellano, A., Ceh, A. y Serrano, S. (2021). Análisis de los supuestos culturales que influyen en la participación laboral de las mujeres de Komchén, Yucatán. Cuaderno de Trabajo Social, 1(16), 35-61.
<https://sitios.vtte.utem.cl/cuadernots/wp-content/uploads/sites/10/2021/10/cuaderno-de-trabajo-social-n16-2021-Ceh-Arellano-Serrano.pdf>
11. Aroca, P. y Fierro, P. (2020). Concentración y centralismo: una mirada territorial a nuestra crisis. Recuperado de:
<https://www.ciperchile.cl/2020/09/05/concentracion-y-centralismo-una-mirada-territorial-a-nuestra-crisis/>
12. Arráez, M., Calles, J. y Moreno de Tovar, L. (2006). La Hermenéutica: una

actividad interpretativa. *Sapiens*, 7(2), 171-181.

<https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>

13. Asesorías para el Desarrollo. (2012). Evaluación del impacto del sistema de protección integral a la infancia (Chile Crece Contigo). Recuperado de: <https://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2012/09/Informe-Final-Evaluacio%CC%81n-de-Impacto-ChCC-2012.pdf>
14. Azcona, A. y Martínez, L. (2020). Trabajo en red como metodología de intervención con la infancia y adolescencia: claves para su consolidación. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 18, 37-59. https://academica.e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/37672/2020060325_Martinez_Trabajo_Red.pdf?sequence=1&isAllowed=y
15. Barona, J. (2012). *Mujeres y Ciencia. Genealogía de una exclusión*. Recuperado de: https://metode.cat/wp-content/uploads/2013/02/7650_esp.pdf
16. Barudy, J. (2013). Los buenos tratos y la resiliencia infantil en la prevención de los trastornos del comportamiento. Recuperado de: https://www.traumaterapiayresiliencia.com/sites/default/files/articulos/los_buenos_tratos_y_la_resiliencia_infantil_en_la_prevenccion_de_los_trastornos_del_comportamiento.pdf
17. Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos en la infancia: parentalidad, apego y resiliencia*. España: Gedisa.
18. Barudy, J. y Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. España: Gedisa.

19. Banco Mundial. (2020). Población total de Chile. Recuperado de:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=CL>
20. Banco Mundial. (2022). Aproximadamente 2400 millones de mujeres en el mundo no tienen los mismos derechos económicos que los hombres. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2022/03/01/nearly-2-4-billion-women-globally-don-t-have-same-economic-rights-as-men>
21. Batthyány, K., Arriagada, I., Anderson, J., Aguirre, R., Hirata, H., Rodríguez, C., Pineda, J., Meil, G., Romero, P., Rogero, J., Perrota, V., Sorj, B., Martin, M., Genta, N., Díaz, M., Faur, E., Pereyra F., Scavino, S., Pacheco E. y Dominguez, M. (2020). Miradas latinoamericanas a los cuidados. Recuperado de:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201209035739/Miradas-latinoamericana.pdf?fbclid=IwAR3eq91koIVscnsU1L4JVrgOPmA-wDhsz10mRvXx9B4OJyWo1yVg29xKmnU>
22. Biblioteca del Congreso Nacional. (2021). Indicadores socio-demográficos y económicos Región Metropolitana. Recuperado de:
<https://www.bcn.cl/siit/nuestropais/region13/indica.htm>
23. Bebbington, A., Escobal, J., Soloaga, I. y Tomaselli, A. (2016). Trampas Territoriales de Pobreza, Desigualdad y baja Movilidad Social: los casos de Chile, México y Perú. México: Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
24. Briones, G. (1996). Epistemología de las ciencias sociales. Bogotá, Colombia: ICFES.
25. Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano: experimentos

en entornos naturales y diseñados. España: Paidós.

26. Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2(1), 53-82.
27. Castilla, C. (2009). Eso no se hace, eso no se toca, de eso no se habla: la desigualdad de género en las religiones. *Gazeta de Antropología*, 25(2).
28. Cea, C. (2016). Fenomenología de la conciencia. Una con(testación)versación en torno a la auto-reflexión y reflexión ante la relación con los otros. [tesis de grado, Universidad de Chile]. Repositorio Institucional UChile.
<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/143578/Fenomenologia-de-la-conciencia.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
29. Centro de estudios financieros Universidad de Los Andes. (2020). Tema de análisis N°38: La Brecha de Género de la Pandemia. Recuperado de: https://www.esec.cl/esec/site/artic/20200921ocfile/20200921101435/tema_analisis_oct_2020.pdf
30. Centro de estudios MINEDUC. (2020). Deserción escolar: diagnóstico y proyección en tiempos de pandemia. Recuperado de: https://centroestudios.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/100/2020/10/DOCUMENTO-DE-TRABAJO-22_2020_f01.pdf
31. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. (2019). Mujeres indígenas en Chile: Una lucha decidida contra la tripe discriminación. Recuperado de: <https://www.rimisp.org/noticia/mujeres-indigenas-en-chile-una-lucha-decidida-contra-la-triple-discriminacion/>

32. Chile Crece Contigo. (2015). ¿Qué es Chile crece contigo?. Recuperado de:
<https://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2015/11/que-es-Chile-Crece-2015.pdf>
33. Comisión Económica para América Latina. (2021). La pandemia del COVID-19 generó un retroceso de más de una década en los niveles de participación laboral de las mujeres en la región. Recuperado de:
<https://www.cepal.org/es/comunicados/la-pandemia-covid-19-genero-un-retroceso-mas-decada-niveles-participacion-laboral>
34. Comisión Económica para América Latina. (2019). Planificación multiescalar, regional y local. Recuperado de:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45617/S1900472_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
35. Comisión Económica para América Latina y Fondos de las Naciones Unidas para la infancia. (2020). Informe Covid-19: Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19. Recuperado de:
<https://www.unicef.org/lac/media/19611/file/violencia-contra-nna-en-tiempos-de-covid19.pdf>
36. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2018). Avances y Desafíos hacia el reconocimiento de los derechos de las personas LGBTI en las Américas. Recuperado de:
<http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/LGBTI-ReconocimientoDerechos2019.pdf>
37. Conde, S. (2015). Breve aproximación teórica a la disidencia sexual. XIV Jornadas de Investigación: Uruguay a tres décadas de la restauración

democrática. Recuperado de:

http://jornadas.cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2016/06/Eje-G%C3%A9nero_Santiago-Conde.pdf

38. Consejo Nacional de la Infancia de Chile. (2015). Política nacional de niñez y adolescencia, sistema integral de garantías de derechos de la niñez y adolescencia 2015 - 2025. Recuperado de: <http://www.creciendoconderechos.gob.cl/docs/Politica-Nacional-de-Nin%CC%83ez-y-Adolescencia.pdf>
39. Consejo Regional de Santiago. (2021). Efecto pandemia: más de 21 mil estudiantes dejan el colegio en la Región Metropolitana. Recuperado de: <https://www.coresantiago.cl/2021/04/14/efecto-pandemia-mas-de-21-mil-estudiantes-dejan-el-colegio-en-la-rm/>
40. Creswell, J. (2013). Investigación cualitativa y diseño investigativo: selección entre cinco tradiciones. Estados Unidos: SAGE Publications.
41. Cubillos, J. y Zarallo, C. (2021). Contrapuntos feministas en el debate ético y sus posibilidades para el Trabajo Social. *Propuestas Críticas en Trabajo Social* 1(2), 10-30. DOI: <https://doi.org/10.5354/2735-6620.2021.60952>
42. Defensoría de la Niñez. (2021). Informe Anual 2021: Derechos humanos de niños, niñas y adolescentes en Chile. Recuperado de: https://www.defensorianinez.cl/informe-anual-2021/wp-content/uploads/2021/12/ia2021_terceraparte_ddhh.pdf
43. Del Barrio, V. y Roa, L. (2001). Adaptación del cuestionario de crianza parental (PCRI-M) a población española. *Revista Latinoamericana de Psicología* 33(3), 329-341. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80533307.pdf>

44. De la Maza, L. (2005). Fundamentos de la filosofía hermenéutica: Heidegger y Gadamer. *Teología y vida*, 46(1-2), 122-138.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/tv/v46n1-2/art06.pdf>
45. Di Segni, S. (2013). Sexología, géneros y heteronormatividad. Recuperado de:
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3458/ev.3458.pdf
46. Dulzaides, M. y Molina, A. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso. *Acimed*, 12(2), 1-1.
47. Duque, H. y Aristizábal, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo: una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24.
<https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>
48. Echeverría, R. (2004). El Búho de Minerva: Introducción a la filosofía moderna. Chile: Comunicaciones Noreste Ltda.
49. El Mostrador. (2020). Según informa de la OCDE: Chile es uno de los tres países latinoamericanos más desiguales en cuanto a ingresos. Recuperado de: <https://www.elmostrador.cl/noticias/2020/03/09/segun-informe-de-la-ocde-chile-es-uno-de-los-tres-paises-latinoamericanos-mas-desiguales-en-cuanto-a-ingresos/>
50. Etchezahar, E. (2014). La construcción social del género desde la perspectiva de la Teoría de la Identidad Social. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 25(49), 128-142.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/cdyt/n49/n49a05.pdf>

51. Fundación para la Promoción y Desarrollo de la Mujer. (2021). Pobreza Multidimensional: Una brecha de género más para las mujeres. Recuperado de: <https://www.prodemu.cl/2021/03/31/pobreza-multidimensional-unabrecha-de-genero-mas-para-lasmujeres/#:~:text=su%20desarrollo%20humano.,Seg%C3%BAn%20la%20encuesta%20CASEN%202017%2C%20un%2020%2C1%25%20de,mejorar%20su%20calidad%20de%20vida>
52. Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y Representaciones, 7(1), 201-229. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
53. Gómez, E. y Muñoz, M. (2014). Escala de Parentalidad Positiva (E2P). Chile: Fundación Ideas para la Infancia.
54. Gómez, E. y Kotliarenco, M. (2010). Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. Revista de Psicología, 19 (2), 103-131. <https://www.redalyc.org/pdf/264/26416966005.pdf>
55. Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). Jefatura de hogar; según tipo de hogar. Recuperado de: <https://historico-amu.ine.cl/genero/files/estadisticas/pdf/infografias/jefatura-de-hogar.pdf>
56. Instituto Nacional de Estadísticas. (2022). ¿Cuál es la realidad actual de las mujeres en Chile en ámbito laboral? Recuperado de: <https://www.ine.cl/prensa/2022/03/04/cu%C3%A1l-es-la-realidad-actual-de-las-mujeres-en-chile-en-el-%C3%A1mbito-laboral>
57. Instituto Nacional de Estadísticas. (2020). Boletín de estadísticas vitales.

Recuperado de: https://www.ine.cl/docs/default-source/nacimientos-matrimonios-y-defunciones/publicaciones-y-anuarios/anuarios-de-estad%C3%ADsticas-vitales/estad%C3%ADsticas-vitales-cifras-provisionales-2020.pdf?sfvrsn=3f5da8b1_6

58. Instituto Nacional de Estadísticas. (2020). Censo 20223: conoce las dos vías por las que los pueblos originarios y afrodescendiente chileno pueden sumarse a la Participación Intercultural. Recuperado de: <https://www.ine.cl/prensa/detalle-prensa/2020/11/02/censo-2023-conoce-las-dos-v%C3%ADas-por-las-que-los-pueblos-originarios-y-afrodescendiente-chileno-pueden-sumarse-a-la-participaci%C3%B3n-intercultural#:~:text=Seg%C3%BAn%20el%20Censo%20de%20Poblaci%C3%B3n,de%20la%20poblaci%C3%B3n%20efectivamente%20censada>
59. Instituto Nacional de Estadísticas. (2020). Mujeres en Chile ganan en promedio 27% menos que los hombres. Recuperado de: <https://www.ine.cl/prensa/2020/03/06/mujeres-en-chile-ganan-en-promedio-27-menos-que-los-hombres>
60. Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). Género y empleo: Impacto de la crisis económica por COVID-19. Recuperado de: <https://www.ine.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-an%C3%A1lisis/documentos/g%C3%A9nero-y-empleo-impacto-de-la-crisis-econ%C3%B3mica-por-covid19.pdf>
61. Instituto Nacional de Estadística. (2021). Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI) Resultados OND-2020. Recuperado de: <https://www.icare.cl/assets/uploads/2021/08/sqicare.pdf>

62. Instituto Nacional de las Mujeres. (2007). El impacto de los estereotipos y los roles de género en México. Recuperado de: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf
63. Instituto Vasco de Estadística. (2022). Mujeres y hombres en la C.A. de Euskadi: Corresponsabilidad y conciliación. Recuperado de: https://www.eustat.eus/elementos/ele0019500/mujeres-y-hombres-en-la-ca-de-euskadi/inf0019576_c.pdf
64. Gonzáles, A. (2020). Chile junto a México figuran como los países más desiguales en nivel de ingresos de la OCDE. Recuperado de: <https://www.emol.com/noticias/Economia/2020/03/09/979141/OCDE-desigualdad-ingresos-felicidad.html>
65. Guerrero, M. (2016). La investigación cualitativa. INNOVA Research Journal, 1 (2), 1-9. <https://doi.org/10.33890/innova.v1.n2.2016.7>
66. Himelda Ramírez, M. (2001). Género y Familia. Revista de Trabajo Social 3, 159-161. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/32192/32239>
67. Figueroa, V. (2008). El multiculturalismo en Chile: Algunas aristas y desafíos en el marco de las demandas del pueblo mapuche. Recuperado de: <http://www.agendapublica.uchile.cl/n11/VeronicaFigueroa.pdf>
68. Flores, R. y Tena, O. (2014). Maternalismo y discursos feministas latinoamericanos sobre el trabajo de cuidados: un tejido en tensión. Revista de Ciencias Sociales 50, 27-42. <https://www.redalyc.org/pdf/509/50931716002.pdf>
69. Frances Gordon, S. (2021). Mujeres, trabajo doméstico y COVID-19:

- explorando el incremento en la desigualdad de género causada por la COVID-19. *Psicología Iberoamericana*, 29 (1).
<https://doi.org/10.48102/pi.v29i1.399>
70. Reguant, M. y Martínez-Olmo, F. (2014). Operacionalización de conceptos/variables. Barcelona: Dipòsit Digital de la UB.
71. Saletti, L. (2008). Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. Recuperado de:
https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/14275/CL_07_%282008%29_1_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
72. Suriá-Compilador, F. J. V. (2010). Lentes de género: lecturas para desarmar el patriarcado. Venezuela: Fundación Editorial El perro y la rana.
73. Hernández, M. (2012). Metodología de investigación: informe de investigación, investigación documental y de campo. Recuperado de:
<http://metodologiadeinvestigacionmarisol.blogspot.com/>
74. Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación. México: Mcgraw-Hill Education.
75. Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. (2022). La tasa de desocupación nacional alcanzó 7,3% en el trimestre móvil noviembre 2021 - enero 2022. Recuperado de: <https://www.ine.cl/prensa/detalle-prensa/2022/02/28/la-tasa-de-desocupaci%C3%B3n-nacional-alcanz%C3%B3-7-3-en-el-trimestre-m%C3%B3vil-noviembre-2021-enero-2022>
76. Juntas en Acción. (2020). Comunidad Mujer presenta su última investigación ¿cuánto aportamos al PIB? Estudio de valoración económica del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en Chile. Recuperado de:

<https://juntasenaccion.cl/comunidadmujer-presenta-su-ultima-investigacion-cuanto-aportamos-al-pib-estudio-de-valoracion-economica-del-trabajo-domestico-y-de-cuidado-no-remunerado-en-chile/>

77. Krause, M. (1995). La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos. *Revista temas de educación*, 7, 19-39.
78. King, D. (2020). How to reverse the startling impact of COVID-19 on Woman. Recuperado de: <https://www.accenture.com/us-en/blogs/accenture-research/how-to-reverse-the-startling-impact-of-COVID-19-on-women>
79. Lerner, G. (1990). La creación del patriarcado. Recuperado de: <http://humadoc.mdp.edu.ar/sid/Feminismo/Lerner,%20Gerda%20-%20La%20creaci%23U00f3n%20del%20patriarcado.pdf>
80. Martínez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 07-33.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002
81. Mayorga, R., Virgen, A., Martínez, A. y Salazar, D. (2020). Prueba Piloto. *Salud y Educación*, 9(17), 69-70.
<https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ICSA/issue/archive>
82. Moral, C. (2006). Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. *Revista de Investigación Educativa*, 24(1), 147-164.
<https://www.redalyc.org/pdf/2833/283321886008.pdf>
83. Morales, J. (2011). Fenomenología y hermenéutica como epistemología de la investigación. *Revista Paradigma*, 32(2), 7-22.
<http://ve.scielo.org/pdf/pdg/v32n2/art02.pdf>

84. Ministerio de Desarrollo Social. (2017). Pobreza multidimensional en Chile: Incorporación de Entorno y Redes. Recuperado de: <https://mppn.org/es/ipm-chile-entorno-redes/>
85. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2021). Principales resultados de la Primera Medición del Bienestar Social en Chile. Recuperado de: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/bienestar-social/1ra_Medicion_del_Bienestar_Social_en_Chile_MDSF_.pdf
86. Ministerio de Justicia de Chile. (2018). Acuerdo Nacional por la Infancia. Recuperado de: https://www.minjusticia.gob.cl/media/2018/07/Acuerdo_Nacional_por_la_Infancia.pdf
87. Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. (2017). Mujeres de pueblos indígenas en Chile: Sistematización de algunos elementos. Recuperado de: <https://minmujeryeg.gob.cl/doc/estudios/MMEG-2017-Documento-Mujeres-de-Pueblos-Indigenas.pdf>
88. Ministerio de la mujer y equidad de género. (2020). Mujeres de Chile: Última década. Recuperado de: <https://minmujeryeg.gob.cl/wp-content/uploads/2020/01/200110-Mujer-d%C3%A9cada.pdf>
89. Ministerio de desarrollo social y familia. (2020). Documento de resultado: Equidad de Género. Recuperado de: http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/grupos-poblacion/Documento_de_resultados_Equidad_de_genero_25.06.2020.pdf
90. Minuchin, S. (1974). Familias y Terapia Familiar. España: Editorial Gedisa.
91. Miranda-Valdebenito, N. y González-Burboa, A. (2016). El enfoque de

- derecho de la infancia y adolescencia en el contexto chileno. Humanidades Médicas 16 (3), 459-474. <http://scielo.sld.cu/pdf/hmc/v16n3/hmc06316.pdf>
92. Montecino, S. (1990). Símbolo Mariano y constitución de la identidad femenina en Chile. Recuperado de:
https://www.cepchile.cl/cep/site/artic/20160303/asocfile/20160303184955/re_v39_montecino.pdf
93. Obiol-Francés, S. (2021). La jornada continua como un recurso para la maternidad intensiva. Una mirada desde la Comunidad Valenciana. Revista de Sociología de la Educación 14(3), 291-306.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8110300>
94. Organización Panamericana de la Salud. (2019). Recomendaciones de la OMS; Cuidados durante el parto para una experiencia de parto positiva. Recuperado de:
https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51552/9789275321027_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
95. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2021). La OCDE insta a Chile a que se centre en reducir las desigualdades para reforzar la recuperación social y económica del COVID-19. Recuperado de:
<https://www.oecd.org/newsroom/la-ocde-insta-a-chile-a-que-se-centre-en-reducir-las-desigualdades-para-reforzar-la-recuperacion-social-y-economica-del-covid-19.htm>
96. Palavecino, P. (2012). Significado de la maternidad de madres adolescentes a partir de su experiencia de participación en el programa Chile Crece Contigo. [tesis de grado, Universidad del Bío Bío]. Repositorio Universidad del Bío.

[http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/243/1/Palavecino_Pache
co_Paula.pdf](http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/243/1/Palavecino_Pache
co_Paula.pdf)

97. Palomar, C. (2005). Maternidad: Historia y Cultura. Revista de Estudios de Género La ventana, 22, 35-67.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88402204>
98. Parella, S. y Solé, C. (2004). Nuevas expresiones de la maternidad. Revista Española de Sociología 4, 67-92.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1220321>
99. Patiño, M. y Sanabria, I. (2021). Desarrollo de competencias parentales durante la emergencia sanitaria por COVID-19 en Bogotá. [tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional Pontificia Universidad Javeriana.
<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/54512>
100. Pérez, R. y Sandoval, D. (2020). La geografía de la desigualdad y del poder. Recuperado de: <https://www.ciperchile.cl/2020/02/26/la-geografia-de-la-desigualdad-y-del-poder/>
101. Pizzinato, A. (2008). Identidad, maternidad y feminidad: retos de la contemporaneidad. Psico, 38(3).
<https://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistapsico/article/view/2883>
102. Plaza, J., Uriguen P. y Bejarano, H. (2017). Validez y confiabilidad en la investigación cualitativa. Arjé, 11(21), 352-357.
<http://arje.bc.uc.edu.ve/arj21/art24.pdf>
103. PwC Chile. (2021). Women in Work Index: Chile es el país de la OCDE que

más retrocede en indicadores laborales femeninos producto del COVID-19.

Recuperado de: <https://www.pwc.com/cl/es/prensa/prensa/2021/pwc-women-in-work-index.html>

104.Red Chilena contra la violencia hacia las Mujeres. (2019). Violencia estructural y feminismo: Apuntes para una discusión. Recuperado de:

<https://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/wp-content/uploads/2019/09/Violencia-Estructural-y-Feminismo.pdf>

105.Red Colaborativa para el Cuidado de la Niñez Temprana. (2021). Red Colaborativa para el Cuidado de la Niñez Temprana. Recuperado de:

<https://www.redcolaborativa.cl/descargas/LibroRedC2021.pdf>

106.Red Colaborativa para el Cuidado de la Niñez Temprana. (2022). Red Colaborativa para el Cuidado de la Niñez Temprana. Recuperado de:

<https://www.redcolaborativa.cl/>

107.Rioja, T. (2019). Resignificación de la Familia: La tendencia emergente actual. Revista Cuaderno de Trabajo Social, 13(1), 29-44.

<https://sitios.vtte.utem.cl/cuadernots/wp-content/uploads/sites/10/2019/12/cuaderno-de-trabajo-social-n13-2019-Rioja.pdf>

108.Rivera, M. (2015). Rendimiento escolar, crianza, origen étnico y agentividad. Recuperado de: [https://integracion-](https://integracion-academica.org/attachments/article/108/05%20Rendimiento%20Escolar%20-%20MRivera.pdf)

[academica.org/attachments/article/108/05%20Rendimiento%20Escolar%20-%20MRivera.pdf](https://integracion-academica.org/attachments/article/108/05%20Rendimiento%20Escolar%20-%20MRivera.pdf)

109. Rodríguez, A. y Ada, C. (2006). Salud sexual y reproductiva desde la mirada de las mujeres. *Revista Cubana de Salud Pública*, 32(1), 1-15.
<http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v32n1/spu10106.pdf>
110. Royo, R. (2011). Maternidad, paternidad y conciliación en la CAE, ¿Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres? Recuperado de: <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/otraspub/otraspub02.pdf>
111. San Martín, J. (2002). *La estructura del método fenomenológico*. España: Editorial UNED.
112. Sarmiento, M. (s. f.). Aspectos de la identidad étnica como variables motivadoras: Un estudio piloto dentro de la etiolingüística. Recuperado de: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/26/26_0933.pdf
113. Sánchez, M. (2016). Construcción social de la maternidad: el papel de las mujeres en la sociedad. *Opción*, 32(13), 921-953.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31048483044>
114. Sandín, M. (2000). Criterios de validez en la investigación cualitativa: de la objetividad a la solidaridad. *Revista de Investigación Educativa*, 18(1), 223-242. <https://revistas.um.es/rie/article/view/121561>
115. Sandoval, C. (2002). *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social: investigación cualitativa*. Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.
116. Segovia, M. y Pérez, G. (2021). Violencia contra la mujer en la cuarentena: denuncias bajaron 9,6% y llamadas de auxilio aumentaron 43,8%. Recuperado de: <https://www.ciperchile.cl/2021/03/09/violencia-contra->

la-mujer-en-la-cuarentena-denuncias-bajaron-96-y-llamadas-de-auxilio-aumentaron-438/

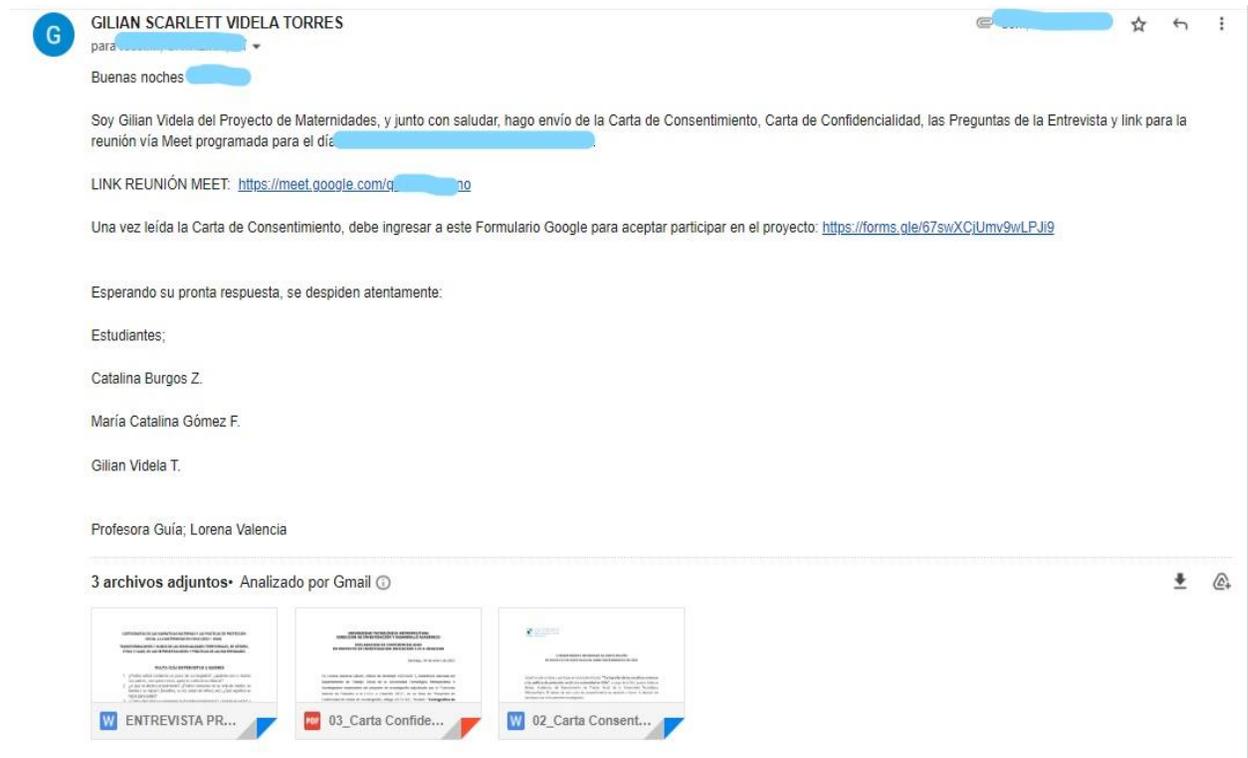
117. Tutora, S. (2018). Binarismo, interseccionalidad y feminismo. Recuperado de: <https://aula.fundaciondeloscomunes.net/binarismo-interseccionalidad-y-feminismo>
118. Taylor S. y Bogdan, R. (). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados. España: Paidós.
119. UNICEF y Ministerio de Justicia de Chile. (2015). Derechos de niños, niñas y adolescentes y adolescentes. Recuperado de: https://diprece.minsal.cl/wrdprss_minsal/wp-content/uploads/2015/05/Convencion-Derechos-NNA-Chile.pdf
120. UNICEF. (2020). Niños, niñas y adolescentes, Niñas y Adolescentes en Chile 2020. Recuperado de: <https://www.unicef.org/chile/media/3636/file/Cifras%20de%20infancia.pdf>
121. UNICEF. (2021). Los niños, niñas y adolescentes, niñas y adolescentes tienen derechos: los establece la convención sobre los derechos del niño. Recuperado de: <https://www.unicef.org/chile/los-ni%C3%B1os-ni%C3%B1as-y-adolescentes-tienen-derechos>
122. UNESCO. (2018). Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: un enfoque basado en la evidencia. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265335>
123. Un Techo para Chile. (2021) Catastro Campamentos 2020-2021: Más de 81 mil familias viven en campamentos en Chile. Recuperado de:

<https://cl.techo.org/blog/2021/04/01/catastro-campamentos-2020-2021-mas-de-81-mil-familias-viven-en-campamentos-en-chile/>

124. Vacca, L. y Coppolecchia, F. (2012). Una crítica feminista al derecho a partir de la noción de biopoder y Foucault. *Páginas de Filosofía*, 13(16), 60-75. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5037660>
125. Vargas-Rubilar, J. y Arán-Filippetti, V. (2014). Importancia de la Parentalidad para el Desarrollo Cognitivo Infantil: una Revisión Teórica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 171-186. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1219110813>
126. Vásquez, M. y Carrasco, A. (2017). Género, cuerpo y heteronormatividad: reflexiones desde la antropología. *Revista Interciencia*, 42(9), 616-622. <https://www.redalyc.org/pdf/339/33952909011.pdf>
127. Vázquez, O. (1998). Pensar la epistemología del Trabajo Social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 6(1), 269-286. <https://doi.org/10.14198/ALTERN1998.6.13>
128. Villarreal, A. (2001). Relaciones de poder en la sociedad patriarcal. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación* 1(1). <https://www.redalyc.org/pdf/447/44710106.pdf>

CAPÍTULO 8: ANEXOS

Anexo 1: Correo electrónico enviado a las entrevistadas con link de reunión vía Meet, carta de consentimiento, carta de confidencialidad y preguntas de la entrevista.



Anexo 2: Carta de consentimiento

CONSENTIMIENTO INFORMADO DE PARTICIPACIÓN EN PROYECTO DE INVESTIGACION SOBRE MATERNIDADES EN CHILE

Usted ha sido invitada a participar en el estudio titulado “**Cartografías de las narrativas maternas y las políticas de protección social a la maternidad en Chile**”, a cargo de la Dra. Lorena Valencia Gálvez, Académica del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana. El objeto de esta carta de consentimiento es ayudarla a tomar la decisión de participar o no en la presente investigación.

El trabajo de investigación antes mencionado, busca *“conocer las experiencias de las maternidades de las mujeres-madres que residen en las regiones de la macrozona sur, centro y sur”*.

La participación en el proyecto contempla: a) una encuesta online; b) la realización de una o más entrevistas en profundidad en un lugar elegido por el participante, cuya duración no es más de 45 minutos cada vez. La entrevista será grabada y transcrita en su totalidad para su posterior análisis, previo acuerdo con el/la participante; c) observación participante en los espacios de intervención social y en los contextos territoriales; d) elaboración de cartografías sociales en talleres participativos.

Toda la información que usted aporte será tratada de manera confidencial, de acuerdo a la ley 19.628 de 1999, sobre protección de la vida privada o protección de datos de carácter personal. No se dará a conocer su fuente. La información obtenida en estas entrevistas se tratará como material confidencial y será conocido integralmente sólo por el equipo de investigación a cargo de este estudio.

El resguardo del anonimato de cada participante será asegurado a partir de la modificación de nombres de lugares, de personas y de toda otra información que pudiera hacerla reconocible (uso de pseudónimos para todos los nombres propios, incluyendo datos de ubicación geográfica).

Los resultados de esta investigación tendrán como producto un informe de investigación que será presentado en el curso de los siguientes dos años a través de reuniones y de artículos de difusión científica.

Por medio de este consentimiento, usted acepta la invitación a participar en el proyecto de manera enteramente voluntaria y gratuita, y podrá suspender su participación en el momento que estime conveniente, sin que esto tenga consecuencias de ningún tipo para usted.

"Yo, Declaro que he leído el presente documento, se me ha explicado en qué consiste el estudio y mi participación en el mismo, he tenido la posibilidad de aclarar mis dudas y tomo libremente la decisión de participar en el estudio".

"Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, o en caso de revocar mi consentimiento, puedo contactar a la Dra. Lorena Valencia al teléfono +56-9-20704360".

"Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a la Dra. Lorena Valencia al teléfono anteriormente mencionado".

NOMBRE Y FIRMA PARTICIPANTE

NOMBRE Y FIRMA INVESTIGADORA

Anexo 3: Carta de confidencialidad

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA
DIRECCION DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO ACADÉMICO
DECLARACION DE CONFIDENCIALIDAD
EN PROYECTO DE INVESTIGACION INICIACION I+D O CREACION**

Yo, Lorena Valencia Gálvez, cédula de identidad 10923420-3, Académica Asociada del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana e investigadora responsable del proyecto de investigación adjudicado por el "Concurso Interno de Fomento a la I+D+i o Creación 2021", en su línea de "Proyectos de Continuidad de Líneas de Investigación, código LPC21-04", Titulado: **"Cartografías de las narrativas maternas y las políticas de protección social a la maternidad en Chile"**, a ejecutar entre los años 2021-2023, declaro que el trabajo de investigación antes mencionado busca "Analizar cómo se expresan las desigualdades de género y étnicas en las representaciones y prácticas de maternidades de las mujeres-madres beneficiarias de políticas de apoyo maternal, que residen en las macrozonas norte, centro y sur".

La participación en el proyecto contempla: a) una encuesta online; b) la realización de una o más entrevistas en profundidad en un lugar elegido por el participante, cuya duración no es más de 45 minutos cada vez. La entrevista será grabada y transcrita en su totalidad para su posterior análisis, previo acuerdo con el/la participante; c) observación participante en los espacios de intervención social y en los contextos territoriales; d) elaboración de cartografías sociales en talleres participativos.

Toda la información obtenida será tratada de manera confidencial, de acuerdo con la ley 19.628 de 1999, sobre protección de la vida privada o protección de datos de carácter personal. No se dará a conocer su fuente, salvo que sea exigido por la justicia. La información obtenida en esta encuesta se tratará como material confidencial y será conocido integralmente sólo por el equipo de investigación a cargo de este estudio.

Los datos recolectados serán almacenados en formato digital en una cuenta virtual almacenamiento de datos (~~dropbox~~), cuyo acceso está restringido sólo para la investigadora responsable del estudio y serán eliminados una vez que se publiquen los resultados del estudio.

dos años a través de seminarios, coloquios y congresos. Además de artículos de circulación académica (journals) y/o libros.

Declaro además que se le explicará a cada participante, en qué consiste el estudio y su participación en el mismo, teniendo siempre la posibilidad de aclarar sus dudas y accediendo libremente la decisión de participar en éste.

Reconozco que la información que se produzca en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio.

Entiendo que una copia de esta carta de consentimiento será entregada a cada participante del estudio y que éstas pueden pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

Sin otro particular,

Dra. Lorena Valencia Gálvez – Investigadora Responsable
Universidad Tecnológica Metropolitana
Padre Felipe Gómez de Vidaurre 1550, Santiago – Chile
Celular +56 9 20704360
Email: lvalencia@utem.cl
